

PASIÓN POR LA DANZA- SEGUNDA PARTE

Heidi Vivas



Capítulo 1

Pasión por la danza

Segunda parte.

Capítulo 1

Han transcurrido 12 años desde aquel triste día. Los años hicieron que Demián fuera buscando consuelo en sus hijos y aún sigue bailando en la compañía de Sergei. Amador se dedica por entero a representar a dos magníficos bailarines en ciernes: Moira y Gene. Ambos son pareja en las producciones y en la que está próxima a estrenarse ella será la reina cisne. Sí, sube después de aquel triste día, el coreógrafo vuelve a presentar "El lago de los cisnes", bailarines estrella: los dos hermanos y su padre en el papel del Brujo. Si en esta ocasión ellos hacen un excelente papel serán los nuevos bailarines estrella del ballet.

Alguien mira con gran atención los carteles colocados en las marquesinas del teatro, es un hombre extraordinariamente elegante. Justo sube corriendo las escaleras Moira y él al girar se queda asombrado y dice:
¡Perla! y le toma por el brazo suavemente. No, soy Moira, buenos días . Estoy retrasada._ Y se perdió dentro del teatro.

En el mismo ángulo donde solía cambiarse su madre se detuvo y dejó tiradas sus cosas y tras retirar de sus hombros su poncho tejido de hilo descubre su esbeltez y calza con premura sus zapatillas de danza. Una voz le apremia y Christian que le observaba embobado reconoce en ella a Demián y acude a saludarle:
_ ¿Christian? Volviste a Buenos Aires. Ella es mi hija que como de costumbre llega tarde a ensayar. Sí, veo tu cara, es la viva imagen de su madre. Quédate y luego te presento con mis hijos. ¿Te has casado, malandrín?

_No, no creo que jamás lo haga. Sigo enganchado con el mundo del cine.

Y lo bien que te va, dos Oscar por guión original. ¡Muy buenos filmes! le ponderó su antiguo amigo.

_Ven presenciemos el ensayo. Mañana estrenamos. Estoy ayudando a Sergei con los ensayos y algunos arreglos en la coreografía.

_Me he quedado prendado de tu hija, es muy bella. Tiene una gracia especial.

_Y ama el chocolate como su madre. Si estás con ella como yo lo estoy encuentras todos sus gestos, es un calco. Ya lo verás. Gene es más loco que yo, tiene pasión por la danza, pero le encanta la juerga y los autos.

Me vuelve loco pidiendo que le compre uno.

Se acercó Amador. _Hola, Christian ¡Vaya sorpresa!¿ Te radicaste en Buenos Aires?

_No me desagrada la idea, recién vengo de Nueva York.

_Sí también recibiste un Oscar. Te vi en la entrega muy bien acompañado.

_Eso es simple muestreo, no estoy en pareja y muy lejos de estarlo.

_Igual que siempre. Solitario y ermitaño. Ya alguien te hará cambiar.

_Veamos a los chicos.

Desde el centro del salón Moira le dirigió una significativa mirada a Christian y él le sonrió.

Cuando comenzó a bailar él sólo vio a Perla, no distinguía entre ella y su hija. Una lágrima rodó por su mejilla y Amador le observaba y fue testigo mudo de ese traspaso de amor. Él se había quedado prendado de la chica.

Cuando en el descanso fueron a la confitería y ella solicitó lo acostumbrado y el joven mozo le acercó su chocolate el escritor le observó extasiado.

_No es ella.

_Ya lo sé pero me subyuga. Es algo...

_Muy puro y diáfano. Cuidado. Demián es un guardabosque temible.

Él entabló conversación con la muchacha quien estaba más que encantada con su apostura. Le miraba de una forma muy especial.

Hasta el momento nunca se había enamorado Moira. Ahora estaba más que encantada con éste amigo de sus padres que recordaba tanto de las costumbres de su madre y se las detallaba con un apasionamiento especial. Demián tampoco permanecía ajeno a lo que sentía su hija en esos momentos. Conocía mucho sobre el encanto natural de Christian. Estuvo pendiente de la animada charla de ella con quien en una época también había estado enamorado de su mujer. ¿Y si al verla tan similar se enamoraba de la imagen de Perla reflejada en su hija y destrozaba el corazón de la joven? Igual teniendo presente lo que le había dejado por escrito en su computador su preciosa pelirroja iba a seguir los

sentimientos de su hija siempre y cuando ello no dañase su futuro.

Perla le había dejado un claro mensaje de que dejase que la niña llegase al amor como llegaron ellos. Que velase por su dicha y jamás le coartara. Que cuando ella quisiera volar se lo permitiese, sea la edad que tenga, bien se lo había aclarado que guíe no que frustre.

Tras el descanso ella le rogó a su nuevo amigo que esa noche cenara con ellos. Le pidió permiso a su padre y éste accedió un poco molesto.

Cuando estuvo a solas con su hija le dijo: _ Mira que tiene casi mi edad, yo soy menor que él.

_Ella le dio un beso y con mucha gracia le dijo: _Abuelito siempre me dice que en el amor no hay edad que separe a dos personas.

Christian seguía cada movimiento de la chica como afán y ternura. Notaba que ella por sí misma le encantaba, más allá de ser la viva imagen de su Perla. Era imposible emular a tan increíble mujer.

Le dijo a Demián que debía concretar unas entrevistas por su nuevo libro conferencia de prensa en la tarde y le era imposible presenciar todo el ensayo. Muy a su pesar.

_Cenamos en casa a las 20 entonces. Despídete de la muchacha, ni presta atención a Sergei por ver que hacemos.

Con ese encanto especial le arrojó un beso y ella salió para darle un beso en la mejilla.

Te espero esta noche, Christian. Le dijo.

_Allí estaré, Moira.

Amador se acercó a Demián , _ pasarás a ser su suegro_ le dijo incisivo.

Damián se encogió de hombros ante el asombro del productor.

Se dio un baño de inmersión larguísimo. Lorena acudió para ayudarle con su espalda y su cabellera._ Ella no paraba de contarle sobre su hermoso Christian._ Te dije que ya le conozco muchacha, pero no te ilusiones tiene mujeres haciendo cola por salir con él. Eres muy niña para él.

_¿Qué color de vestido me realza más? Dime Lorena por Dios. No sé como lucir para él.

Eres hermosa, lo que te pongas le gustará. La mujer miraba al cielo

como rogando a Perla que le ayude.

Cuando sonó el timbre salió corriendo: _ Voy yo, esperen. Abrió y terminó de enamorarse: Ahí estaba más buen mozo que en la mañana con un mechón de cabello cayendo sobre su frente y un ramo de rosas rojas en su mano.

_Buenas noches, bienvenido y le dio un beso suave en sus labios.

Él le entregó el ramo y tomándole su hermosa cara entre sus manos le brindó un apasionado beso.

Lorena cuando les vio casi se desmaya.

Hola viajero, tanto tiempo le dijo_ Niña pon las flores en agua.

Contrario a lo que le dijeran ella se colgó del brazo de él y así estuvo hasta que se sentaron a la mesa.

Cuando entró Demián Lorena le llamó aparte y le contó lo que había visto.

Eres su abuela, aconséjala. Esto viene acelerado desde que se conocieron.

En la mesa ella solo tenía ojos para él quien en varias ocasiones le besó su mano derecha. El abuelo les miraba complacido.

Cuando pasaron a la sala para beber algo y saborear café ella se sentó en el apoya brazos del sillón de Christian. Estaba más que hermosa en aquella blusa rosa y esos clásicos pantalones negros. Era tan elegante como Perla y poseía una gracia increíble.

_Papá, he invitado a Christian a la velada de gala.

Fantástico le ubicaremos junto a Amador. Ellos se llevan muy bien. ¿No es verdad ?

Su excesiva devoción por tu madre jamás posibilitó que me apreciara sonrió.

Vienes a nuestro palco dijo Lui pateando a su hijo por debajo de la mesa._Hay lugar de sobra muchacho.

Gracias abuelito dijo ella sentándose en las rodillas del hombre quien aún no se veía viejo.

Luigina le pellizó y ambas rieron. Era muy bonita y aún no experimentaba deseos de novio por el momento. Tenía apenas quince años recién cumplidos.

_¿Papito mañana puedo salir en la tarde con Christian?

_¿Te invitaste tú o lo hizo él?

_Yo lo hice. A las 24 le regreso.

En calidad de amigos imagino. Señaló Demián.

Digamos por el momento le sonrió Christian guiñándole un ojo.

Ven muchacho loco. Sírvete un whisky y charlemos. Ya Demián sintió y creyó necesario poner sus términos.

Cuando entró a la biblioteca se quedó impactado por la pintura de Perla sobre la chimenea.

Era ella danzando Las zapatillas rojas.

_Viste qué buena pintura fue póstuma. Me lo llevé a este joven artista a su bóveda y un mes y medio le acompañé para que la captase. Aún luce intacta parece dormida, mi padre dice que estoy enfermo de amor. Que debo buscar alguien que me acompañe pero es imposible olvidar lo que viví con esta mujer.

¿Los hijos van? preguntó Christian con sus ojos al borde del llanto.

_No, jamás les llevé. Es algo solo mío. Cuando deseo contarle cosas acudo allí y me descargo. Me hace bien. Amador me acompañó un día no hace mucho y terminó enfermo. Por ello es algo muy mío como lo fue ella.

Hablemos de Moira. ¿Qué te propones, Christian? Le interrogó muy serio_ Te hablo como su padre que vela por ella y respeto sus inclinaciones pero tampoco deseo que sufra desengaños. No busques a Perla en ella, no lo es, es muy parecida pero es un ser que vive y piensa muy hermoso, que casi seguro es aún una niña y no te la voy a regalar en bandeja de plata para que le tortures buscando a su madre en ella. Si la quieres ámala por lo que ella es, olvídate de Perla, soy consciente de que la amaste.

Calcula que ella es muy joven. Tiene apenas siete años más que su madre cuando murió por bailar para su niña. Mis dos hijos aman la danza y yo les quiero con locura, tanto como quise a su madre. Son su continuación pero no he de permitir que le desflores antes de casarte con ella. Que te pareceré antiguo, piensa lo que quieras, es mi niña y yo impongo las

condiciones. Te aseguro que te castro si le llegas a llevar a tu departamento, a un hotel de citas o a donde sea, quiero que llegue a casarse pura y casta. Hasta mi padre me condenaría por decirte esto, él es más licencioso pero yo te dejo salir con Moira si vas de a poco, no le engañes. Si no puedes respetar mis condiciones vete por donde llegaste, no le ilusiones, eres su primer amor.

Acepto le dio la mano muy emocionado._ Jamás dañaré a tu niña.

¿Vas a ser su novio? le miró expectante.

_ Sí_ le volvió a dar la mano_ lo deseo.

_Cuidado mucho cuidado en días cumple diecinueve junto con su hermano. Aguarda hasta esa fecha para decir a la familia tus intenciones.

Cuando ambos hombres salieron de la biblioteca todos clavaron los ojos en ellos.

_ ¿Qué miran ? Teníamos que charlar yo también le extrañaba. Nos sirven café y whisky por favor.

_Lui les sirvió y Moira se acercó a Christian muy amorosa. Él le tomó de la mano y se la besó. Lorena se llevó la mano al corazón y respiró aliviada mirando al cielo. Fue por café.

Al despedirse ella le acompañó hasta abajo y él en el ascensor le rodeó con sus fuerte brazos y le dio un apasionado beso. Luego le dijo. :_Somos casi novios, mi amor.

Ella se colgó de su cuello y le besó profundamente muy niña pero con increíble euforia.

Vete arriba le iba a dar una palmada en el trasero pero se contuvo.

Ya en su auto se sonrió y dijo para sus adentros : _Linda forma de perder mi soltería, pero sí, me estoy enamorando. Vamos para adelante. Se fue a un bar a beber unas buenas copas con unos amigos y les comentó que se había puesto de novio. Todos brindaron. _ Se nos casa el último soltero del grupo. Todos salieron muy pasados de copas.

Capítulo 2

A las 18 en punto estuvo Christian en su importante auto frente al edificio de Moira. Ella descendió hermosa y muy elegante. Se confundieron en un fuerte abrazo y en un beso bastante extenso. Lorena les miraba desde el

balcón. Suspiró.

Ya en el auto ella le miró y le dijo: _Estás muy atractivo. No he dormido anoche sabiendo que éramos novios.

Él le miró y le regaló una bella y seductora sonrisa. _Estás deliciosa. Me encantas, Moira. ¿Cuándo es tu cumpleaños?_ le preguntó.

En diez días. Lo celebraremos en casa junto con Gene. ¿Porqué me preguntas?

_Ah, sorpresa, jovencita. Si deseas ser mi novia deberás acostumbrarte a mis obsequios inesperados. Tanto tú como tu hermano tendrán sendos regalos sorpresa.

Muero de la ansiedad, desde ya dijo ella.

_Me estoy enamorando de ti con mucha velocidad.

Yo sueño contigo. Le vuelvo locos a todos hablando de ti. Le dijo ella.

Me van a terminar odiando, cálmate. Le dijo él sonriendo .

_El único que no te aprecia mucho es Amador, me importa poco lo que dice tío, es variable siempre termina haciendo lo que yo digo.

Detuvo el auto en Olivos y le atrajo hacia él abrazándole y dándole un beso muy largo. Se sentía incendiándose.

Bajó y le ayudó a descender. Ella le abrazó y se apretó contra su pecho. Apenas le llegaba al hombro y eso que llevaba tacones. Él era muy alto y atlético.

Cuando entraron al restaurante más de un cuchicheo se sintió. Ambos eran hermosos y la pareja llamaba la atención.

Vamos a un reservado le dijo él. Se sentía demasiado expuesto a las miradas de todos. Aún no se acostumbraba a esa forma de ser de los argentinos.

Se sentó junto a ella y le miró entusiasmado._ ¡Qué linda eres! No sé cómo podré hacer caso a todo lo que me hizo prometer tu padre.

Ella se acurrucó contra él y le besó en sus labios_ ¡Qué rico hueles! No quiero parar de besarte.

Ahí vamos mal. Vamos a elegir. Pedir y después habrá tiempo para lo demás. Se sentía su padre no su novio. Claro que le deseaba pero él

sabía muy bien como llegaría a terminar todo si daba rienda suelta a sus impulsos. Además jamás pasaba de una primera cita sin llevarse a la cama a su compañera.

Pidieron y ella le acariciaba sus cabellos. Se estaba sintiendo demasiado excitado y fue al sanitario para buscar un poco de calma. Se lavó sus manos y salió cuando asomó le llamó la atención un grupo de personas en su mesa_ Le habría pasado algo a Moira_ Al llegar ella estaba posando con un grupo de jovencitas y firmando autógrafos. Personas que ya tenían entradas para las diferentes funciones le habían reconocido.

Al ver la cara seria de él se retiraron.

El mozo les sirvió y comenzaron a comer callados.

_Esto suele pasarme en la ciudad también. Debes acostumbrarte es mi público. Papá me cuenta que a mamá también le identificaban fácilmente. Nuestra melena rojiza no es muy común.

_No me molesta. Pero soy muy ermitaño. No me acostumbro a tanta gente revoloteando alrededor. Te quiero totalmente mía.

_Pero al actuar me debo a mi público. No puedo retraerme. Acostúmbrate a compartirme, ¿convenido? _ le dijo ella casi en un ruego.

_ Él selló el acuerdo con un beso y un brindis. Ella bebía agua mineral y él cerveza tirada.

_Tengo cuarenta y dos años. No soy un viejo, pero tampoco un joven. Acostúmbrate a mis estados, tú también.

_Tienes tres años más que mi padre pero eres muy juvenil. Además yo te quiero así como te conocí, no pretendo que te acerques a mi edad, aceptemos como somos así disfrutaremos de este hermoso vivir uno junto al otro.

Él la abrazó y le dio un increíble beso. Me encantas, preciosa.

La manera de expresarse de ella revelaba que estaba muy acostumbrada a tratar con gente mayor. Pero no perdía su juvenil estilo. Era muy moderna y genial con el grupo de bailarines todos le amaban. Tenía grandes amigas. La hija del mayordomo quien le había cuidado desde pequeña tenía una bella familia y vivía en el mismo edificio. Se había casado con un ayudante del padre y contaba ya con tres niños. Ella le confiaba a ella y a Lorena todo, sin remilgos. Se alegró mucho cuando supo que estaba enamorada. La mujer trabajaba en una escuela cercana como directora de jardín de infantes. Había hecho carrera en la docencia y junto a su esposo vivían muy cómodos. El esposo había ocupado la consejería del edificio y

por ello le habían asignado una vivienda al igual que al antiguo mayordomo.

Christian vigilaba desde su departamento el departamento de Moira, pero ella ni por asomo se dejaba ver. Salía a correr en la mañana junto a Gene y su padre. Luego desayunaban en algún café de Palermo y por último juntos iban a ensayar.

La noche del estreno del Lago de los cisnes Christian pasó temprano a desearle mucha "merde" en el lenguaje del ballet y quedaron en verse al concluir el espectáculo en la cena que reuniría a todos en un muy conocido hotel de la ciudad.

Él ya le amaba con gran pasión y por lo que ella era, día a día iba descubriendo en la chica una mujer incomparable y digna de ser respetada y adorada. Pensaba comprometerse con ella el día de su cumpleaños. Además tenía pensado hacer un increíble regalo a su futuro cuñado. Esperaba que Demián no lo tomase a mal.

Al comenzar a bailar Gene Christian observó como las mujeres adoraban al joven. Realmente poseía una estampa distinguida y su melena rubia le adornaba ese rostro tan parecido al de Perla. Los rasgos de su madre predominaban en ambos.

Al segundo acto ella estuvo magistral. Su apariencia era fresca, celestial y por demás de hermosa. Con su hermano hicieron una bella actuación. Demián seguía siendo un gran bailarín su Brujo despertó al público que al reconocerle rompió en aplausos.

Al interpretar el cisne negro o sea a Odile Moira lució su magnífica práctica de la danza y el público le aclamó. Ella tenía como su madre la costumbre de esperar que la gente concluyera la ovación, saludaba y luego seguía danzando. Sergei le felicitó cuando concluyó su actuación. Al llegar al camerino se encontró con él inundado de pimpollos de rosas rojas. Las había enviado su novio.

Estaba muy emocionada por bailar junto a su hermano y a su afamado padre. Realmente para ella la danza era todo, pero ahora alguien tenía mucha más influencia en su existir su dulce y amado Christian.

Al luchar con su padre Gene para vencer el hechizo del brujo le regocijó porque parecía como cuando éste le llamaba la atención sobre su vida airada.

El público aplaudió de pie y cuatro veces subió el telón. Los bravo de Christian hicieron reír a su futuro suegro. Sergei recibió toda una ovación y agradeció por aquel bellissimo ramo de rosas color te que eran un

homenaje de Amador.

Durante la cena agasajo estuvieron todos muy alegres y Christian bailó con su preciosa novia en dos días más se comprometerían y pondrían fecha de casamiento, ya deseaba llevársela con él y amarle como bien se merecía.

Capítulo 3

Al llegar el día del cumpleaños se hizo presente a hora muy temprana y despertó a su novia pidiéndole que sea su esposa el sí de ella resonó en toda la estancia y se abrazó a él volcándole sobre su cuerpo en la cama así estaban cuando Demián entró súbitamente, se largó a reír a carcajadas cuando vio la cara de su futuro yerno quien se levantó con los brazos en alto diciendo que era la euforia de ella la que le había dejado en esa postura tan comprometida. Todos desayunaron juntos y él le entregó una pequeña caja azul a Gene. Quien salió disparado hacia abajo.

Se asomaron todos al balcón y vieron su reacción al encontrar su regalo.

_Bueno padre, hagamos que sea feliz por completo a ti te toca ahora darle nuestro regalo. Espero no lo perdamos definitivamente.

El abuelo bajó junto a Lorena y Luigina.

_Ven Gene,¿ estás contento? no precisas más nada ahora. Muy feliz cumpleaños querido mío.

_Este auto es lo más que he deseado, abuelo. No puedo creer que Christian me lo obsequiara. Ahora sí me voy a buscar un departamento y viva la juerga.

_Toma tu padre y yo te ahorramos el trámite. Le entregó una llave.

_Abuelo no te puedo creer, hiciste que el viejo rompa el chanchito, ¿dónde es ?

Entró y lo agarró al esposo de Agostina. _¿Cuál es le dijo mostrando la llave?

_La torre de enfrente, mira que bien pensado no te quieren en el mismo edificio, muy sabios tu abuelo y tu padre. Yo te acompaño loco.

_¿Puedo papá dijo Luigina?

Vayan el abuelo estaba en bata y chinelas.

Arriba Christian tenía abrazada a su prometida quien no se cansaba de mirar su cintillo de compromiso. _Me encanta el diseño. _ Eran dos zapatillas de baile.

_Bueno, le dijo a Demián ya que estamos todos reunidos fijemos fecha.

Demián le miró no sin asombro parece desesperado querido yerno_ le sonrió irónicamente.

_Bien, a fin de noviembre cerramos la temporada.

_El primer día de diciembre nos casamos. _ Dijo Christian alborozado.

Aguarda enloquecido eligió en el almanaque de su celular_ siete de diciembre estaría perfecto.

_Pero van a estar lejos de nosotros en las fiestas porque van a estar en plena Luna de Miel dijo entrando Lui.

Papá ellos no ven la hora de estar juntos, me entiendes, déjalos que se casen el primero de diciembre y tras la Luna de Miel recibimos el año todos juntos dijo acertado Demián recordando lo mucho que deseaba a su mujer cuando era joven.

Christian le miró agradecido_ Miró a Moira que hacía rato estaba muda, le causó gracia se había quedado dormida en sus brazos.

Lorena le hizo devolverle a su cama Son muchas emociones para ella. Déjala que duerma. Ven a tomar otro café.

Ya voy Lorena se quedó observándole, tan niña, tan hermosa e iba a ser su mujer. _Le acarició los cabellos . _Entró Gene y le abrazó_ Gracias cuñadito._ Estás contemplando a esta diablilla roja._ Cuídala mucho. Deseo varios sobrinos.

El sonrió. La vida estaba siendo muy buena con él. Que esto siguiese así.

Esa noche al llegar a ese hermoso hogar todos estaban ya sentados a la mesa y lo recibió Moira. Se abrazaron y besaron con mucho amor.

_ Ya lo sé, seremos marido y mujer el primer día de diciembre. Perdona que me dormí.

Todo esto me agota son muchas emociones juntas. Quedar estrella en la compañía, compartir cartel con papá y Gene, nuestro compromiso, todo este amor que me das. Eres un ser magnífico, abrázame fuerte.

Él se trasladó al pasado y se acordó cuando Perla le pidió aquella mañana que le abrazara cuando quiso quedarse con él y luego escapó asustada. Fue un dejavu pero pasó enseguida. Debía separar las historias como le había dicho Demián.

Al apagar las luces apareció el gran pastel con las diecinueve velitas. Brindaron y Moira leyó la nota que le dejara su madre hace catorce años atrás. "Hija mía he sido muy feliz cuando tú y tu hermano llegaron a mis brazos. Quiero que vivas tu vida con fe, con esperanza y que encuentres un gran amor como yo lo encontré en la persona de tu padre. Aférrate a él y crezcan juntos, elévense y ámense con fuerza. Nada ni nadie podrá separarles jamás, solo la muerte. Yo te acompañaré en el día de tu boda, cuando nazcan tus hijos y siempre estaré junto a ti. Te amo, cuida de tu padre y de tu hermano. Y a ese hombre que has elegido para que te acompañe en tu vida dile que yo le bendigo. Mamá."

Cuando concluyó hasta Christian lloraba. Era la forma de hablar de Perla, tan precisa y emocional. Ella era consciente de que moría. Demián se apartó unos minutos y Christian fue en su busca. _ Me honras al permitirme desposar a tu hija, he de cumplir hermano._ Le dijo dándole un fuerte abrazo.

Gene brindó por la dicha de los futuros esposos y Demián entregó un sobre a Moira: _ Papá es mucho. Le mostró a Christian. _ Dos pasajes a París y estadía por quince días todo pago._ Para cuando deseen hacerlo. No te olvides que naciste allí y tienes un departamento que es tan tuyo como de Gene. Sean felices todos. Alzó su copa y miró al cielo_ por ti amor mío, gracias por estos hermosos hijos._ Ambos fueron y se abrazaron a su querido padre.

Abrazados los novios llegaron abajo y ella se abrazó muy fuerte a él. Se despidieron como diez veces.

Capítulo 4

El primer mes de preparativos de la boda transcurrió bastante caótico. Moira estaba a pleno con sus presentaciones y no hacía tiempo para las pruebas con la modista. Además le estaban confeccionando una serie de modelos de vestir para la Luna de Miel. Viajarían a una playa de la zona caribeña así no se alejaban tanto y podían estar para Navidad y Fin de año con la familia, quizás luego se fueran al mar de Argentina para en la primavera de Paris hacer el viaje que les obsequiara su padre. La excitación de la muchacha le hacía perder mucho peso y la pobre modista no acertaba con su talle. Christian le recriminó por ello diciéndole que no deseaba encontrarse tan solo con una pila de huesos el día de la boda. Lorena le secundaba en todo lo que podía pero como también tenía que

atender su consultorio y los imprevistos partos que se sucedían por momentos le perdía la pista. Además Luigina esta finalizando su secundaria y debía ver de anotarle en el nivel universitario, ella quería ser médica pediatra. Pero en Buenos Aires antes debía completar un preuniversitario. Así que Lui estaba ocupándose de ello para colaborar con su esposa.

Demián asistía día tras día a los ensayos para secundar a Sergei quien ya algo mayor estaba más que quisquilloso. Amador se quejaba de que no podía con sus arranques de malhumor. Había optado por irse a vivir solo en el mismo edificio en un piso. Estaba así más distendido y sólo acudía al departamento de su compañero en la vida cuando éste se lo solicitaba.

En noviembre parecía todo un poco más encarrilado. Christian también se encontraba editando su último libro "Epifanía" y ya un importante director de Hollywood deseaba llevarlo a la pantalla grande. Esto le mantenía demasiado ocupado trabajando largas horas en su casa. Había delegado todo lo relativo a la boda en un ayudante de confianza. Hasta las citas con su sastre. Demián se sentía dichoso de que la pareja no dispusiese de demasiado tiempo para encuentros. Otra preocupación de Lorena era administrar las inyecciones para evitar embarazarse a su adorada Moira. Ella en primer momento se resistió pero la mujer le hizo entender que tenía contratos con Sergei que impedían la posibilidad de se pusiese en estado por lo menos en dos años. La joven estaba feliz de darle hijos a Christian pero él también estuvo conforme al explicarle Lorena que podrían disfrutar de los placeres del sexo sin preocupación alguna ateniéndose al calendario de compromisos de ella con la compañía. Estaba muy fogoso con ella y al encontrarse evitaba estar mucho a solas con ella puesto que se excitaba con solo un beso de ella. Aunque tan solo fuese un momento se veían a diario.

Sabiendo la fama de amante de su yerno Demián se divertía viendo como luchaba con sus impulsos al ella sentarse sobre él, colgarse de su cuello, encaramarse a él cuando llegaba al teatro a saludarles. Con Lui le preguntaban si dormía sobre hielo por las noches. Christian le decía :_ si fuese una pizca menos efusiva yo le sobreviviría mejor tras cada encuentro.

A tres días de la boda luego de la penúltima función de la compañía ambos asistieron a su despedida de soltero fue divertida y ella se pasó de tragos así que Christian le vio bailar con desnudistas y él subió a rescatarle cuando ella bailaba con uno de ellos en forma por demás provocativa. De ahí se separaron al día siguiente él la tomaría por esposa en el civil. Sus testigos eran Gene y Luigina. Llegaron muy elegantes, ella luciendo un modelo de mini falda blanco con una sugestiva blusa negra con sisas cavadas y gran escote en su espalda. Altísimos zapatos negros de gamuza. Su cabello suelto natural. Él le miró salir de su habitación y le adoró con sus ojos. Estaba deslumbrante. Ella al verle tan elegante quiso

arrojarse en sus brazos su padre le contuvo.

Cuando el juez les declaró marido y mujer, Demián levantó los ojos al cielo. Quien le observó fue Amador._ Ella está más que dichosa, quédate tranquilo. _Le dijo a su oído.

_ Gracias amigo mío, no me pierdes pisada.

Cuando se besaron tras su unión todos gritaron ¡basta! y aplaudieron a la dichosa pareja.

La recepción fue en la casa. Demián había contratado al bufet de una renombrada confitería de Capital Federal. Los recién casados no dejaban de besarse y acariciarse.

Deberé dormir en la puerta de su habitación le dijo Lorena. Estos están que arden. Lui sonreía.

Al despedirse él le dijo: _Última noche de separación bebé, mañana comenzaremos nuestra vida juntos. No padezcas, sé feliz te veo en el altar mi vida y le enlazó por su talle acariciando la desnudez de su tibia espalda dándole un beso muy profundo y extenso. Ella por vez primera sintió su virilidad sobre su pelvis al apretarle contra él.

Pobre amor mío cómo estás le dijo.

Lorena que le había escuchado le dijo:_ Mi vida no son cosas de decir una dama.

Ambas rieron y se fueron a chismorrear un rato con Luigina. Era la última noche de su niña en la casa. Le peinó su hermosa cabellera y le acompañó a acostarse. _ Ya sé con quién soñarás esta noche, mi vida.

Temprano estaba en la cocina para desayunar Demián y le vio aparecer a su hija tan bella y niña._ Muy buen día señora de Bayle, ¿cómo has dormido?_ le acarició mientras le besaba en ambas mejillas.

_Soñé que bailaba junto a mamá. Estaba tan hermosa y brillaba. Se veía feliz.

Ella velará siempre tus sueños, más aún en un día como este. Le dijo él con algo de nostalgia._ Que éste día alcances la felicidad que tanto ansías.

_Gracias, papá, eres un ser maravilloso y muy tierno

Desayunaron conversando sobre un sin fin de cosas._ Quédate tranquilo

que he conversado mucho con Lorena sobre mi nueva vida.

Él le agradeció esa comunicación y volvió a besarle. _ ¿Sabes dónde anda tu hermano?

_Está de novio. Se muestra muy entusiasmado con una chica que estudia conmigo. Es dos años mayor que él. También sigue medicina.

Le respondió Luigina abrazándole y besándole. Así que hermanito creo que se avecina otra boda.

Bueno, ojalá le ayude a sentar cabeza. Temo tanto por él. Dijo pensativo, Demián.

_ Despreocúpate, papá. Vas a ver cómo ha cambiado. El vivir solo le hace mucho bien._Le dijo su hija haciéndole unos mimos.

Lorena le dijo que estaba la modista para la última prueba del vestido.

No me he bañado aún se introdujo corriendo al baño.

No puedo más con tanto trabajo le dijo Lorena a Lui. _Esta tarde debo asistir a dos partos. A duras penas llegaré a la ceremonia religiosa.

_ La semana próxima te llevo unos días a la casa de la costa._ Le dijo abrazándole. _A ambos nos hace falta unos días solos.

¡Qué bueno, querido! dijo muy entusiasmada_ Me diste una inyección de energía extra.

_Ya estoy lista dijo Moira.

Se veía más que hermosa. El vestido le quedaba maravilloso. La cola tenía quince metros de largo y el vestido era al cuerpo terminando en godé.

Cubriría su rostro un hermoso tul sujeto a su cabello por una vincha de pequeñas rosas rococó. El padre le contempló orgulloso. _Eres un ser magnífico y tienes esa belleza de tu madre que te da un brillo especial.

Cuando llegó la noche la limusina se detuvo frente a la imponente Catedral. La gente llenaba el templo. Muchos invitados a la fiesta que se celebraba en un hotel muy importante, además los admiradores de ella. Muchos quedaron afuera por no tener espacio dentro de la iglesia. Habían llegado a última hora desde París sus suegros. Aún no les conocía. El primer contacto con la madre de Christian sería al llegar al altar. Se escuchó el Ave María y ella comenzó a avanzar por la alfombra camino al altar del brazo de su muy buen mozo padre. Estaba muy excitada y al primero que vislumbró fue a sus apuesto marido impecable en su smoking

era más bello que cualquier galán de cine.

Cuando Christian le vio caminar hacia él por el centro de la iglesia quedó más que impactado. Tan joven y tan distinguida. Era un ser tan perfecto y grácil que dejaba sin aliento a cualquiera. Al recibirle en el atrio y levantarle Demián su velo sus miradas se conjugaron ella se perdió en los ojos celestes de él. Todo transcurrió normal sencillamente impecable al declararles marido y mujer y decirle puede besar a la novia él perdió sus labios en los de ella y ella se sintió como desfallecer en sus brazos. Después le comentaba a Lorena._ Creo que me hice pis de la emoción. Ella le revisó y no era así, eran los efluvios del momento.

La marcha nupcial acompañó la salida de ambos de la iglesia. _Eres la mujer más bella que he visto en mi vida_ le dijo él._ Estás sensacional que hermoso traje elegiste. Ella le susurró: _Verás cuando retiren la cola en la fiesta, tienes una sorpresa.

Mi madre le presentó a una distinguida mujer con sus mismos ojos.

Orgullosa de la elección de mi hijo. Eres una niña preciosa y angelical. Les deseo mucha felicidad a ambos. Ahí se acerca mi esposo.

Él era un apuesto anciano de unos setenta años, muy alto y elegante._Le abrazó y saludó con gran afecto. _Asaltaste una cuna, hijo mío.

Ella les sonreía pero estaba enloquecida porque esa noche sería suya por siempre.

La limusina les llevó a tomarse fotos y entraron a la fiesta a las dos horas. Él acababa de descubrir el terrible escote que dejaba toda la espalda de ella al descubierto. El pasar su mano por su piel le erizaba.

Fue una noche inolvidable. Bailaron el vals y ella se sintió flotar en sus brazos, luego siguió todo el festín y al cortar la torta la que obtuvo el anillo de compromiso fue Luigina.

Gene les presentó a todos a su novia Gretel, anunciando que esta vez iba en serio._ No te creo, pero vale_ le dijo su padre.

A las cinco de la mañana los novios se despidieron y ella arrojó el ramo. Lo tomó Gretel.

Al subir a la limusina ella se perdió en los brazos de él quien le besó introduciendo su lengua en su boca y dejándole casi sin respiración._ Jamás me habías besado así_ le dijo.

_ Éramos novios, ahora somos esposos.

_Al descender el hotel donde pasarían su primera noche él le alzó en brazos y subieron a la suite nupcial. La música preferida de ella sonaba en la habitación y él le depositó sobre la cama y procedió a desvestirle despacio besando cada parte que desnudaba. _Preciosa como imaginaba, eres divina._ ella estaba en ropa interior cuando él comenzó a desvestirse y le abrazó acariciando sus pequeños senos y besando su cuello. La desnudó por completo y se metieron en la cama abrazándole muy fuerte y dejando caer las colchas sábanas le vio su increíble virilidad y cuando él le susurró si estaba lista para recibirle ella cerró los ojos y emitió un aullido. Le había dolido pero no tanto como le había advertido Lorena. Le sintió dentro de ella y sintió un fuego que le quemaba sus mejillas era su primer orgasmo. Él le dijo: _ goza pequeña, así me gusta_ Te amo vida mía, ¿te duele?_

Ella negó y él siguió penetrándole hasta que acabó en su interior. Ella sintió ese derrame en su vagina y experimentó placer._ Él le acarició y le preguntó si había sido muy violento.

Ella le besó y le dejó seguir. Le amó durante toda la noche. No descorcharon el champán, solo se perdieron en el amor. Ella se quedó dormida en sus brazos. Era tan frágil y bella que él le abrazó y besó enternecido._ ¡Cómo te amo, mi vida!

En medio de la noche ella quiso levantarse y él le tenía abrazada, la retuvo, fue un acto reflejo, luego pudo salir.

Vio que algo había manchado las sábanas con sangre, apenas unas huellas. En el baño al orinar le ardió un poco el clítoris pero no hubo sangre. Se higienizó buscó su ropa interior y se puso su más bello camisón del ajuar. Bebió jugo de naranja y miró la ciudad desde la ventana. Ya era una mujer. Unos fuertes brazos la envolvieron._ ¿Quieres escapar de mi?

Ella se volvió hacia él y se refugió en su pecho._ Te amo, Christian.

_Él le besó devorando sus labios y la apretó fuerte llevándole así hasta el lecho. _Cuánto te he deseado, mi amor. Déjame contemplarte, esto es bello pero te prefiero desnuda.

¡Qué linda eres! Por Dios, eres un ser hermoso. Le besaba todo su cuerpo y se detuvo en su clítoris introduciendo su lengua en él. Le hizo dar un respingo le acariciaba sus firmes glúteos y besaba sus pechos. Y volvió a penetrarle, ella gimió apenas y luego se dejó amar respondiendo a sus caricias y alcanzó otro orgasmo.

Bien, mi amor, eso es gozar. Disfruta conmigo me haces dichoso al verte gozar junto a mí. Eres feliz o no creíste que esto era así. Ella se enderezó y juntó sus piernas. _Me gusta todo lo que me haces, sabes por momentos siento como que me voy a desmayar._

_Eso es porque estás teniendo un orgasmo. Ese gemir y la respiración cortada es porque te apasionas y te dejas ir.

Ya verás chiquita lo felices que seremos. ¿Bebemos champán?_ Lo descorchó y se sirvió.

Prefiero jugo,¿ me das?

_Me muero de felicidad nena querida y de ternura al verte tan pequeña, mi mujer adorada.

Capítulo 5

Ambos descansaron unas horas y él llamó para que les suban el desayuno. Ella descansaba muy cómoda y le tenía sujeto por su mano derecha cuando llegó el servicio. Se soltó con delicadeza y se puso el bóxer. Le agradeció al camarero y le rogó que el almuerzo también fuera en la habitación.

Cuando le despertó ella se sorprendió y se quedó pensando un segundo. _Qué dormida estaba que perdí noción de donde me encontraba. Buen día mi amor, ¿me has extrañado?_ le dijo atrayéndolo hacia su cuerpo aún desnudo._ Él se dejó hacer y le besó sus pechos preciosos. _ Desayuna, mi vida, luego seguimos conociéndonos. Le arrimó una bandeja y le puso de todo un poco. _Tomas té o ya sé lo que tú quieres. Ahora lo pido. Aguarda.

_¿Pueden enviar una jarra de chocolate de taza? Vean de conseguirlo.

¿Qué te dijeron? le preguntó ella al ver su cara de disgusto.

_Ya lo conseguirán, no te preocupes mi vida. Come algo mientras tanto. Semejante hotel y te dicen no tenemos.

Llamaron a la puerta y le alcanzaron una jarra con leche caliente y tres tabletas de chocolate de taza.

Fantástico cariño, es riquísimo así. Lo dijo porque él ya se vestía para ir

a quejarse.

_No seas como papá que da vuelta la tierra para consentirnos a Gene y a mí. Yo ansío que encuentre alguien en la vida para que lo acompañe.

_Es que lo que tuvo tu padre con tu mamá no es fácil de repetir, cariño mío. Eran así como nosotros ambos tenían la juventud además como tú. Desde los quince años bailando juntos.

¿Está bueno? ¿Te gusta de ese modo? le miró revolver las barras en la leche.

_Está rico. No te preocupes. Le dio un beso y se abrazó a él acurrucándose entre sus piernas.

_Estás cómoda bebé, súper , no sabes lo buenas que son las medialunas rellenas.

_En la tarde partimos al Caribe, vamos a volver bien bronceados. ¿Te agrada tomar sol?

_Cuando voy a la casa del abuelo me cuido un poco los primeros días porque me pongo algo colorada. Además viste a las bailarinas nos quieren pálidas.

_Compraremos pantalla solar y yo disfrutaré mucho esparcirla por tu bella piel.

¿Te doy un pedacito de mi sandwich? Le ofreció ella mientras él le acariciaba su cuerpo.

Yo me alimento mirándote, mordiéndote, besándote. Y mientras lo decía le recorría su hermoso cuerpo._ ¿Tienes la más remota idea de lo mucho que hace que deseo hacer esto contigo?

No, desde cuándo. Le dijo ella mientras saboreaba su chocolate.

Desde que te vi en las escalinatas del teatro.

Ella se llevó las manos al rostro. _¿Desde entonces?_ Pobre querido, disfrútame a tus anchas.

Se estiró cuan larga era en la cama y él ya desnudo le hizo el amor con gran frenesí.

_¿Cuéntame qué sientes cuando estás dentro de mí? ¿Puedes explicarlo?

_Amor a raudales y cuando termino que muero pero muy dichoso. Me parece que todos mis sentidos hacen bum y exploto dentro tuyo, eres deliciosa, cálida y muy sabrosa.

_Viste manché las sábanas anoche. _Le dijo bajando la mirada.

Él le levantó la barbilla. Eras virgen mi bien. Es algo natural yo te corté para penetrarte y hacerte mía. Le abrazó y besó. Te adoro preciosa y me gusta que hablemos de esto que estamos iniciando.

_¿Te complací más que otras mujeres?

_Totalmente porque eres la mujer que elegí para toda mi vida. Aparte me encanta ser el primer hombre en tu vida. ¿Lo soy?

_Tonto, no te burles de mi.

_Bueno, terminó la indagatoria. ¿Conforme con su marido mi bella dama?

_Eres hermoso, me gustan tus ojos, tu lindo cabello, tu cuerpo y me encanta que te metas dentro de mí. Me siento amada, protegida y muy segura.

Se amaron hasta el almuerzo y luego de saborear una exquisito lenguado a la crema ella pidió helado con algo de whisky. _Él se sorprendió y le dijo porqué ese postre si ella jamás bebía escocés. Lo quiero para celebrar que ya soy tu señora. Debo hacer algo que hacen las señoras. No me puedo pedir un whisky porque quizás no me agrade pero con helado creo que me va a gustar.

_Le observó su cara mientras lo tomaba. No es feo, me gusta. Al terminar estaba algo borracha y a él le causó mucha gracia. Después se quedó dormida en sus brazos y él concluyó aquel postre.

A las 15 le llamó. ¿Nos bañamos juntos mi vida? Después debemos cambiarnos e ir al aeropuerto a las 19.

Abrió los grifos y llenó el hidromasaje. Primero entró él y le hizo entrar a ella. Así experimentaron otra forma de amarse, a ella le encantó. Luego se escurrieron uno al otro y jugaron y rieron mucho.

Al vestirse ella se mostró espléndida en un conjunto de pantalón crudo y blusa esfumada que dejaba entrever sus delicado busto cubierto con un seductor sostén de encaje color piel. Bajaron su equipaje y les pasó a buscar la limusina. Camino al aeropuerto el no dejó de besarle y acariciarle.

Capítulo 6

Los equipajes fueron retirados al llegar a aquel lugar paradisíaco. Ya estaban a punto de subir al auto que los trasladaría a su hotel cuando una turista corrió a saludar a Moira y solicitarle un autógrafo. La dama era inglesa y había estado en la presentación de gala del Lago de los cisnes y se sentía conmovida a encontrarle allí en aquel lejano lugar. Ella le dio la primicia de que se había casado y estaba de Luna de miel con su adorable esposo el escritor Christian Bayle. La mujer casi se desmaya al conocer nada menos que a su escritor favorito. Eso hizo que su esposo abandonara lo incómodo que se sentía por el revuelo en torno a su mujer. Él le quería solo suya. Dedicó algunos agradecimientos a la señora y luego prácticamente arrastró a la joven dentro del auto.

_Dios con la gente que se porta tan inoportuna dijo al cerrar la puerta del taxi.

Le dio la dirección al conductor y se abrazó a la asombrada Moira.

¿Por qué me miras así? le observó sonriendo superando su malhumor por aquel incidente.

_Eres irracional con la gente. Gracias a ellos vivimos y subsistimos. No me gusta que te pongas así, cambia amor mío. No le gruñas a quienes nos veneran y admiran. Ambos nos debemos a ellos.

Él le dijo que era su forma de ver, no estaba de acuerdo en que invadieran su privacidad.

El taxista les observaba discutir y se sonrió.

Mientras seguían con el tema llegaron al hermoso complejo caribeño en el cual se hospedarían por dos semanas.

_¡Qué mal comienzo hemos tenido aquí! _ dijo él algo triste y malhumorado.

Al bajar las valijas el taxista le guiñó un ojo._ Nada que un buen beso n tiempo no pueda hacer olvidar.

Él le abrazó fuerte y metió sus labios en su boca y ella se colgó de su cuello más que complacida.

El botones corrió a recibir las valijas y les condujo a la recepción.

Una joven con dos margaritas en una bandeja se acercó a recibirles y ambos las bebieron mientras el conserje le indicaba al botones la reserva

que tenían.

El le tomó en brazos y se dirigieron al ascensor siguiendo al botones.

Cuando entraron a la suite ella se quedó maravillada con la vista. Tenían el mar en los tres ventanales de la entrada. La playa se abría a quince pisos abajo y al entrar en el dormitorio le encantó la decoración el maravilloso balcón y la inmensa cama que aguardaba muchos encuentros amorosos.

_ ¡Es precioso Christian! ¿Cómo encontraste algo tan maravilloso?

Christian recordó a su magnífico ayudante, a él le debía ese gran acierto._
Consultando múltiples catálogos, amor mío.

_ Contemplo cada espacio y está perfecto para nosotros. Qué hermoso es saber que alguien piensa en ti cuando selecciona algo y tú has pensado y muy bien, mi amor. Eres sensacional.

No obstante el placer demostrado por su joven esposa a la belleza del lugar recordó algo especial y le rogó a ella le confiriera unos segundos para aclarar algo en recepción.

Ella le dijo que hiciese tranquilo que ella se iba a vestir para bajar a cenar.

Se puso una bella falda larga ajustada con una bellísima blusa sin espalda color negra. Se delineó los ojos y pintó sus labios en fucsia brillante.

Cuando él entró ella estaba peinándose se giró para verle y él la tomó en sus brazos y le besó apasionadamente. En pocos segundos le había subida la falda y le estaba poseyendo. Es que ella estaba por demás provocativa y él estaba seguro de no poder resistir sin hacerle el amor toda una cena. Le besaba su espalda y acariciaba sus pechos ubicado detrás de ella. Jamás habían hecho el amor en esa posición y ella se vino junto con él. Cuando concluyeron y aún le tenía abrazada y ambos jadeaban juntos ella le dijo:_ No quise esperarte en lencería para no provocarte. Y míranos..._
Ambos se largaron a reír.

_ Mi vida, me calientas tanto que levantas una ceja y ya estoy deseándote. Estás enloquecedora, me encanta ese atuendo. Más que bella.

Mientras él se daba una ducha y vestía para bajar ella concluyó de arreglarse y envió dos mensajes de voz uno a su padre y otro a Lorena.

Enseguida le llamó Demián:_ Me deleita cariño que seas tan feliz. Espero que vivan unos hermosos días en tan hermoso lugar. Te quiero y extraño muchísimo. Así que tuvieron un muy buen viaje. Tu felicidad es la mía,

nunca olvides que te amo. Pásame con el truhán que te llevó de mi lado.

_Ahora te paso, papi. Está tranquilo yo también te amo pero mi Christian no permite que extrañe a nadie, me tiene demasiado ocupada.

_Está bien cariño, no abundes en detalles, soy tu padre, no olvides deja eso para cuando hables con Lorena. Muchos besos, chiquita querida.

_Te amo , papi, besos a todos.

Al entregarle el celular a Christian estaba emocionada por haber hablado con su padre.

Christian habló largos cinco minutos con su suegro y amigo. Estaba riendo cuando salió del baño.

¿Qué indiscreción le contaste a tu viejo? le hizo cosquillas_ Tenemos vida privada, amor, ojo con lo que divulgas sobre nuestra vida en pareja.

Ella le sonrió muy pícara.

Al bajar a cenar como de costumbre acapararon las miradas de todos los que les vieron pasar. Ella se había calzado unas espectaculares sandalias negras que le conferían un andar muy elegante. Él le llevaba de su mano derecha y estaba muy elegante con su ambo sport. Como estaba bronceado sus ojos celestes resaltaban y le hacían ver muy seductor. Al correr la silla para que ella se siente dejó ver que era un galante caballero, más de una mujer les observó con algo de envidia. Además se apreciaba a lo lejos que él solo tenía ojos para su sensual esposa.

Les sirvieron unos aperitivos. Ella eligió beber un margarita y él un daikiri de frambuesa con bastante alcohol.

Ella le dijo:_ Todos nos miran a nosotros o es mi idea.

_Eres demasiado atractiva, amor mío. Sí nos miran, pero tú eres el centro de sus miradas. Acostúmbrate.

_No me molesta. Mientras salte sobre mí como saltaste tu hace unos minutos.

Él se atragantó con su trago por la gracia que le causó lo que le había dicho._ Eres terrible, pequeña mía.

Ella se reía muy dichosa del eco que había tenido en él su decir. Era tan fresca y pura que el mozo que les atendía estaba embobado con ella.

Pidieron una picada de mariscos acompañados con vino blanco de importante marca.

Se ofrecían bocados uno al otro y hablaban mirándose muy enamorados.

Christian se sentía tan encantado con su bella señora que ni le prestaba atención al mozo cuando le preguntaba si deseaban algo más.

Ella llamó su atención tomándole su mano: _ querido, pedimos algo más?

_¿Qué prefieres, mi dulce ? Algo más o bailamos y luego comemos otra cosa.

_Bailemos y luego pedimos _dijo ella sonriendo.

Le tomó por la cintura y fueron a la pista. _El verle tan radiante moviéndose al son de la música tropical le encantó y juntos danzaron largo rato. Luego volvieron a la mesa y comieron langosta.

Tras eso él pidió un whisky y ella saboreó un delicioso postre helado con frutas tropicales bañado en chocolate.

Le convidó algunas cucharadas.

Me tienes hecho un bobo, querida mía. Te juro que me muera ahora mismo, jamás ninguna mujer me tuvo así. Le confesó.

Eres un personaje, querido. No me mientas así que has vivido mucho más que yo. Le sonrió ella muy satisfecha por aquella confesión.

Ven hermosa bailemos este lento. Y ya en la pista le abrazó fuerte y le besó apasionadamente. Después bailaron muy juntos ella apoyaba su cabeza sobre su pecho. Eran una pareja maravillosa, las manos de él recorrían su espalda y por momentos se volvían a besar.

Al concluir de bailar subieron y ya en el ascensor él le devoró la boca a besos. Estaban ambos presos de gran pasión cuando entraron y se dedicaron a amarse gran parte de esa noche. Exhaustos se durmieron muy abrazados la luna iluminaba la habitación, habían dejado descorridas las cortinas.

Capítulo 7

Él se levantó y oscureció la habitación. Observó a su mujer desnuda con toda su cabellera desparramada en la almohada y le adoró. Era un deleite ese físico, esa blancura y perfección de figura, demasiado hermosa se

dijo, es más que bella. Fue al baño en puntas de pie y al regresar con gran satisfacción se acostó junto a ella atrayéndola hacia él, ella suspiró y se volvió hacia él como refugiándose en sus brazos y le murmuró un: _ te amo Christian _ siguió durmiendo._ Le cobijó en sus brazos con mucha ternura y juntos siguieron durmiendo.

Al despertar le escuchó tararear en la ducha y se acercó despacio:_ al entrar ella le abrazó y se apretó contra él. Le hizo el amor con mucho frenesí y ambos se quedaron abrazados hasta que él se desprendió de su cuerpo. Luego le siguió besando y tuvo otra erección ella le acarició por vez primera su sexo y él le dejó hacer ella se quedó maravillada con su suavidad y se lo hizo saber entonces él volvió a penetrarle levantándole en el aire de una de sus piernas. Ella respondió con un gemido que jamás le había escuchado. Estaba experimentando un orgasmo que le llevó a él a besarle apasionadamente. Le permitió reponerse y entonces suavemente continuó amándole y susurrándole lo mucho que le amaba hasta que se vino. Ella le acarició y él le miró ese rostro hermoso con sus cabellos pegados con el agua fluyendo y cayendo por sus pequeños senos..._Te amo, mi vida, me vuelves loco de pasión.

Pueden subir el desayuno, por favor. Solicitó por teléfono.

Ella salió en su bata con el cabello envuelto en una toalla.

Ambos salieron al balcón, era un día maravilloso.

¿Quieres desayunar aquí? le preguntó él.

¡Oh, sí, estaría genial! Se acodó en el balcón y miró hacia la playa donde ya algunas personas estaban disfrutando, algunos caminaban, otros estaban bañándose, los había adorando al sol en sus reposeras extendidos.

Él ya había recibido al camarero quien les sirvió el desayuno y dejó la mesa rodante para que seleccionaran los manjares que deseaban saborear.

Oh, qué buena jarra de chocolate, mira querido esto es una delicia. Ella estaba más que satisfecha y él más que dichoso porque en recepción habían puesto mucha atención a su especial pedido.

Disfrutaron unos exquisitos huevos revueltos con otras delicias que les ofrecía el servicio.

Christian se bebió una taza de chocolate junto a ella y realmente le agradó. Después tomó un café con crema.

Tenían varias tortas y jugos tropicales.

¿Te ha gustado? se acercó él y le dio un beso en su boca.

_Me ha encantado, mi querido, ¿qué haremos ahora?

_ Ven aquí y te cuento _ le dijo tomándole de su cinturón de la bata y arrastrándole hacia adentro.

Eres un sádico ella se dejó desnudar y arrojar en el lecho.

_Soy muy , pero muy sádico y estoy enloquecido por este cuerpo, ven aquí pelirroja.

Ella hizo como que escapaba y él le atrapó besándole con mucha pasión. Besó todo su cuerpo y mordisqueó sus nalgas mientras ella daba pequeños gritos y se reía.

Le hizo el amor y ella gozó junto a él. Montada sobre su torso estaba con sus cabellos desordenados y muy sonriente. _ ¿Qué deseas Moira, matarme?_

Ella negó_ Quiero amarte y hacerte muy dichoso_ se dedicó a besarle todo el cuerpo centímetro a centímetro y al llegar a su pene restregó su cara sobre él besándolo luego y cubriéndole con su cabellera mientras lo seguía besando_ ven aquí brujita hermosa le estás tomando gusto al sexo_ le atrajo hacia sus labios y le besó con gran pasión. Más tarde seguimos, ¿puede ser? _ Dame un pequeño descanso, mi vida.

Tú descansa y yo te amo ¿me dejas? le dijo ella y se dedicó a acariciarle y besarle su pene hasta que le produjo la esperada erección y se montó despacio sobre él moviéndose suavemente mientras él le observaba atónito y muy excitado acariciándole sus senos._ Ella le preguntó: _¿lo hago bien?_

Él asintió con su cabeza y le dejó seguir cabalgándole hasta que de pronto tomó envión y se sentó en la cama y le apretó contra su cuerpo haciendo que se viniera junto a él. _Fue un clímax excelso y maravilloso._ Permanecieron recostados el uno en el otro así hasta que el sexo de él se adormeció en el de ella.

Christian se levantó aún temblando. Había sido un encuentro especial y muy hermoso.

Tomó un vaso de jugo cualquiera. Estaba sediento y exhausto. Le ofreció a ella, que aceptó con su cabeza. _Suficiente bebé, nos bañamos y vamos

a la playa hasta almorzar._ ¿De acuerdo, mi lujuriosa mujer?

Sí, mi vida, me das otro vaso de eso, estaba delicioso.

_Él le sirvió y se fue al baño.

Ella pasó y se higienizó para luego lavar sus dientes y salió muy dichosa sacudiendo su cabellera.

Cuando él concluyó de afeitarse ella lucía un hermoso bikini negro y se puso una túnica transparente encima. Se calzó unas hawaianas y se puso una bellísima capellina haciendo juego con su bolsa donde llevaba pantalla solar, pareo, anteojos de sol y cepillo de cabello.

_Ponte algo en tus labios para que no se resequen, amor mío.

_ Se los pintó rosa suave y guardó un bolso de cosméticos dentro de su bolsa.

_Él se puso un bañador negro y una camisa le arrojó un bronceador para que guardase en el bolso. _Me llevas mi cigarrera, por favor, se la alcanzó.

Al llegar a la playa se les acercó un joven camarero: _Van a tomar sol y luego quieren almorzar allí o prefieren subir al salón.

En la playa mejor le señaló él.

Entonces el muchacho les condujo hacia una sombrilla con reposeras y una mesa con dos sillas.

_Traiga agua mineral y jugo de ese color amarillo con hielo, por favor.

_ Es maracuyá, Sr. Bayle.

_Le encanta a mi señora.

_Enseguida Sr. Bayle.

_Querida, ¿trajiste algo de dinero?

_Sí, mi vida, quieres darle propina, ¿no?

Ella extrajo una adorable billetera y se la entregó.

_ Te pongo pantalla solar, permíteme._ Le comenzó a esparcir la crema por el cuerpo y se largó a reír_ eres irresistible tengo ya un principio de

erección. Sigue tú en tus piernas, ¿puedes?

Sí, mi amor. Se largó a reír.

_Con todo el sexo que hemos tenido, es increíble. Te toco y ya te deseo.

Ella seguía riendo mientras se ponía la pantalla solar en el resto del cuerpo.

Cuando el chico les dejó el servicio le dio la propina y se pasó algo de bronceador en su torso y ella se acercó para ponerle en su espalda. Las manos suaves de ella se deslizaron por toda su espalda y piernas. Le dio un hermoso beso y caminó hacia el mar.

Él se le acercó tomándole de la cintura. _ ¿Nadamos un rato? No te internes mucho, mi amor.

_De acuerdo.

Al rato nadaban uno a la par del otro y se miraban dichosos. Trataron de mantenerse en la zona permitida y luego regresaron despacio. Caminaron tomados de la mano recorriendo la orilla un buen tramo._ ¿Feliz? _Le preguntó él.

_¡Más, imposible! _ se abrazó a su cintura.

Él le alzó en brazos y le llevó hasta la mesa mientras le daba besos.

Se quedaron estirados al sol un rato y ella luego se puso boca abajo. Él le renovó la pantalla solar sobre su espalda y corrió algo la sombrilla para protegerla de los fuerte rayos solares.

_Gracias por tus mimos y cuidado. _Le dijo ella suavemente.

Para eso estoy, mi preciosa pelirroja. Dijo él muy dichoso observando su hermoso cuerpo.

Capítulo 8

Tras el casamiento de su hermana Gene había puesto mucha atención en cortejar a Gretel, quien contrario a lo que él esperaba no quiso ir a vivir con él en su departamento nuevo. Salían siempre que ella podía, puesto que estaba dedicada a estudiar y cuidar de su madre quien tenía ataques de asma muy fuertes. Era una mujer joven aún pero el fumar le había acarreado serios problemas respiratorios y tras una severa neumonía sufría crisis asmáticas que le postraban en la cama. Estaba tratando de

abandonar su vicio utilizando un tratamiento oriental y además le colocaban parches de nicotina. Por lo menos ahora solo llegaba a fumar tres cigarrillos diarios.

Gene le llevaba y traía a su novia al curso preuniversitario y luego se quedaba con ella mientras atendía a su madre. Estaba muy enamorado y se volvía loco por acostarse con ella sin resultado alguno. Tenía miedo de que algún amor de antes le tuviese distraída y perderla por completo. Le besaba apasionadamente y había llegado muy lejos con algunas caricias pero más de eso no lograba. Jamás ella quiso subir a su departamento. Le decía que conocía perfectamente su historial y no pensaba intimar por el momento más de lo que lo estaban haciendo. La muchacha estaba muy enamorada de él pero por su amiga sabía muy bien lo enamorado que era su novio y temía llegar a quedar embarazada en cuanto él le poseyera. Ella era virgen aún. Además trabajaba como ayudante de una amiga de Lorena quien también era médica obstetra y ésta le decía que debía iniciar su prevención de embarazo con inyecciones pero ella no quería caer en esa. Le daría demasiadas alas a su novio y éste terminaría abandonándola y ella estaba perdida por el muchacho. El día que Demian le conoció quedó impactado por la muchacha. Era una rubia alta y elegante de muy buen cuerpo y le quedaba hermoso cuanto se ponía. Se maravilló al ver a su hijo con ella porque la chica era seria y muy estudiosa según le había comentado su hermana. Luigina aún no tenía intención de noviar con nadie, se dedicaba a compartir largos momentos con su madre, hasta en ocasiones le ayudaba con sus archivos y le atendía la recepción del consultorio cuando faltaba la empleada. Lorena no quería distraer a su hija de sus estudios, en ocasiones le decía que no se quedase mucho en el consultorio y le enviaba a estudiar.

Luigina le contó a su hermano que Gene acosaba demasiado a Gretel, quien estaba demasiado ocupada con la enfermedad de su madre y los estudios. Además como trabajaba cuatro días en la semana debía correr mucho para cumplir con todas sus múltiples responsabilidades.

Cuando venían a estudiar a la casa como ya no estaba Moira varias veces Gretel se había quedado a dormir junto a su amiga en el cuarto de su hija. Un día que estaban las chicas en pijamas desayunando él apareció en bóxer y remera en la cocina y ella le había dicho qué fuerte está tu hermano.

_Por Dios, puede ser mi hija _le había dicho él cuando ella le comentó la opinión de su amiga al verle aquel día.

_Gene está loquito por ella.

Demasiado mujer para ese cabeza fresca había dicho.

Otro día encontró a las chicas volviendo del curso preuniversitario y les trajo hasta la casa compartiendo luego en la cocina un refrigerio descubrió lo atractiva que era aquella niña pero ni se le cruzó por su cabeza nada con ella, menos que menos sabiendo que estaba Gene de por medio.

Gretel estaba una noche llegando a su casa y vio a Gene que le seguía con el auto. Se detuvo y le esperó. _ ¿Qué pasa, amor? Ven sube, mi madre acaba de llamarme por teléfono, temo que se haya descompuesto.

Él sorprendido subió y encontraron a la mujer desmayada junto a su cama.

Él le alzó y acostó. Su hija le hizo volver en sí y llamó a Urgencias. _ Llegaron enseguida y le administraron corticoides y le dijeron a Gretel que le dejase dormir esa noche y que en la mañana ellos volverían para ver si era preciso hospitalizarla.

El muchacho se ofreció a acompañarle esa noche y Gretel accedió. Como era de esperar él se quiso propasar y ella le echó de la casa. Estaba más que disgustada de que él se aprovechara de su triste momento para querer tener relaciones.

Luego se lo comentó a Luigina quien al día siguiente fue al sanatorio donde estaba internada la mamá de Gretel, le había acompañado Demián quien al ver la desesperación de aquella chica se consternó más aún cuando supo de lo mal que se había portado su hijo.

Esa noche fue al departamento del muchacho quien estaba de juerga con unos amigos y le dijo que su novia estaba viviendo un momento muy triste al tener a su madre en riesgo de muerte. Él le dijo que ya no tenía nada que ver con esa mojigata que le había corrido de muy mal modo de su departamento.

Le contó esto a su hermanita y juntos decidieron acompañar a la chica en aquella penosa situación. Por suerte a los tres días la mamá pudo volver a la casa y ella se encargaba de cuidarle, en ocasiones se quedaba Luigina y cuando esta estaba ocupada Demián se hacía una escapada y le llevaba comida a Gretel y juntos pasaban largas horas charlando. Una de esas noches apareció Gene y encontró a su padre con su ex novia. La reacción de él fue inesperada le trató de mujer fácil que prefería ir directa a los brazos de un hombre rico que a los de alguien que se estaba abriendo camino. Fue inhumano y muy duro con ella.

Al día siguiente Demián le buscó y le dijo que debía disculparse con la muchacha. Nada sucedía entre él y ella. Que si le quería se portase como un caballero y le pidiese perdón por haber actuado tan mal.

Al día siguiente estando Luigina llegó Gene con un ramo de rosas a disculparse en casa de Gretel pero ésta no quiso recibirle. Estaba demasiado preocupada con la salud de su madre como para dedicarle tiempo a alguien tan inestable.

Él le dejó las flores a su hermana y esa misma noche se llevó a una de las bailarinas de la compañía a su cama. Tuvo sexo con ella y al día siguiente empezó a salir con esa joven mostrándose en público y hasta anunció su compromiso con ella. Demián le dijo de lo errado que estaba al actuar así.

Por suerte la mamá de Gretel empezó a mejorar y al dejar por completo el cigarrillo se restableció. Luigina y ella completaron el preuniversitario y con muy buenas notas estaban listas para ingresar en la carrera de medicina. Hicieron un pequeño festejo en la casa de Gretel e invitaron a Demián quien llevó flores para agasajar a ambas. Esa noche Luigina se quedaba a dormir con su amiga y ésta bajó a despedir a su hermano quien dejándose llevar le abrazó y besó apasionadamente. Ella le respondió y ambos confesaron sentirse muy a gusto el uno con el otro.

Capítulo 9

Demián estaba más que enamorado de Gretel y se lo confesó a su hermanita. Tenía miedo de herir a su hijo si entablaba una relación con su ex novia. Entonces antes de cometer todo aquello en algo horrible fue a hablar con él. Cuando llegó al departamento le encontró con su actual relación a quien él conocía muy bien, era una bailarina de la compañía que buscaba escalar a cualquier costa y se había aprovechado de la poca cabeza de su hijo comprometiéndose con él, además le dijo estar embarazada y él por eso se había comprometido.

Le habló de sus sentimientos por Gretel y le aplaudió: _Lo lograste padre, que sean muy felices y coman perdices. Vive tu vida y déjame a mi malgastar la mía. No piensas más abrazarte a una muerta, ahora elegiste a alguien bien zorra, si opinas que mi actual novia me eligió a mí para escalar que es lo que está haciendo la muy viva por no decir otra cosa de Gretel. ¿Ya te la volteaste?_ Esa noche Demián casi trompea a su propio hijo.

A todo esto apurada por la situación Luigina había llamado a Moira y le contó lo que estaba sucediendo.

A ella le dio pena por Gene pero realmente le encantó la idea de su padre con Gretel. Ambos se merecían ser felices. Gene era muy descabellado. Jamás iba a valorar a alguien tan luchador como aquella hermosa chica. En cambio su padre podía llegar a ser muy feliz junto a esa joven. Eran tal para cual. Se lo comentó a Christian quien estuvo más que sorprendido

por el rápido cambio de Demián.

Llamó a su padre y le dijo que no lo pensase más que se declarase a Gretel. Que ella le iba a hacer muy dichoso. Era un chica muy seria y digna de respeto._ Solo tú le puedes dar el lugar que se merece. No lo dudes, papá dile lo que sientes.

_Estás segura, nena le quiero bien pero temo que tu hermano me odie para el resto de su vida.

_Mira, papi, Gene es un consentido como yo no mira más allá de su traste. Déjate de buscar peros y corre tras esa mujer, es para vos.

_Te hará caso. Gracias, mi chiquita.

Muy acodado en el dintel de la puerta aguardaba su turno Christian._ Y la Celestina que consejos tiene para mi.

_Que me pongas crema suavizante en mi espalda porque me arde mucho, mi amor. Después ámame toda la noche.

_Sus deseos son órdenes para este humilde servidor. ¿Se nos casa tu viejo ahora?

Tremendos días se vienen en mi casa. No volvamos hasta que todo se solucione y se volvió de espalda para que le pusiese aloe vera en su espalda_ despacito, mi amor, me arde bastante, siento algo más que la crema entre mis piernas, mira que presiono una contra otra.

Ni se te ocurra que te quedas sin marido Dijo poniéndose a resguardo de esa amenaza de masacre contra su virilidad.

_Así que en mi casa se ha desatado una tormenta de pasiones. Pobre Lorena. Falta que Luigina se enamore de alguien y ya está.

Viste que tengo razón cuando digo que eres una brujita señaló Christian.

_Tú has bien tu parte si ansías premio. Mira cómo he quedado en nuestro primer día de playa.

Yo te dije subamos pero quisiste pasar el día en la playa. Dijo él untando la crema despacio y desviando sus manos por su senos mientras ella se las quitaba con gracia.

Cenamos aquí, mi amor.

Tus deseos son órdenes para mí dijo él sonriendo satisfecho.

Imagino que no estarás sonriendo le dijo ella pícara._ Me parece que te voy a castigar _dijo dándose vuelta y viendo su amplia sonrisa.

Él le besó apasionado y le empezó a amar y ella le dejó hacer, anhelaba sentirle dentro de ella y tenían una hermosa y larga noche por delante para disfrutar de los placeres del amor.

Capítulo 10

Después de hablar con su hija Demián decidió visitar a Gretel. Le fue a esperar a la salida de su trabajo y le invitó a tomar algo. Juntos se sentaron en una confitería de Palermo y él le tomó sus manos y le confesó su amor. Ella se emocionó ante esa revelación y le dijo que se había enamorado desde aquella mañana en que apareció despeinado y en ropa interior. Que le gustaba lo caballero que era y que en verdad ella estaba criada a la antigua. No era de ir "al frente" como hacían los jóvenes de su edad.

Él le confesó lo enamorado que había estado de Perla y que en verdad hasta el día de hoy le veneraba pero con ella le había ocurrido algo especial que si ella lo aceptaba no iba a perder tiempo con un largo noviazgo. Dada su edad sabía muy bien lo que quería si realmente le correspondía deseaba comprometerse y casarse después de fin de año. La muchacha hasta lloró ante esta declaración y sellaron aquello con un apasionado beso. Luego él le contó de la charla que la víspera había tenido con su querida Moira y que esta fue quien le dio alas para que diese el paso que estaba dando. Gretel le anticipó que no iba a dejar de estudiar que ella deseaba ser médica y cuidar de su madre. Él estuvo de acuerdo y prometió apoyarle, que le amaba y haría lo que fuera para hacerle feliz.

Esa misma noche le solicitó el permiso para comprometerse a la madre de su novia y al día siguiente ambos fueron a elegir el anillo y las alianzas.

Christian despertó a su hermosa esposa con el desayuno en la cama y después de comprobar cómo estaba su espalda le recomendó no hacer vida al aire libre por ese día con cara de perrito triste le dijo que él estaba dispuesto a estar con ella en la habitación para que no tuviese que usar ropas que hirieran su espalda en proceso de sanación.

Muy sonriente Moira escuchó a su amado esposo y le acarició diciéndole que lamentaba su terrible sacrificio de encerrarse con ella todo ese día._ ¿Qué podremos hacer para entretenernos?_ Le miró muy sarcástica justo

en eso recibió la llamada de su padre.

_Querida ya está cuando Uds. vuelvan me comprometo con Gretel, aquí está a mi lado aparentemente tan feliz como yo.

_Por fin, papi no vas a estar más tan solo. Soy tan dichosa, les felicito a los dos. Ambos estamos contentos, Christian dice que le imitas por estar celoso de su suerte. Chau, diviértanse mucho.

_Muchas gracias a los dos. Dile que quizás tiene algo de razón. Besos, querida mía.

¿Por qué le dijiste eso? se acercó amenazante_ ahora verás por poner en mi boca cosa que no he dicho.

_Piensa que tengo mi espalda muy sensible.

No necesito tu espalda sino otro sitio muy especial y podemos hacerlo de pie sin problema alguno. Se alzó esperándole y le atrajo hacia él_ Ven brujita casamentera, mala hermana, despiadada mujer.

Ella reía mientras él le penetraba y besaba sus pechos. Tenían todo un día para ellos y pensaban aprovecharlo muy bien.

Capítulo 11

Una mañana más en el paraíso se dijo Christian abrazando a su joven mujer. Ese estar desnudos y tan juntos en aquellos amaneceres le ponían muy bien. Le observaba dormir con ese leve sonido de su respiración y su cabeza pegada a aquella maraña rojiza de suave perfume a rosas le auguraba sexo y buenos momentos. El excelente dormir de ella sobrepasaba al de él quien siempre despertaba a hora muy temprana per le gustaba porque ello le posibilitaba observarle al detalle y descubrir más sobre ella, ahora mismo le había destapado y disfrutaba de la frescura de su piel. La espalda por suerte estaba curada. muy rosada , eso sí. Tomó algo de aloe vera entre sus manos y le untó suavemente. Desplazó sus manos sobre sus senos y ella se acomodó boca arriba y el gesto de su boca le dio idea de que se había despertado. Besó su monte de Venus y subió hasta sus labios y ella le abrazó haciendo que quedase con su cuerpo sobre el suyo. _Ya con deseos hermoso _ le dijo sonriendo_

Para eso siempre listo, mi vida, ¿puedo o deseas ir al baño? le preguntó.

_Sí, prefiero hacerlo. Salió corriendo y él admiró ese bello físico.

Al volver olía a dentífrico y tenía sus cabellos en orden. Se arrojó sobre él

y le llenó de besos en su rostro.

Él le abrazó y sujetó fuerte mirándole complacido. _ ¿Deseas desayunar, mi vida?

Ella asintió y le acarició su cuerpo haciendo unos movimientos de su mano en torno a su virilidad. _Después tendremos nuestro encuentro. ¿De acuerdo preciosa?

_Pueden subir el desayuno, por favor _solicitó por teléfono.

Me preguntan cómo deseas los huevos

_Enteros , no revueltos.

_ Unos enteros y los otros revueltos con abundante condimento y panceta ambos.

Ella volvió con intrépido camión fucsia.

Eres terrible, procura no provocarme que no vas a llegar a beber ni una taza de tu chocolate. Le dijo él abrazándole desde la espalda hacia adelante._ Me enloqueces, vestida, desnuda, como sea.

_Tu cuerpo me encanta a mi también, eres mi dios griego. Muy bien estás. Y eso que no corres, ni vas al gimnasio. Notable.

Tú me mantienes en forma le besó su cuello y comenzó a subir su largo camión.

Justo llamaron a la puerta, traían el servicio que él recibió en la puerta. No quería que viesan a su esposa en camión.

Al acercar la mesa rodante al balcón ella se relamió los labios_ Ese gesto es por mi o por el desayuno.

_Ambos están incluidos en mi carta, apúrate que tengo un hambre feroz.

_iHum, qué rico! Estaba pensando voy a tener más hermanitos. ¡Qué bueno! Se van a llevar poca diferencia con nuestros bebés.

_Ambas tienen casi la misma edad. _ En verdad estoy sorprendido por tu padre.

_Es que Gretel tiene ese no se qué antiguo y atractivo a la vez. Lo que sí deseo que Gene recapacite y no se comprometa con esa trepadora con

quien sale. Es muy mal bicho.

No veo que eso te quite el apetito, mi amor. Se sonrió su esposo al ver su plato bien limpio.

¡Qué bien cocinan aquí! Todo está más que delicioso. Dijo mientras se chupaba los dedos.

Cuando concluyeron él se fumó un cigarrillo en el balcón observando a su preciosa esposa con mucho asombro.

Si dejas algo en el carro no se va a ofender el cocinero le señaló con una amplia sonrisa.

Ella le miró y le dijo_ Vuelves a fumar, lo habías dejado._

_Uno, de vez en cuando, mi bien. _ Le tranquilizó.

_Te amo y deseo que te cuides. Viste la madre de Gretel estuvo al borde de la muerte por el tabaquismo.

Ya está, lo apagué. Ven conmigo diablilla. Le atrajo hacia él y le besó apasionadamente mientras le deslizaba las manos por debajo de su camión_ Muy rico lo que he encontrado. Le alzó y llevó a la cama. Le despojó del bello atuendo y se dedicó a acariciar y besar aquel cuerpo que adoraba. Ya al final de su recorrido le penetró y le atrajo sentándole en la cama haciendo que fuera más intensa la posesión y llevándole a un intenso orgasmo. _Hasta lo más profundo llegaste_ le dijo en un suspiro jadeante. Le hizo dar vuelta y la penetró abrazándole de atrás hacia adelante sentados ambos en la cama y le acarició y estrujó sus senos. Se movió y ella le siguió el compás y ambos se vinieron muy dichosos y sudados.

Ella descansaba boca abajo junto a él mientras le seguía acariciando su bello cuerpo. La sensualidad de ella le llevaba a no parar y él dueño de un apetito sexual voraz encontraba el refugio ideal para enseñarle a ella todo sobre el arte amoroso. Tras largo rato de amarse ambos quedaron exhaustos y él fue a llenar la bañera agregó sales y juntos se metieron en ella. Permanecieron relajándose y besándose sin tener coito. Así luego de acicalarse bajaron a almorzar ambos con sus bañadores. Ella se puso una larga solera con media espalda al descubierto. Él prefirió una malla ocre muy ajustada tipo bermuda y una remera marrón. Ambos estaban calzados con hawaianas. Al sentarse en la terraza del restaurante disfrutaron de la vista del celeste mar que les aguardaba para luego de almorzar.

Capítulo 12

Muy malhumorado se levantó Gene esa mañana y escuchó a su novia hablar por celular en el baño. Se recostó contra la puerta y escuchó.

__...No creo pueda verte hoy. Estoy con Gene en su departamento. Mañana te llamo y nos encontramos , amor. Claro que te amo.

Abrió la puerta y le miró furioso.

Se volvió a la alcoba y tomó todas las cosas de ella y las revoleó afuera. _ Vete, eres de lo peor. ¿Con quién sales, estúpida? Bueno, me tiene sin cuidado, pues yo no te quiero en mi vida. ¡Fuera!

La muchacha asustada juntó todas sus cosas y se vistió rápido.

Bórrate de mi vista. Ni en la compañía deseo verte. Eres pésima y de lo más bajo. Seguro que lo del hijo es mentira. Le tomó su mano y le arrancó el cintillo y la alianza._ Dame la llave, rápido. No hagas que te golpee, bien merecerías que te destrozé esa cara.

Ella sollozando le arrojó la llave y le gritó:_ Estoy esperando tu hijo.

_Endílgaselo a tu otro amor. Conmigo no cuentes más y te advierto si llegas a aparecer en la compañía le contaré a todos lo basura que eres. Más te vale que jamás vuelvas ni a mí ni con Sergei.

Abrió la puerta y le tomó del brazo y le sacó afuera._ Te desprecio. Igual jamás te amé.

Cerró la puerta y se arrojó en la cama y lloró de impotencia. Porque en verdad no le amaba, ni a ella, ni a Gretel. Estaba en una etapa de disgusto con la vida misma.

Tenía todas sus energías puestas en la danza. Estaba tratando de abandonar malos hábitos como el drogarse y salir de juergas absurdas que no le conducían a nada. Quizás lo mejor sería continuar estudiando alguna interesante carrera.

Tendría que hacer las pases con su padre para que este volviera a la vida marital sin culpa alguna.

Esa misma tarde apareció en casa de Demián. Se encontró con Lui quien lo recibió con gran alegría y le invitó un café. Se lo aceptó si venía

acompañado por un whisky sin hielo. Le comentó que se había separado de su novia en pésimos términos y que tenía deseos de encauzar su vida. El hombre se tomó el corazón y le dijo que lo que estaba diciéndole era demasiado fuerte y difícil de creer. Juntos estaban charlando en la cocina cuando llegó Demián presuroso. Abrazó a su hijo quien le deseó un buen comienzo con Gretel. Que muy lejos estaba él de darle a la muchacha la vida que en verdad merecía.

Se sorprendió mucho el padre de lo que su hijo le decía y se sintió más en paz consigo mismo.

Les comentó a ambos sus planes para su futuro y obtuvo aliento y felicitaciones por ambas partes. Salió muy feliz a buscar a su novia al trabajo. Se le veía elegante en sus vaqueros y remera celeste. Parecía haber rejuvenecido.

El abuelo quedó charlando con su nieto y saboreando una aparente paz en el hogar sobre todo en lo que respetaba a su hijo quien por fin luego de doce años abandonaba su duelo.

Al llegar Lorena le encantó encontrar a Gene en la casa. _¿Te quedas a cenar, querido?_ Él aceptó de muy buen grado. Y siguió charlando con su abuelo.

Mientras tanto Demián se encontraba con Gretel y le daba un hermoso beso al encontrarle a la salida de su trabajo. Le tomó de la cintura y le acompañó a su auto el cual había dejado estacionado muy cerca. Luego le contó sobre Gene y ella también se mostró aliviada al saber que el joven había hecho las paces con su padre.

Le llevó a merendar y le dijo que estaba considerando adónde viajar de luna de miel. Ella le rogó no salir del país por su madre. Que si bien estaba mejor, temía una recaída al estar tan sola. Él le prometió orquestar algo entre Luigina y Lorena para la etapa en que ellos se casaran. Pero también le dijo que debía tratar de liberarse de esa aflicción. De a poco al verle feliz su madre aceptaría el vivir sola. Además ella le comentó que tenía dos amigas que le frecuentaban. Demián le indicó que quizás a la madre también le viniese bien un período vacacional compartido con esas amigas. Ella, dudando, indicó que todo podía ser. No deseaba apurarlo. Que la buena mujer decidiese, tenía apenas cuarenta y cinco años y al ir mejorando su salud nuevos horizontes se abrirían ante ella.

La nueva pareja se acariciaba y besaba durante la tertulia. Estaban conociéndose y empezando a caminar hacia el verdadero amor. Para ambos era una etapa muy nueva, uno porque jamás la había vivido y el otro porque debía sepultar las sombras del pasado.

Capítulo 13

Esa noche era la quinta de su luna de miel. Se encontraban danzando en la amplia pista de baile y disfrutaban de un tema pop que ambos querían mucho. Ella se movía con mucha gracia estaba resplandeciente como siempre. Ya había tomado un suave bronceado y ese vestido ajustado corto en turquesa le sentaba perfecto. Era sencillo de mangas cavadas casi a la rodilla y lo lucía sobre unos tacones muy altos negros. Había recogido su cabello en un rodete que le hacía parecer mayor. Él hacía gala de sus dotes de buen bailarín y le paseaba por toda la pista. Cuando llegó el ritmo lento le atrapó por su cintura y se movieron al compás muy estrechamente unidos. Ella estaba algo excitada y se apretó junto a él dejándose llevar

Al llegar a su mesa ella estaba más que acalorada. Él le ofreció agua mineral y le observó muy excitada y jadeante. _¿Quieres ir a la habitación? _ Le preguntó.

Voy al sanitario, me he acalorado un tanto, no te preocupes. Se levantó y caminó hacia los baños.

Él preocupado le observaba, le resultó raro verle así. Se levantó y fue a aguardarle a la salida por si estaba mareada._ Cuando ella salió le tomó por la cintura y le preguntó si estaba bien. Ella le indicó que estaba un poco caliente, nada más._

Pidieron la cena y ella prefirió algo liviano. Comió un fiambre con palta. Bebió agua mineral.

Él seguía mirándole. Sus mejillas lucían acaloradas.

Charlaron sobre el casamiento de su padre. Él le dijo que no se preocupase que su papá era un hombre muy seguro y que evitaría llevar tristes recuerdos a su nuevo hogar. Ella deseaba que concluyese con su eterna adoración en la bóveda de Perla.

Al regresar a la habitación ella se desvistió y se recostó indicándole que necesitaba descansar. Él se lo permitió cobijándole entre sus brazos. Se había puesto un pijama corto de raso, parecía una niña. Respetó el deseo de ella de no tener relaciones. Imaginó que quizás estaba próxima a menstruar y de ahí esa sensación que le aquejaba.

Se durmió mientras él le acariciaba y besaba. Notó que tenía el cuerpo muy caliente.

En mitad de la noche le escuchó hablar. Estaba teniendo un cuadro febril que le llevaba a delirar. Solicitó médico al hotel.

El hombre vino en pijamas y le revisó atentamente. _Creo que es un cambio de temperatura hormonal. Creo que su cuerpo está teniendo un cambio que podría ser el principio de un embarazo. En la mañana le haremos un análisis de sangre. No se asuste se da en las personas tan jóvenes en el momento que son fecundadas su cuerpo reacciona así. Le he dado aspirinas para descender su fiebre.

Christian estaba muy inquieto. Sentía grandemente que ella tuviese este trance. Tan pequeña y endeble. Le mantuvo abrazada toda la noche, se adormeció con las primeras luces de la mañana.

Al despertar ella volaba de fiebre. Llamó urgente al doctor.

Este vino le tomó la muestra de sangre y se asustó al ver que el termómetro marcaba cuarenta grados.

Hizo poner hielo en la bañera la llenó de agua fría y le dijo a él que le desnudase y sumergiera. Ella estaba convulsionando por la excesiva fiebre.

Christian desesperado sollozaba asustado.

La fiebre bajó y con el médico le envolvieron en la bata de toalla y la pusieron en la cama.

Le terminó de secar y le puso un pijama largo para que entrase en calor.

_Ya el termómetro marcaba 37°. Christian respiró. El médico le preguntó si ella era virgen cuando llegaron a la noche de bodas. _No es nada, es lo que yo me presumía ha sido fecundada y está embarazada de días nada más pero su organismo acusa el cambio y reacciona así. Le felicito. Es algo bueno ella ya está perfecta y pueden hacer vida normal, inclusive tener relaciones. Cuando ella tuvo ese calor intenso es el momento justo de su fecundación. No hay dudas está embarazada.

Él se quedó abrazándole y besándole. Era algo increíble su pequeña le iba a dar un hijo.

Contrario a lo que él deseaba se quedó profundamente dormido y ella le sorprendió con el desayuno.

Al verle levantada le cubrió de besos y le atrajo hacia su pecho muy emocionado.

_¿Te sientes bien, mi amor? ¡Gracias al cielo! ¡No sabes la noche que he pasado! Dos veces vino el doctor. Entonces pasó a relatarle todo mientras ella devoraba el desayuno. Y te cuento... Estás embarazada de horas apenas.

Ella le miró asombrada y estupefacta._ Me muero de la dicha dijo_ ¿Es cierto?_ Se sirvió otra taza de chocolate. Esto nunca lo he escuchado. Es asombroso.

Llamaron a la puerta. Era el doctor. _Cuánto me alegro verle en pie y perfecta. Mi querida señora no ha desperdiciado su tiempo de casada, en nueve meses será mamá. ¿Está contenta?

Más que eso doctor, adoro a este hombre y lo que más deseaba era tener un hijo suyo, estoy usando el método de cuidado por inyecciones se ve que en mi no ha dado resultado. Besó al buen hombre._ ¿Está confirmado?

_ Muy confirmado. Cuando llegue a su hogar vaya a su ginecólogo y se lo confirmará. Puede llevar vida normal. Sigam gozando de su hermosa luna de miel Sr. y Sra. Baley mis felicitaciones nuevamente.

Se arrojó en los brazos de Christian quien estaba obnubilado con la noticia. Se bebió una taza de café y luego le tomó de las manos y le dijo que ya no necesitaba más para ser totalmente dichoso. Ambos se estrecharon en un gran abrazo y él le besó su pancita._ ¡Bienvenido bebé!

Ella saboreó un tostado mientras él se afeitaba. Se asomó al balcón y admiró la playa. Todo lo veía el doble de lindo.

Llamó a Lorena. Le dijo que tenía la más espectacular de las noticias.

Cuando le relató todo lo sucedido la esposa de Lui le atendió muy emocionada. _Mi adorada chiquita vas a ser una madre especial. Creo que Dios te ha escuchado, ¿recuerdas que te resistías a que te diese las inyecciones?

Vive bien esta etapa hermosa, y qué buen médico te ha tocado lo que él te explicó sobre el momento de la fecundación es muy cierto. Tu juventud

hizo posible esto. ¿Christian cómo está?

_Envolviéndome en algodones. Más que contento y maravillado. Cuéntale a papá que va a ser abuelo.

_Sigue tu vida normal. Puedes seguir teniendo sexo tranquilamente. Ya veremos el ultrasonido cuando vuelvas. Te quiero mucho mi chiquita.

_Gracias Lorena. Encárgate de contarle a todos. Besos.

Christian le aguardaba vestido con su bañador y una camisa. Se le notaba muy regocijado y feliz.

_Vístete y bajemos un momento a pasear por la costa. _Le besó y acarició su cabellera.

Se puso un vestido largo suelto con espalda descubierta y debajo su bikini. Tomó su bolso y salió en hawaianas.

Ven madrecita le dijo tomándole de la mano.

Bajaron a la playa y ambos sintieron la brisa marina acariciarles el rostro. Ella se había puesto su capellina y él una gorra negra con visera. Caminaron lentamente tomados de la mano por la costa. Les encantaba sentir la caricia del viento sobre su piel. _¿Qué piensas mi amor?_ le preguntó él.

_Estoy tan dichosa que no entro dentro de mí. Me encanta tener ya un pedacito tuyo dentro mío y le voy a proteger mucho para que nada le suceda. Viviré para él y para su padre porque les amo mucho.

Te quiero , Christian y adoro tener un hijo tuyo.

Él le abrazó y besó con cariño y ternura_ Eres mi más bello tesoro. Él y tú. Son lo que más quiero en mi vida. Pero te amo tanto que temo tu sufrir. Anoche me moría al verte volar de fiebre. Mira que cuerpo sensible tienes que en cuanto recibiste mi semilla reaccionaste así.

Pero mírame que bien estoy. Me siento más que vital para criar de él, amarte a ti y disfrutar de nuestra Luna de miel. Vamos a tener una hermosa familia, querido mío. Se colgó de su cuello y se encaramó a él rodeándole con sus largas piernas.

¿Nadamos? le sugirió sacándose su vestido mientras lo guardaba en su

bolsa.

Él accedió despojándose de su camisa mostrando su torso bronceado y esbelto. Dejaron la bolsa y sus ojotas y de la mano entraron en el mar. Nadaron uno a la par del otro y él le abrazó en medio del agua y le amó allí haciéndole gozar de una agradable experiencia nueva.

Cuando salieron del mar ella extendió un pareo en la arena y ahí se recostaron. Él le puso bronceador en su espalda y luego ella le puso a su marido. Después ambos se esparcieron la crema por el resto del cuerpo. Ella se calzó su sombrero y él su gorra y así permanecieron tomados de la mano escuchando el ruido del mar. Giraron para tomar sol de frente y se besaron.

Más tarde se encaminaron al restaurante ya vestidos ella se había puesto unos bellos anteojos de sol y pintado sus labios.

Comieron cazuela de mariscos y bebieron él vino blanco y ella agua mineral. Debía abstenerse de alcohol.

Se miraban más enamorados que nunca.

Cuando subieron a la habitación le llamó a Christian Demian.

Charlaron largo rato y luego le pasó el teléfono a ella que estaba recostada mirando una película romántica.

_Hola papi. ¿Qué cuentas?

_Estoy enojado con tu esposo. Yo quería que disfrutases un tiempo antes de tener niños. Estoy muy feliz de ser abuelo, pero es un apurado.

_Pero papi, no lo buscamos, si yo me cuidaba. Sucedió, así de lindo, no te enojas con él pobrecito.

_Espero que te cuide mucho. Te quiero al regresar he de comprometerme y en febrero hay boda.

_Maravilloso papi, estoy feliz por ti. Basta de duelo, concluye con tus visitas al cementerio.

_Sí querida. No te hagas problema por mí, hice las paces con Gene.

_Oh. qué bueno. Todas excelentes noticias. Nos vemos. Besos.

_Chau chiquita, que te cuide tu marido.

_Quiere que me cuides mucho.

Él estaba recostado junto a ella acariciándole su cara._ Me encanta hacerlo. Te quiero tanto que duele.

Capítulo 15

Caminaba por la senda que le conducía a su edificio cuando le cruzó. Era una chica muy bonita de unos 18 años cargada con un montón de libros.
_¿Quieres que te ayude?

_¿Serías tan amable? Por lo menos hasta el edificio.

No te preocupes. Dame una parte de esos libros le dijo Gene_ cuál es tu edificio el de la puerta azul es el mío.

_Y es el mío también, acabo de mudarme. Piso 18.

_Piso 19. Somos vecinos.

_Carolina, y tú eres...

_Gene.

_Subieron al ascensor y le acompañó. Al bajar, ella le invitó a pasar.

Entró y se quedó observando los cuadros apilados al costado._ Es mi obra, expongo en unos días. Te doy una invitación en un segundo.

_Muy buenas pinturas. Me encantan.

Toma le dio la invitación_ ¿deseas un refresco?

_No, en otro momento, llevo prisa. Recuerda el de arriba es mi piso. Cuando gustes, Carolina.

_Gracias, Gene, un gusto.

Gene entró en su departamento y corrió al baño, se estaba orinando. En su boca tenía la tarjeta de su vecina.

Tras lavarse las manos se arrojó en un sillón y la leyó. _Bueno, no quedaba lejos, quizás vaya. Dejó la tarjeta en su mesa de luz y se recostó.

Se quedó profundamente dormido y al despertar ya era de noche cerrada. Encendió las luce y volvió a leer la tarjeta.

Era en la zona de Barracas. Se bañó, acicaló y vistiendo de sport salió a la exposición.

Era una importante galería, exponían varios pintores y entre ellos su nueva conocida. Le vio hablando con un grupo de personas. Tenía el cabello largo casi hasta la cintura, muy negro y lacio. Lucía pantalón ajustado negro y altas botas del mismo color una blusa suelta carmesí transparente dejaba ver su abundante busto enfundado en un sostén negro de encaje. Al girar observó su bello rostro . Usaba tupido flequillo y sus labios pintados en rojo resaltaban en su perfecto rostro.

Él se quedó mirando sus obras sobre ballet. Eso le había llamado la atención cuando le acompañó aquella tarde. Muchas bailarinas y escenas de danza clásica.

Ella se le acercó. _Gracias por venir, toma una copa de champán_

¿Porqué ballet? le preguntó_ lo captas muy bien.

_Mi padre pintó cuando yo era pequeña el cuadro póstumo de una hermosa bailarina para su esposo quien le hizo embalsamar cuando murió y quedó muy impactado por su belleza. Entonces iba al teatro Colón a elegir sus modelos y yo me acostumbré a admirar esas muñecas en tul y seguí la costumbre. Heredé el talento de mi papá, quien ya no vive aquí y disfruto yendo al teatro a ver los ensayos y allí hago mis bocetos.

_Ah, de ahí te conocía. Dibujas con carbonilla, te he visto. Bailo allí.

Mira qué casualidad. Entonces cuando empiecen a ensayar nos veremos. Le sonrió ella.

¿Tienes compañía? le preguntó él_ Te invito una copa a la salida.

_No voy a poder. Salgo con unos artistas. Otro día, quizás. Gracias por haber venido, Gene.

Él salió algo contrariado._ Niña engreída pensó.

Se subió a su auto y se fue a pasear por Puerto Madero. Luego de dar unas vueltas regresó a su casa.

Entró a su departamento y se sirvió un buen vaso de whisky. Se sacó la ropa y se quedó en bóxer. Se asomó al balcón a beber su escocés y disfrutar de la agradable noche. Se sentó en una cómoda reposera de caña, a oscuras. Se quedó pensando en el padre de la pintora, era quien

había pintado a su hermosa madre. ¡Vaya casualidad!

Capítulo 16

Despertó llena de bríos esa mañana, se fue al baño abrió los grifos y llenó la bañera y al introducirse se sintió muy cómoda y a gusto. Durante un largo rato fregó su piel y lavó su cabellera. Luego se dejó estar sumergida unos segundos y una mano acarició su piel. Entonces se incorporó para ser recibidas por los fuertes brazos de su amado esposo. _Buen día, mi vida. ¿Te despertaste muy temprano?_ le dijo mientras entraba a la bañera con ella_ Ven aquí pollita hermosa. Se extendió muy cómodo y le puso entre sus piernas masajeando sus senos y besándole su bella espalda. _Deliciosa y rica, déjame disfrutarte, me dejaste abandonado. Le penetró suavemente y así se quedó dejando que ella gozara mientras acariciaba sus piernas y se movía delicadamente. En pleno orgasmo de su esposa se vino él.

Alcanzar el clímax juntos más que contentos se abrazaron y besaron largamente. Luego ella se irguió y salió para secarse mientras él se dejó estar un rato encendiendo el hidromasaje. Le observaba esas curvas perfectas y sus senos muy pequeños pero con esos pezones que llamaban a ser besados y eso hizo levantándose no resistiendo la tentación. Ella le dejó mimarle y se refugió en ese abrazo tibio de deseo y ansiedad de más sexo. Volvió a penetrarle y se miraban en el espejo mientras realizaban el coito. _ Estás más que preciosa, querida mía, perdona que no te puedo dejar de amar me electrizas y llevas a desearte así mía, por siempre y no puedo más... Al concluir le besó en el cuello y se separó despacio volviendo a la bañera._ Esto es morir feliz _dijo sumergiéndose.

Ella terminó de secarse y se peinó sin cubrirse mientras él le seguía mirando desde el hidromasaje. _ Puedes cubrir ese bello cuerpo_ le dijo exhausto en un profundo suspiro_ Voy a volver por ti si sigues moviendo ese culito delante de mis ojos.

Ella le sonrió y se colocó la bata dejando un hombro al descubierto adrede._ ¡Basta, sátira! Salió y le besó apasionadamente.

Ella se quedó en el ante baño acicalándose mientras él se afeitaba. _Te estoy observando, harás que salga todo cortado. Estás muy diabla esta mañana. ¡Qué día me espera! _ Pide el desayuno, hermosa.

Eso hizo ella y le prometieron que ya lo subían.

Se vistió con un conjunto bikini fucsia y se puso una túnica traslúcida negra larga. Se calzó unas altas sandalias de taco chino negro. Llamaron a la puerta y ella recibió el servicio. El camarero no dejaba de mirarle,

estaba más que hermosa, le dio la propina y lo despidió.

Cuando él salió y le vio en el balcón dijo: _ Con razón el pobre chico no terminaba de despedirse, mírate lo sensual que estás, ¡qué linda mujer, Dios mío! _ dijo mientras le besaba todo su cuello.

Desayunaron, conversaron y decidieron bajar a la playa hasta el mediodía. Luego almorzarían y le llevaría a pasear por la ciudad en un auto de alquiler así compraba algunos recuerdos y lo que desease.

En el paseo adquirió dos nuevos bikinis y algunos collares delicados para obsequiar a Lorena, Gretel y Luigina.

Le compró dos remeras a su padre y a Gene.

Para el abuelo un abrecartas muy delicado y fino.

Christian se compró unas nuevas hawaianas en marrón y un conjunto deportivo de marca.

Caminaron entre los diversos puestos callejeros y luego se detuvieron a beber daikiris en un típico bar de la zona.

Al regresar al hotel ella quiso comer tostados con licuado en el bar antes de subir. _Él sonrió por el apetito voraz que estaba teniendo. _Te me vas a venir gordita y a mí me va a encantar.

Al subir hicieron el amor y descansaron unas horas. Luego bajarían a cenar y bailar.

Esa noche ella bailó más que nunca, estaba preciosa con un vestido rosa esfumado largo muy sensual con un hombro descubierto.

Fue la última noche en la isla, al día siguiente regresaban a Buenos Aires.

El viaje fue cómodo, tranquilo, ella se sentía muy bien, habían temido que por su estado tuviese algún inconveniente pero por suerte todo fue normal.

Vivirían en el piso de él, cerca de su padre y abuelo. Al llegar a su nuevo hogar según lo había dejado explicitado Christian tenían la heladera equipada y un excelente desayuno que les sirvió Leila, la chica encargada del mantenimiento de la casa. Ella disfrutó su exquisito chocolate con selva negra. Estaba fascinada por lo rica que estaba aquella torta. Le encantó lo bello que era el departamento, no lo conocía y según ella no había ningún cambio que hacer todo estaba más que bien dispuesto. Se acostaron unas horas para descansar del viaje y así pudieron amarse en la nueva cama que era mullida y con un montón de almohadas como le

gustaba a Moira.

Sobre el mediodía se vistieron y fueron a lo de Demián que les estaba aguardando con un exquisito almuerzo preparado por Lorena. Estaba toda la familia y por supuesto Gretel, también Gene.

Todo el agasajo fue para la futura mamá quien se llevó todos los elogios por lo hermosa y radiante que lucía. Christian no le abandonaba llevándole agarrada por su cintura en todo momento. No perdía oportunidad para acariciarle y besarle. Vieron muy bien a Demián con Gretel. Ambos estaban en una linda etapa y en el almuerzo se produjo el compromiso oficial.

Cuando Demián se arrodilló ante su novia y le preguntó si se quería casar con él todos festejaron el sí de ella. Moira corrió a abrazarles a ambos y lo mismo Luigina y Lorena. Gene les deseó una larga vida juntos y le dijo a Gretel, sin ningún rencor, es mucho mejor que yo. Se fijó para el 2 de febrero el día de la boda. Civil e iglesia allí en la casa. Deseaban algo sencillo.

Christian comentó que tras la boda ellos irían a Los Ángeles y luego a París aceptando el obsequio que les había hecho su suegro. Lorena fijó para el día siguiente por la tarde la revisión de Moira. El futuro padre estaba ansioso por la opinión de la obstetra.

Luego Gene habló con su padre sobre el pintor que había pintado la imagen de Perla. Él le dijo que era un afamado hombre por estos días y que según su información vivía en Europa, pero no sabía a ciencia cierta su actual radicación. Tampoco conocía a su hija. cuando le dijo que era la dibujante que a veces iba a los ensayos no le recordó. Charlaron muchos entre todos y en especial le gustó a Moira el ver a su hermano más presente en la familia. También le felicitó por el rompimiento con su antigua novia. Él no explicó mucho el porqué fue.

Moira invitó a su padre con su novia al nuevo hogar y les acompañó Luigina. Se quedaron encantados con el mobiliario del departamento. Realmente su esposo había cuidado hasta el más mínimo de los detalles.

Algo que observó su padre fue los pimpollos de rosas rojas en algunos jarrones, como si recién los hubiesen puesto. El escritor dijo que Leila no se dejaba ver pero siempre se ocupaba de que todo estuviese impecable. Hacía dos años que servía en su casa y era muy discreta.

Esa tarde la mujer les sirvió una muy completa merienda. Los hombres bebieron whisky y conversaron en apartado en forma muy reservada. Gretel, Moira y Luigina se trenzaron en amena charla. En verdad las tres mujeres se llevaban más que bien. La pequeña tía de Moira estaba muy satisfecha de que Demián desposara a su amiga. Le contaba a esta de lo

encantada que había quedado el primer día que lo conoció. Gretel se ruborizó. Solo dijo: _ Es muy apuesto y caballero.

Hacia la noche Christian le solicitó a Leila cena para cinco en el comedor de recibo. Le dijo que luego de servirla podía retirarse y que tenía el día siguiente libre. Deseaba estar a solas con su mujer. Lo único que le recomendó que le dejase preparada una jarra de chocolate para el desayuno y ella le agregó que también le dejaría la cafetera lista para que con solo enchufarla tuviese café nuevo . Él estuvo más que agradecido.

A la hora de la cena disfrutaron unos exquisitos lomos con champiñones a la crema. De postre frutillas con crema y helado. Les dejó café listo y los vasos para whisky preparados en una mesa rodante en la sala.

Se extendió hasta muy tarde la charla en la sala y cuando Demián vio la hora se asombró de que ya fuesen las 2 de la mañana. Gretel se quedaba con Luigina esa noche. Se miraron las mujeres entre sí y rieron. Esto se daba casi siempre porque a Demián le encantaba estar cerca de ella.

Cuando todos se fueron el matrimonio se abrazó muy feliz.

Cansada, mi amor le dijo él tomándole en sus brazos.

Un poco, pero por suerte tengo a mi príncipe que me ahorra el caminar. Se abrazó a su cuello y se dejó conducir a la alcoba donde él se encargó de desvestirle y brindarle su primer noche de amor en el que sería su hogar de ahora en más.

Capítulo 17

Al despertar Christian disfrutó al ver a su querida esposa muy abrazada a él. Estaba recostada sobre su torso cubriéndole con su maravillosa cabellera. Al moverse él se acomodó sobre su brazo extendido y siguió descansando como si nada. Ansiaba ir al baño y suavemente deslizó su extremidad superior fuera de esa hermosa carga pero se sentía a punto de sufrir un lamentable accidente. Corrió al sanitario llegando con lo justo. Suspiró aliviado. Se veía un bello día en la ciudad. Se lavó la cara y afeitó sin cubrirse, estaba desnudo. La satisfacción de estar en su hogar era mayúscula. Terminó de afeitarse y se dio una ducha rápida. se puso una bata de seda y preparó una mesa de cama con todo un succulento desayuno en eso estaba cuando unas tibias manos le tocaron su virilidad._ No sabía que tenía una gata curiosa en la casa _dijo sonriente. Se dio vuelta y le levantó en el aire._ Buen día mi bebé hermoso. Le abrazó y besó. Vamos a la cama a desayunar, mi amor.

Una vez que le dejó a ella corrió a buscar la mesa y la colocó para que ella estuviese cómoda.

Él se ubicó enfrentado sobre la cama sentado sobre sus piernas.

¡Qué buen desayuno, amor mío! ella contemplaba todo admirada._ Y estamos solos, así que luego puedo abusar de quien lo preparó, ¡qué bueno!

_Permitido _dijo él dándole un beso.

Estaban como querían, en su hogar, tranquilos y más que felices.

Apenas concluyeron ella retiró la mesa y le desnudó abrazándole y besando su espalda. Luego él hizo lo demás. Más de una hora se entregaron al juego amoroso.

Al concluir se miraron complacidos y ella se fue a bañar mientras él se encargaba de ordenar todo en la cocina.

Ella al salir de la ducha ordenó todo antes de cambiarse renegando con él que pugnaba por volver a hacer el amor.

Cuando pasó el medio ella calentó en el microondas algo de la comida de la noche anterior y en la misma cocina comieron. Se sentían muy a gusto estando en el hogar. Ella lavó rápido y se terminó de arreglar para ir al consultorio de Lorena. Él estaba impaciente por los resultados de esa entrevista.

Al llegar les recibió la recepcionista quien les anunció. Tras atender a otros dos pacientes Lorena salió a recibirles con mucha alegría. _Me encanta recibir a esta hermosa pareja. Ambos tienen la dicha pintada en el rostro. Me siento dichosa y espero que tras esta revisión confirme lo dicho por el médico caribeño. Muy acertado como les atendió, no cualquier clínico entiende de ginecología.

_Vos Christian querrás presenciar todo lo que haga con tu señora, ¿no?

_Desde luego y estaré en el parto aunque me desmaye a su lado no por impresionable, se me hace intolerable que sufra. Ya lo viví con este episodio. Cuando ella llegó a 40 y líneas y le vi convulsionar morí de la desesperación, recién lo confieso ahora, no le había dicho nada. Perdón, amor mío.

_Arriba pequeña mía, te voy a hacer tu primer tacto para ver cómo está

todo.

_Mientras lo hacía sonreía. _Sí mi vida vas a ser mamá y alguien que yo sé va a desmayarse cuando le diga... ¡Que viene doble!

El rostro de Christian se iluminó. _Mi sol, dos bebés.

_Está todo muy bien, va a cumplir un mes de gestación. Baja, dulzura. Tratemos de verles.

_Súbete, si vieras tu rostro Christian, pareces su padre por lo tierno. Ella ni sabe lo que le espera en cuanto nazcan.

Ahí están los chiquitines. No podemos ver el sexo aún, quizás a los dos meses con suerte. Son gemelos no siameses. Igual que tú y Gene. ¿Feliz? Le dio un gran beso._ Felicitaciones a ambos._ Abrazó y besó a Christian.

Ella bajó más que dichosa._ Nos llevamos la foto de nuestros bebés.

_Por supuesto niña querida. Aquí te la van a entregar en unos minutos. ¿Imaginan los rostros del abuelo y del bisabuelo?

_Sí, ya de por sí el abuelo tiene ganas de matarme por dejarle embarazada tan pronto.

_Ambos son muy fértiles. Ojo en cuanto nazcan veremos cómo hago que esta pequeña no sea una conejita. Pero para eso hay mucho tiempo, vayan a celebrar. Nos vemos una noche de estas. Vieron Gene anda medio enamorado de su vecina de abajo, es hija del pintor que hizo el cuadro de tu madre, también pinta. Parece que le ha dado calabazas y está más empecinado aún.

Bueno, que aprenda que no todas las mujeres son fáciles. Dijo la hermana.

_Ven pequeña, dejemos a Lorena que tiene cada panzona esperando. Yo les miraba y te imaginaba a ti. _Le dijo Christian.

Ya llegarás a verle así o más aún. Sonrió Lorena._ Ahora aliméntate bien. Las cuatro comidas diarias, nada de picoteo.

Yo me encargo le prometió su esposo.

Saludaron y más que dichosos salieron.

Fueron por el auto al estacionamiento y él le abrazó._ Aprovecho ahora que puedo._ Se largó una carcajada._ Cuando se enteren Amador y

Sergei, me matan. Pero nadie como yo puedo decir lo que he sentido al saber que esperas dos hijos míos, si ellos se enojan me tiene sin cuidado esto que vivimos mi bella nena es más que hermoso y especial. Tu alegría es la mía, lo que tú sientes anida en mi pecho por ello vamos de juerga en este instante.

¿Qué quieres hacer, querido? le dijo ella muy contenta al verle tan eufórico.

_Lo que sea, pero ansío gritar soy tremendamente feliz. Amo a esta hermosa mujer y voy a ser padre de dos bellos hijos. No deseo más. Miento. Sí que los tengas sin sufrir y sean sanos, después se verá.

Ella grabó aquel mensaje y lo guardó en su lugar privado. Además tenía la filmación de él diciendo todo eso tan lindo y digno de ser recordado.

_Vamos a donde me digas. Y celebremos.

A nuestro hogar. Le rogó ella.

_¿Seguro? No quieres salir a pasear. Sentarte en un bello lugar a beber chocolate y yo un whisky.

_Deseo estar con el padre de mis hijos en nuestra casa. La que él acondicionó para que sea nuestro precioso refugio.

_¿Compramos algo en la rotisería?

_Tenemos de todo en nuestro hogar, en especial paz, vamos allí.

Enfiló hacia ese destino y al llegar le llevó en brazos. Ella se abrazó con mucho cariño a ese hombre que le hacía tan feliz.

Entraron al edificio y una señora les miró asombrada. Les dejó pasar sosteniendo la puerta de acceso al palier. Él agradeció y y corrió hacia el ascensor que abría en ese instante.

_Exploto de dicha vida mía, se me cruzaban tantas cosas por mi trastornada cabeza cuando te descompusiste aquella noche y amo esto que nos sucede ahora. ¿Me entiendes, amorcito?

Al entrar ella le desvistió y le acarició su rostro cubriéndole de besos. Le llevó a la cama y le sirvió un whisky. Ella despacio se quitó su ropa y totalmente desnuda se inclinó sobre él besándole el torso. Se encaramó sobre su pelvis y acarició su exaltada virilidad. Le sacó el bóxer y le besó su pene luego se montó nuevamente sobre él y le dijo: _Festejemos nosotros así. ¡Qué esperas! Él bebió un trago y abandonó la copa tomándola entre sus manos y haciéndole el amor con gran ternura. _ Eres

única. Toda una mujer.

Al estar los dos acostados luego del coito le dijo: _ Tienes la calma de tu madre. Eres increíble. Tan ecuánime y serena a la vez. Te adoro mi querida.

Ella sonrió y se estiró en el lecho. _ Te amo tanto que hay algo que me condiciona a serenarme cuando tú estás eufórico y disfruto tanto tu sentir que solo deseo amarte, que me ames y seguir así por siempre. Llegaste a mí para esto, gocemos mi bien de ahora en más son ellos, se tocó su pancita y nosotros.

_Preciosa querida. _Le abrazó y acarició besando aquella zona donde dos corazoncitos latían gracias al amor que les había unido de tal modo._ Eres la sonrisa en mi cara, el ritmo de mi corazón y solo ansío verte a mi lado por siempre.

Se quedaron abrazados gozando de todo lo que estaban viviendo.

Capítulo 18

Mientras ella descansaba sobre él le acarició y recorrió con sus dedos cada parte de su bello rostro. Era perfecta por donde le mirase. Además esa forma de decir las cosas como solía hacerlo su mamá le daba un no sé qué especial. Parecía como si Perla le enviase un mensaje a través de su hija. Se sentía tan iluminado por tener el amor de esa niña tan pura y sensacional. Pensaba que la locura con la que salió del consultorio le llevaba a querer gritar al mundo lo que sentía y la dulce niña le apaciguó en forma tan dulce y exquisita. Tenía algo de ángel que le caracterizaba y perfilaba como una mujer que había vivido mucho y daba todo de ello en cada respiro junto a él. Le aleccionaba y guiaba sentía que le conocía de verdad y por ello él era de ella, le pertenecía en cuerpo y alma.

Un suspiro de Moira le hizo mirar nuevamente su rostro. Sonreía y se acurrucaba sobre su pecho. La tibieza de su rostro sobre su piel le despertaba mucha ternura. Le besó suavemente y le abrazó. Cubrió sus cuerpos con las sábanas y se dejó estar en ese estado tan lindo de comprenderse el uno al otro.

Era muy tarde cuando ella despertó y le observó dormido, tranquilo y tan apuesto. ¡Qué lindo estar con quien te quiere así! La mirada de él cuando supo que iba a ser madre de dos niños no fue de asombro, fue de alegría innata. Se regocijó tanto y ella estalló en ese instante. Él se emocionó como ella. Esa mirada fue en la cual ella se perdió y no necesitó más.

Dos corazones latiendo al unísono ante la dicha de la vida concebida hacía que estuviese más que dichosa. Y él lo vivía igual que ella. Hermoso, muy sentido y era un placer coincidir así con tu amado.

Hola, mi bien le dijo él incorporándose. ¿Quieres ponerte algo y vamos a la cocina y picamos un poquito de todo?

_Sí, mi amor. _Se puso la camisa de él y se calzó la hawaianas. Le entrelazó los dedos de su mano en la de él y le siguió.

¡Qué sueñito nos hicimos! Ha y fiambre también. ¿Deseas algún emparedado especial?

_Puede ser jamón crudo y queso con manteca.

Se sirvió jugo. _¿Qué bebes, Christian?

Él se acercó a ella y le besó largamente. _ Tu amor bebo, querida mía. Eres toda ternura y me enloqueces. _Acarició sus nalgas. _ Exquisita. Perdón señora mía me distraje con sus labios hermosos. ¿Le agrego algo más a ese emparedado que me pidió? _ Se le acercó y siguió besándole.

_Con todo este amor tengo más que suficiente. ¿Te doy vino o cerveza?

_ Cerveza._

Ella se acomodó en una banqueta junto a él. Se recostó contra su hombro. _ Me siento muy feliz, gracias querido por tanta dicha.

_De nada señora mía, en la próxima hacemos otros dos y así tendremos la mejor familia del mundo.

_Loco, te amo mucho y deseo vivir para ti y para ellos. Tengo tiempo para bailar. Sólo quiero esto que tenemos ahora.

_Le sirvió el emparedado y agregó un vaso grande de jugo de naranja.

_Él se preparó otro y le besó sentándose junto a ella: _ ¿Siempre vienes a este boliche, bonita?

Solo cuando me atienden así le dijo abrazándolo y besándolo.

_Te diviertes conmigo, ¿no?

_Eres todo para mí, mi aliento para vivir y mi brújula para moverme. Te necesito para existir.

Y si no me haces otro emparedado igual a éste te demandaré._ Le señaló besándole.

Habrá buena propina imagino le sonrió.

Estoy considerándolo. Según de abundante sea ese emparedado. Se reía tapándose el rostro.

_Tú lo dijiste, te lo reclamaré en la alcoba.

Así siguieron embromando y satisfaciendo no solo su apetito sino divirtiéndose mucho.

Ella murió de risa cuando él lavó las cosas utilizadas en la bacha de la cocina y al darse vuelta mostró sus nalgas al desnudo. Porque se había colocado un delantal de cocina muy coqueto.

_Debido a burlarse del camarero doble propina. ¿Postre?

_Por supuesto.

_Insaciable, cuando te vea rodando no te detendré.

Malo,¿ me dejarías pasar sin tocarme? le dijo ella poniendo trompita.

_Jamás mi señora, correré tras Ud. y le ensartaré con mi potente espada.
_ Le hizo una seña especial.

_Oh, señor mío y ¿eso no me hará daño?

Pienso que le va a gustar mucho. Le alcanzó un pote frutillas con crema.

_Se cierra la cocina el camarero en breve reclamará su propina y que sea cuantiosa mi querida señora dijo acariciando sus nalgas.

_Aquí tiene un adelanto dijo abriendo su camisa y mostrando uno de sus senos.

_Algo más por favor...

_Le mostró el otro.

_Él se acercó y se los besó y acarició. Ella le dio una frutilla con sus boca.
_Él la tomó y le comió los labios.

Listo a dar lo que me debes si deseas más frutillas. Se llevó la copa al

dormitorio.

Ella fue al baño y volvió rápido con él quien estaba en la cama con su delantal puesto y bastante elevado en su parte inferior. Ella se introdujo por debajo del delantal y él se largó a reír se había puesto una larga zanahoria entre sus piernas.

Así jugando hicieron el amor esa noche y luego ella logró saborear sus frutillas.

Capítulo 19

Transcurrieron los días y en la víspera de Navidad Moira estaba ayudando a Lorena con el banquete de la noche cuando llegó Gene. Se le notaba algo triste. _¿Qué te sucede, Gene?

Le preguntó su hermana.

_Es mi vecina. No acierto a verle jamás. Ya le he dejado varias notas bajo su puerta y no me responde. Tampoco deseo aparecer cuando ella llega a altas horas de la noche. Soñaba con encontrarle e invitarle a salir...

Bueno, hermanito. Te la han puesto difícil en esta ocasión. le sonrió ella mientras Lorena les acercaba refrescos a los dos.

_No todo es tan rápido, chiquilín. _Le dijo haciéndole una caricia en sus cabellos._ Recuerda que cenamos a las 22 y si le encuentras invítala.

Gene salió corriendo_ Moira se quedó asombrada_ desquiciado como siempre, no cambia.

Entró Christian y le abrazó muy cariñoso._Te extrañé panzona.

Ella se contempló su vaquero sin señas de un centímetro de más. _Todo está tal cual, ni un milímetro de más tengo.

Hay que esperar al quinto mes, mi vida. Le aseguró Lorena. Eres especial ansias verte gorda cuando el noventa y nueve por ciento de las mujeres sueñan con ser delgadas.

Es una mujer fuera de serie, Lorena, por eso le amo tanto. Dijo Christian._ Mientras le abrazaba dichoso.

Gene estaba tocando el timbre en el departamento de su vecina.

Ella se asomó envuelta en una bata de hombre.

Le miró extrañada. ¿Qué te sucede? Pasa si quieres_ Él al pasar llevó por delante un montón de correspondencia que yacía sobre el piso de la entrada.

Quería verte, tan solo. ¿Cómo te encuentras? Le observó que caminaba hacia lo que presumía era la cocina_ No supe nada más de ti y por la fecha que es pasé a saludarte.

Ella tomó dos jarros y sirvió café._ ¿Qué fecha es hoy? Ni idea tengo.

Es Nochebuena. _Le dijo sonriendo.

_Mira yo no soy creyente. No la celebro. Te agradezco el que hayas pasado. Estoy algo agotada, estuve fuera durante este tiempo.

_Si miras tu correspondencia verás algunas notas mías. Ahora preferí llamar a tu puerta para invitarte a mi casa esta noche, bah no a la mía, a la de mi padre, es aquí a dos cuadras. Me encantaría que vinieses aunque no celebres esta fecha. Somos una linda familia. Mi padre va a casarse en un mes. _Estaba nervioso porque ella le observaba muy distante.

_Te agradezco, Gene. No estoy para celebrar nada. Si lo deseas pasa al regreso de tu fiesta. Ahora deseo descansar. He tenido un largo viaje.

Él se fue. Por supuesto que pasaría.

Esa noche la familia estaba más que dichosa. Tenían mucho por celebrar y se aprestaban a hacerlo. Al llegar la nueva pareja de esposos todos les aplaudieron y tomaron los obsequios navideños y los dejaron junto al bello árbol de Navidad. Esa tarde también ellos habían armado su árbol en su hogar. Al llevársela Christian y preguntarle que deseaba ella le dijo : un árbol navideño en nuestro hogar. Y habían ido por él a las afueras de Capital, pero lo habían conseguido. Luego fueron a un shopping y adquirieron los adornos.

Con gran placer le habían armado y se sintieron felices al activar las luces multicolores. Ella le había hecho el amor al concluir tal empresa . Le había dejado asombrado con su osadía en los menesteres amorosos.

Estaban saboreando los platos fríos cuando llegaron Amador y Sergei. Moira corrió a abrazarles. No sabía que estaban de regreso de sus vacaciones.

Demián les contó que estaba próximo a casarse y se quedaron más que sorprendidos. Pero casi desmayan cuando Moira anunció su embarazo.

Sergei miró a Gene y le dijo: _Y tú me corriste a una bailarina, espero que no me digas que te vas de Argentina en cuatro meses. Todos se largaron a reír. _Bueno mantente así y hacemos un lago de los cisnes adaptado a tu condición. _Nuevas risas. _Tendré que buscarte un buen reemplazo, pero no lo poseo en la compañía._ Yo conozco alguien que ama la danza pero jamás ha bailado. Dijo Gene.

Si nunca ha bailado es todo un problema dijo Amador.

Veremos, lleguemos a la Navidad en paz dijo Sergei.

Cómo nos complicaste Christian alzó la copa Amador.

No le culpes, que yo le hice confiar en mis inyecciones y él estuvo más que confiado. Acotó Lorena.

Siguieron comiendo el resto de los platos y de repente Demián alzó su copa Feliz Navidad a todos.

_Christian tomó de su talle a Moira y le dio un apasionado beso. Después fue Demián quien abrazó a su hermosa hija. Que seas muy feliz hijita! todos se saludaron entre sí.

Cruzaron regalos y bailaron luego. Gene les dejó temprano.

En qué andaré dijo el padre.

Quédate tranquilo que esta noche no va a manejar le dijo su hija, al menos algo a favor.

Gene llegó muy bien vestido al departamento de Carolina apenas golpeó a su puerta ella abrió. Estaba con una túnica plateada y su cabello largo muy bien peinado. Sin pintura descalza.

Él llevaba una botella de champán en su mano.

Le besó en su mejilla derecha y notó que había estado llorando.

_¿Qué te ha pasado, Carolina? Dónde has estado.

_Al día siguiente de la exposición me llamó el ayudante de mi padre. Me comentó que estab internado en un sanatorio de Los Ángeles y allí estuve hasta hace dos días en que falleció. Estuve para recoger su último suspiro y tras inhumarlo regresé. Le mostró dos grandes cuadros, elegí esos dos y dejé que el representante venda los restantes. _Sí, seré más que rica,

pero é no estará más junto a mí. Se arrojó en sus brazos y lloró desconsoladamente. _ ¡Duele, y mucho! Ayúdame a no seguir sufriendo tanto. Él le acarició y besó tiernamente en sus labios. Le alzó en sus brazos y le llevó a la cocina. _ ¿Has cenado? Ella negó. Entonces le dijo _ cálzate y ponte un saco por los hombros. Vamos a mi departamento. Cierra este. _Ella le obedeció. Salieron y le cargó en brazos por las escaleras hasta su departamento. _Te vas a comer el mejor omelette de tu vida. _Le condujo a la prolija cocina y preparó todo acomodando una botella de vino blanco y dos copas sobre la mesa. Preparó y sirvió encontrando muy buen eco en su comensal quien devoró con marcado apetito aquel plato. Luego le sirvió flan casero que no le hacía faltar Lorena porque sabía que a él le encantaba. _Tomaron vino blanco y le miró aquel rostro que a él le había subyugado. Le besó en los labios con mucha ternura. _¿Mejor? No es el momento pero quiero confesarte que estoy prendado de ti. _ Ella apoyó sus carnosos labios sobre los de él y le besó prolongadamente.

_Me gustas mucho, pero no puedo comenzar nada estando tan golpeada y susceptible. Dame espacio y tiempo. _

Contrario a lo que era normalmente el muchacho le devolvió aquel hermoso beso pero no avanzó más. _ ¿Quieres que nos veamos mañana en la tarde? _Le preguntó enternecido.

_¿Puedo dormir aquí esta noche? Me dejas acompañarte en tu cama pero sin hacer nada de sexo. _

Sorprendido Gene balbuceó: _por supuesto.

Fueron a su alcoba la cual por suerte estaba en orden, no recordaba cómo la había dejado.

Abrió la cama y ella se sacó el saco y sus zuecos y se recostó. _Ven, Gene, abrázame no sabes cuánto bien me hace tu compañía. Llevo días perdida entre un montón de personas que apenas conozco, hablando sobre temas que no quiero tocar y escuchando muchas frases huecas. Prefiero el silencio a la sandez.

El corazón de Gene se le escapaba del cuerpo, ¿y si se le paraba mientras la tenía abrazada qué le decía? Pobre joven apasionado_ se recostó sacándose su vaquero y le puso sus brazos fuertes y musculosos alrededor de su pequeño cuerpo. Ella sollozó mientras él le acariciaba y sin querer le narró la historia de Las zapatillas rojas, con voz suave y pausada. Ella se quedó dormida y él le agradeció a su madre por aquel cuento que puso en sus labios en aquel sublime instante.

Capítulo 20

En la mañana de aquel día víspera de fin de año sonó el timbre en el departamento de Gene y él se levantó somnoliento para recibir a una radiante Carolina que le dio un lindo beso en sus labios observando con ojos libidinosos su erección matinal. _¿Soñabas conmigo o con tu anterior novia?

_Ni idea , nena, estoy tan dormido que ni recuerdo mi sueño.

_Vamos te compré donas y estos exquisitos cafés, uno con crema como sé que te agrada. Se sentó sobre sus rodillas frente a él en la cama.

_¡Qué bien luces, hermosa! La atrajo hacia él y la besó apasionadamente.
_Perdón, pero estás irresistible. _Dijo sentándose y levantando sus brazos.

_Me gustas, bailarín, pero vamos despacio, sé de tu fama. No quiero terminar seducida y abandonada. Bebe tu desayuno y come algo.

_Hermosa, qué piensas de empezar a bailar. _Ahora se produce una vacante en la compañía.

_Yo he bailado desde los cinco años. Al fallecer mi madre dejé. Por ello me atrae tanto el pintar escenas de ballet. ¿Piensas introducirme en tu compañía?

Eso deseo. Quisiera que papá te pruebe y diga qué debes perfeccionar, quizás mi propia hermana podría darte su apoyo. ¿Qué dices? le dijo él anhelante.

Puedo intentar. A los quince dejé. Debería practicar un poco en mi casa. Después te diré. No te desmorones si no lo logro, eres muy ansioso.

¿Vienes mañana en la noche a mi casa como mi amiga? le miró suplicante.

De acuerdo, voy como un poquitín más que amiga... ¿Quieres?

Él le tomó en sus brazos y le besó muy apasionado._ Prometo comportarme, mi preciosa.

Se despidió de él y le dijo: _Nos vemos en casa, ahora debo pintar.

Mientras tanto Gretel supervisaba a su madre quien no dejaba de probarse vestidos para esa noche acompañarle al hogar de Demián.

_Estás espléndida madre, lo que elijas te va genial. Te dije que son sencillos.

Pero no quiero lucir ridícula. Se observaba en un amplio espejo.

_Puedes llegar a conquistar a cualquiera con tu elegancia. Y luces muy joven aún.

_Pero no podría enamorarme de ningún hombre. Lo que viví con tu padre fue hermoso.

Está bien, mamá. Le observó sonriendo la chica.

_Justo sonó el portero eléctrico.

_Me voy madre, me espera Demián. Mira que mañana a las 20 pasaremos por ti.

_De acuerdo, querida, en minutos vienen mis amigas por mí.

_Ponte el parche, no vayas a fumar, te lo ruego.

_Tranquila, te lo prometo.

Al llegar abajo un muy elegante Demián le aguardaba fuera de su auto. Le recibió con un fuerte abrazo y beso: _ ¡ Estás hermosa, mi mariposa!

Ella le miró muy sonriente. _ Y tú estás más que interesante. ¿No posees algún amigo para mamá?

_No nena, en mi mundo no abundan los heterosexuales. Lamento no poder complacerte.

_Le dijo sonriendo.

Salían con Christian y Moira. Habían quedado de encontrarse en Puerto Madero.

Cuando ambas amigas se encontraron se abrazaron y se enfrascaron en amena charla.

Listo nosotros ya no existimos para ellas. Con lo conmocionadas que ambas están con sus estados tienen para largo tiempo dijo Christian encendiendo un cigarrillo.

Ambos amigos caminaron hacia el restaurante desde el estacionamiento y Demián le confesó: _ He decidido permitir que exhumen el cadáver de Perla y lo incineraré en una ceremonia íntima pero no estarán mis hijos.

Quiero ahorrarles ese dolor.

¿Deseas que te acompañe? le dijo muy adusto el escritor.

¿Harías ese sacrificio, querido amigo? le miró como aterrado_ sé que también es duro para ti.

_Lo haré, jamás le comentas a Moira sobre esto.

_Ella cree que ya lo he hecho el que descubrió que no era así es Gene, un día le encontré en la bóveda a solas.

Entonces deberás decirle también a él, puede reclamarte el día de mañana. Apagó su cigarrillo y se espolvoreó mentol en su boca. No digas que fumé.

_ Debes dejarlo cuanto antes_ le dijo afligido Demián.

Ya fumo solo tres por día le mostró el parche de nicotina en su pierna derecha.

_Muy bien, así me gusta.

Las mujeres estaban sentadas a la entrada del lugar esperándoles, no paraban de hablar.

Bien chicas, nos extrañaron o salimos por separado Les dijo Christian risueño.

Eres perverso con nosotras, apenas si hemos dicho palabra. Dijo Moira tapándose la boca.

Ya nos dimos cuenta. Agregó Demián.

Tuvieron una velada más que agradable. Rieron mucho y comieron de lo mejor.

_Christian pidió dos whiskys dobles con hielo mientras ellas compartían una gigantesca copa helada.

Llegamos a casa y asalta la heladera de nuevo le delató Christian a su esposa._ Demián se sonrió, recordando que Perla hacía exactamente lo mismo.

Vamos a bailar chicas. Invitó Christian.

Oh, sí, me encantaría. Dijo Gretel.

Fueron a un café bailable y se divertieron con las payasadas de ambos hombres. De regreso se despidieron en el estacionamiento de los Bayle, Demian lo dejaba dos cuadras más adelante.

Al llegar a la casa ella le agradeció a Christian el haber estado tan divertido y él le besó con mucho ardor principiando un enlace amoroso que le hizo olvidar a Moira que deseaba comer algo más.

Capítulo 21

Gene pasó a buscar a Carolina y al descender en el ascensor se besaron apasionadamente y ella le dijo _creo que ha llegado nuestro momento muchacho querido, ya estoy lista para ti.

Él le devolvió el beso comiéndole aquellos carnosos labios:_ Esta noche conocerás a tu próxima familia.

Llegamos a tiempo dijo Demián cuando descendieron del auto con su futura suegra y su novia al subir a su departamento les contó que había invitado a Juan Pablo_ un compañero de estudios que hacía tres años había enviudado. _Gretel le miró agradecida.

Ya estaban en la casa Amador y Sergei charlando con Moira y Christian cuando ellos entraron._ La mesa de platos fríos que había armado Lorena era fantástica. Habían contratado un camarero para servir los tragos. Lui deseaba que su esposa gozase de la reunión y por ello dispuso que fuesen todos entremeses para no verla en la cocina en toda la velada.

Cuando llegaron las veinticuatro recibieron el nuevo año y brindaron por la dicha de todos los presentes. Se bailó animadamente y Juan Pablo se dedicó a mimar a la madre de Gretel quien se divirtió mucho esa noche. Se fueron juntos de la fiesta para sorpresa de los novios. Sergei le dijo a Carolina que en la semana le tomaría una prueba en su casa, de acuerdo a lo que observase le diría sobre su destino en la compañía de ballet. Gene le estuvo por demás de agradecido al famoso coreógrafo. Esa noche Moira se comprometió a ensayar con la muchacha en su casa todos los días a las 19. Le solicitó a su hermano que les diese privacidad. _ Puedes pasar a buscarle, pero no estar presente en los ensayos. Eres muy invasivo y no deseo que arruines esto._ Christian valoró el espíritu responsable de su bella mujer.

Cuando Gretel se fue a dormir con Luigina se sonrió ante la cara de su hermano. _Debes esperar un mes más querido, no es mucho. Los

enamorados no concluían de despedirse.

_Gene iba a despedirse de Carolina cuando esta le agarró de su mano y lo llevó a su departamento. Ella le desvistió y juntos hicieron el amor desenfrenadamente. Ellos pensaban no dejarse un solo día de amar de ahora en más.

Christian cargó a su mujer en brazos. Se había puesto unos altos tacones y ya estaba exhausta al llegar las cuatro de ese nuevo día. Había bailado mucho y tenía sus pies un poco hinchados. Ya llevaba diez semanas de embarazo. Tus pequeñines tienen actualmente el tamaño de una aceituna le dijo Lorena.

Él le desvistió con mucha ternura y le colocó su camisón. _Descansa pequeña, yo me beberé un whisky a la salud de los tres, ¿me dejas? Desde el dintel de la puerta observó cómo se durmió enseguida. Se fue al balcón de la sala y encendió un cigarrillo sentándose en la paz de la noche. El año se presentaba interesante este era su último cigarrillo en la vida. Tenía tres vidas por las cuales velar necesitaba mantenerse sano.

Capítulo 22

A las 19 en punto llegó Carolina a la casa de Moira. Llevaba dentro de su bolso las zapatillas de punta que le había obsequiado su madre. Le recibió Christian quien había instalado esa mañana con mucho gusto una bien pulida y hermosa barra en una habitación que hasta el momento jamás había usado. Ya estaban encargados los espejos al día siguiente los colocarían. _Está entrando en calor, pasa, sigue la música le dijo. Se apoyó en el dintel de la puerta a ver a su hermosa esposa bailar y girar por la inmensa habitación, le tomó una foto, estaba más que bella con aquella malla negra enteriza con su espalda descubierta como a él le encantaba. _Les dejo divertirse les alcanzó dos botellas de agua mineral fría. _Moira le devolvió una tierna sonrisa.

Le dijo que le mostrara todo cuanto sabía hacer le fue pidiendo pasos especiales y los realizó con una gracia innata. Luego las dos danzaron la primera parte de la reina cisne. Le dijo que estaba en excelente forma y que debía que practicar con Gene los pasos juntos así Sergei no les tomaba por sorpresa. Luego la muchacha le contó la razón por la que se alejó del ballet. Moira se emocionó, por su estado tenía la sensibilidad a flor de piel.

Christian se encontraba escribiendo en el balcón cuando a las dos horas Carolina partió. Él le acompañó hasta abajo y descubrió con gran sorpresa que Gene estaba aguardando a la chica. Se saludaron y les vio irse muy abrazados.

Al subir encontró a Moira girando entusiasmada y le observó muy feliz. Lucía radiante y al abrazarle le llamó la atención la turgencia de su busto. ¡Qué cambio interesante! Le palpó ambos senos con mucho placer y después le besó con mucha pasión concluyeron unidos en el piso del flamante salón de baile. _¡Me enloqueces! Cada día estás más seductora y llamativa.

Luego ella fue a ducharse mientras él completaba en la biblioteca dos nuevos capítulos de su actual libro. El cual había iniciado ese día "Torbellino" .Ella salió del baño y le encontró cocinando. Exquisito olor,¿ qué haces? Era una sencilla tortilla con cebolla. Ella hizo una rica ensalada completa y eso cenaron esa noche muy juntos en la cocina.

Ella estaba desnuda dentro de su bata de toalla y él curioseaba sus senos. _Eres insaciable. _Le retó sonriendo ella.

Con mucho frenesí su esposo le besó y alzándole le llevó al lecho. Le despojó de su bata y acarició hambriento de sexo ese escultural cuerpo. Le hizo girar para seguir besando en totalidad toda su piel y al volverle le penetró lento y tranquilo, mirando ese rostro que veía lleno de placer y sujetó las pequeñas manos que apretaban las sábanas en aquel sublime instante de entrega total le murmuró lindas palabras en su oído, ella se excitó más al sentir el calor de su aliento sobre su cuello y de pronto ambos se vinieron juntos culminando ese maravilloso momento de intenso y pleno amor. Tanto se sentían y querían que cubrían los mismos tiempos en pos de la satisfacción final.

Christian se dejó estar sobre ella unos minutos, pero luego al tomar conciencia se dejó caer a un costado._ Perdón a los tres por ser un padre tan torpe y posesivo. Besó suavemente a su adorada mujer, quien ya dormía plácidamente. Le cubrió con las sábanas y el acolchado. La frescura de la noche se percibía y podía dañarle. Le contempló con mucho cariño. Y pensó:_ Gracias Perla por entregarme a esta hermosa niña para hacerle mujer, nunca dejaré de amarle. A ti te quise pero a ella la adoro y amo con todo mi ser.

Carolina estaba en los brazos de Gene y quiso ir al baño. Él le tenía muy sujeta y le era imposible moverse. Le susurró:_ Ya vuelvo, querido. Entonces reaccionó liberándola. Corrió

y llegó para satisfacer sus necesidades fisiológicas. Cepilló sus dientes y se miró al espejo puso su cabellera sobre sus pechos volviendo en rápida carrera al lecho para acurrucarse junto a su nuevo gran amante. Él volvió a apretarle contra su cuerpo y en segundos ambos estaban nuevamente unidos haciendo el amor. Él le miró y le preguntó: _Chiquita mía,¿ te cuidas o me cuido yo? _manoteaba un preservativo de su mesa de luz

porque sentía que ya estaba al borde del orgasmo.

Uso pastillas, pero por la dudas hazlo tu también. Eres muy lindo, mi amor me haces sentir querida y protegida.

Luego de colocarse su protección le penetró con ímpetu y se vino enseguida._ Perdona ni podía responderte de cómo estaba. Uff, ¡vaya momento! No deseo aún hacerle la competencia a Moira. ¿Tú querías ya tener niños?

_No me lo he planteado todavía. Mis amores han sido esporádicos, duran nada...No deseo ser madre aún, quiero mi libertad.

_Estás conmigo, no eres libre en este momento, ¡cuidado mi vida! soy muy celoso.

_Pero me refiero al tener chicos. Estaría atada, sé que seré muy responsable si los tengo pero hay muchas cosas que no podré hacer libremente. Hoy debemos practicar juntos. Moira me dijo que lo hagamos sobre las primeras bases del Lago de los cisnes.

_En eso estoy de acuerdo. Creo que ninguno de los dos estamos listos para traer niños a este mundo. Moira siempre fue la más responsable, aparte al tener a un hombre como Christian junto a ella está todo dicho.

Es muy apuesto y se le nota más que enamorado de ella. Observó , la chica.

_Es mayor que mi padre, pero muy conservado.

_Pero a tu padre no se le precisa la edad, parece de treinta.

Pero tiene treinta y ocho. Sonrió, Gretel apenas tiene veinte.

_¡Qué joven es! Parece más grande, pero es sumamente bella. ¡Vas a tener hermanos!

_¡Cállate! Me vas a poner de malhumor.

_Pero vida mía, se cae de maduro que eso va a ocurrir.

_Él se levantó y poniéndose su bata fue a la cocina, se volvió: _¿Deseas algo?

_Un vaso de jugo o agua. Y no te enojés conmigo, por favor.

Volvió, le besó y le dijo:_ No me hagas caso, soy el consentido de la familia.

_Ya me he dado cuenta. Hasta Christian te mimó.

_Me regaló el auto para mi cumpleaños.

_¡Increíble! _ dijo asombrada.

Le alcanzó un vaso grande de jugo de naranja y él se acostó bebiendo una cerveza, trajo una bolsa de papas fritas.

_¡Qué rico! Muero por estas cosas.

Conmigo nunca te faltarán, soy un adicto. Le abrazó, no tengas en cuenta mis estupideces, las digo y hago a montones, ayúdame a corregirme.

Capítulo 23

Y llegó el momento de Gretel y Demián. Tras la ceremonia del civil la pareja en un sencillo altar levantado en la casa dieron el sí ante Dios. Ella lucía un sencillo vestido blanco corto y una rosa blanca en su mano. La sencillez de su vestimenta impactó hasta al mismo Demián quien le amó más aún. Se colocaron las alianzas y le dio un apasionado beso a quien ya era su esposa.

Se sirvió un sencillo ágape y los novios se fueron a la casa de la costa. Moira estaba muy emocionada por ver a su padre sonreír. Gene les deseó muchas felicidades y les arrojaron arroz mientras subían al Toyota de Demián.

Se quedaron Christian, Moira, Gene, Carolina, Lui, Luigina y Lorena gozando de los placeres del ágape. Sergei y Amador partieron enseguida, luego de los novios.

Christian bailaba con su esposa mientras Gene lo hacía con Carolina. Estaban Lui y Lorena viendo a la nueva pareja y sonreían._ Pronto este chiquitín seguro que querrá casarse_ dijo el abuelo.

Desearía para ellos tan solo una pizca del amor de la otra pareja dijo Lorena_ El amor que le profesa Christian a tu nieta es algo subyugante. Ella no le va en zaga pero él le idolatra. Míralos como se hablan y

observan.

En ese preciso instante Christian le decía que se moría por amarle por lo bella que estaba con esa mirada aún cubierta de lágrimas por lo emocionada que se sentía por la nueva vida de su padre. Moira le pedía perdón por estar así. Estaba demasiado sensible por su estado, pero que realmente había deseado desde hacía tiempo que ese hombre abandonase su duelo. Que ya estaba, era más que suficiente con lo que había amado a su madre. Además le había sugerido que cambiase el cuadro de la biblioteca y él accedió. Lorena se lo llevó a la suya. Ella se sentía muy bien al tener la imagen de su inolvidable amiga mirándole en su sala privada. Demián junto a Christian y Gene había exhumado a Perla y puesto en una urna sus cenizas. Las mismas descansaban en su bóveda. Había sido muy impactante para el escritor ver a Perla ahí, impecable, parecía dormida. Creyó que le iba a dar un infarto por lo emocionado que se sintió, debió consolar a su amigo quien le pidió perdón por hacer aquello pero que apelaba a que en su infinita bondad ella comprendiese que era necesario dejarle ir para siempre por respeto a la mujer que iba a ser su nueva compañera. El mensaje que leyó hizo emocionar aún al duro Gene quien dijo a su padre que realmente era momento de pensar en buscar un sendero hacia su felicidad. A Moira no le comentaron sobre aquella determinación. Puesto que temían le afectase en demasía ver a su madre aún intacta. Ella creía que su padre había hecho esto muchos años atrás cuando ella un día le descubrió abrazado al cadáver de Perla y le dijo que estaba hundiendo a toda la familia en una tumba. Que su mamá no era esa muñeca que allí yacía. Que estaba muy lejos de allí velando por todos ellos. La joven en aquella ocasión no le dirigió la palabra a su padre por varios meses. Eso se lo narró el mismo Demián a Christian mucho antes de aquel ceremonial al cual le rogó le acompañase.

Demián había hecho remodelar la biblioteca la cual había quedado moderna y muy cálida casi totalmente cubierta sus paredes de libros. Allí él tenía su escritorio privado y un home con muy buena acústica.

Gene tras aquel día se había entretenido en las clases de Carolina por ello estuvo bastante contenido. Christian le había dicho que si algún día deseaba conversar le buscase, que él no era su cuñado, era su protector y amigo. El muchacho calaba muy hondo en su corazón. Admiraba su espíritu rebelde y su pasión por la danza, algo que estaba a la par de Moira. Se notaba que los genes de sus padres estaban en su sangre.

Moira era muy sobre protectora con su hermano. Como éste vivía de contrapunto con su padre ella suavizaba las asperezas entre ambos con su innata comprensión y delicadas palabras. Jamás les reprochaba sus peleas y contrariedades. Les mimaba a ambos y siempre ponía un manto de piedad sobre sus disputas.

Christian y Moira saludaron a todos partiendo abrazados rumbo a su hogar. Gene se fue junto con ellos y Carolina. Ambas parejas recorrieron un tramo juntos y se separaron al ingresar los esposos a su edificio, no sin recordar Moira a la pequeña que le esperaba el lunes en su casa para la acostumbrada práctica. Estabas a pocos días de la prueba con Sergei.

Capítulo 24

Sergei recibió en su suntuosa mansión a Gene y Carolina. Les había acompañado Moira, estaba también sentado en la sala Amador. Al ver a la bella bailarina corrió a saludarle. _ Estás como para actuar le dijo. ¿ En qué mes estás ?_

Ya entré en el cuarto según Lorena. Ahora, esta tarde sabré el sexo de ambos. Me muero por la ansiedad. Dijo ella con esa dulzura tan característica. Llevaba una blusa suelta rosa pálido de seda, en mangas japonesas, pantalón pescador y chatitas en charol.

_Pareces una muñeca, por lo bella y bien que luces. Ven a ver la prueba. De seguro tendrás mucho que ver en esto. La presión de Gene que no te ponga mal. Es incorregible.

Pueden llevarse una gran sorpresa. Observa. Le dijo ella sonriendo.

Bueno chiquilla. Tienes mucha gracia. Veremos que me muestras. Se oyó la voz amanerada de Sergei. Le solicitó ciertos pasos y ella los cumplió maravillosamente.

Moira veía el rostro del coreógrafo y leía en su rostro la satisfacción.

Siguió con algo más complicado y la chica respondió satisfactoriamente.

_Ven Gene recíbela tras sus vueltas.

Gene se asombró por lo que le pedía era bastante difícil para Carolina.

Se colocó en posición algo molesto con su maestro, parecía estar empecinado en hacer que la joven se equivoque. _ Le vio a Carolina danzar por todo el salón y saltar hacia él con una gracia espectacular.

_Listo. Aprobada y felicitada. Eres muy buena querida el día de mañana junto a nuestra embarazada darán que hablar. Eres la nueva Reina cisne. Tenemos mucho por ensayar. Empezaremos aquí antes que la compañía en una semana te aguardo de 17 a 21 jueves y viernes, con tu partenaire.

¿De acuerdo?

Ella corrió y le abrazó. _Wau ¡Cuánta euforia pequeña!_ le dijo muy enternecido.

Solo Perla se animaba a abrazarle así dijo Amador, sonriendo.

Vaya, eres exigente, viejo gruñón. Le dijo Moira, dándole un beso en la mejilla_ hasta a mí me pusiste nerviosa con lo último.

Él se largó a reír con fuerza_ ¿viste la mirada de furia que me lanzó Gene? Todo un Demián cuando se trastorna conmigo. Hay fibra en este mocoso._ Le tomó a Moira del brazo y le dijo:_ Cuidate , mi pequeña. Te adoro. ¿Qué está escribiendo tu esposo?

Sabes que me dijo que va a superar todo lo que ha escrito hasta ahora, es lo único que me adelantó. Serás uno de los primeros en leerlo, te prometo. Le volvió a besar en la mejilla para recibir luego a Amador que le indicó_ No me mimes tanto al viejo que después no sé como calmarle.

Ella le dijo al oído_ no le engañes tanto, sé de tus andanzas. Eres muy bravo, tío.

Se decía que le habían visto con un importante actor extranjero de visita en Argentina.

_Son tan solo rumores, le soy muy fiel a mi coreógrafo favorito, _le dijo el productor con su voz arrulladora.

Más te vale truhán. Mira que te conozco mucho.

Yo con la única que pude llegar a engañarle fue con tu hermosa madre y tu padre me lo impidió.- Rememoró orgulloso.

Ella lanzó una risita cómplice_ ya conozco esa historia por boca de él, alguna vez me contarás tu versión.

Salieron y en la puerta estaba Christian aguardándoles. Corrió a su encuentro su mujer y se abrazó a él por la sorpresa que le había dado. Él le besó con mucho cariño y recibió el saludo de la joven pareja quienes estaban muy felices por los resultados de la prueba.

Ya tienen a una nueva Reina cisne le dijo muy feliz Moira._ Oh, ¡Qué bueno! Me encanta tan buena noticia._ Les besó a ambos jóvenes felicitándoles. ¿Desean comer algo junto a nosotros? _ Les invitó cordial.

Discúlpalos, Christian. Deseamos intimidad dijo Gene.

Los esposos comprendieron y dejaron que los chicos se fuesen solos. Ellos se quedarían por el centro porque tenían cita con Lorena.

Cuando Moira subió al auto le miró muy enamorado su esposo. _¿Estás más que dichosa?

En verdad debemos celebrar. Llévame a almorzar estoy famélica. Le respondió ella muy feliz.

Tienes esa cara que me deja extasiado. Más que contenta se te observa. Le dijo él mientras enfilaba rumbo a un buen restaurante cerca del consultorio de la ginecóloga.

Ver a Moira tan radiante a él le encantaba y le brindaba toda su mayor atención. Sentía su alegría masajear su corazón de tanto amor que le tenía. Realmente vivía para adorarlo. Dejó el auto en un estacionamiento a una cuadra del restaurante y a la misma distancia del restaurante al que iban con Demián en la época que su mujer apenas tenía tres años. Le explicó que aquí él le había visto jugar en su pelotero junto a Gene.

A ella le encantó la ocurrencia de visitar ese lugar. Entraron y se sentaron en una mesa cerca del amplio ventanal. Fueron al jardín del lugar. A ella le gustó mucho.

¿Qué deseas comer, mi vida? le preguntó tomando su mano derecha.

_Milanesas a caballo con papas fritas, un jugo de pomelo light. _Dijo sonriente mientras comía un trozo de pan.

Para mí lo mismo con una cerveza chica. Solicitó él.

Vaya que tienes hambre, mi preciosa. Le dijo acariciándole sus mejillas.

Después que sepamos lo que espero podremos comprar ropa para nuestros bebés. Le dijo ella devolviéndole la caricia.

Lo que quieras, mi vida. Ya hoy escribí diez capítulos, así que soy todo tuyo. Le sonrió fascinado por los mimos de ella.

Aquí cerca hay una gran tienda para bebés así que podremos aprovechar. Le dijo entusiasmada.

Él le besó en sus mejillas y le acarició su hermosa cabellera. _ Como gustes preciosa, ¿habrá premio en la noche para este marido hambriento

de tu amor?

Con yapa y todo. Le dijo ella muy pícara._ Te advierto que tenemos a un montón de mesas pendiente de nosotros. Ni se imaginan que somos esposos.

¡Me gusta esto de los argentinos! miró en rededor sonriendo_ son muy chismosos y prejuizan. Algún día escribiré una historia basada en ese defecto que les caracteriza.

Es divertido. Dijo ella ya saboreando su plato con gran deleite.

Charlaron mucho e hicieron planes sobre los muebles para la habitación de sus hijos. Ella era una máquina de hacer planes y él le escuchaba muy dichoso como si fuese el mago de la lámpara de Aladino.

Al concluir el almuerzo salieron rumbo al consultorio de Lorena tomados de la mano. Ella mientras caminaban le dijo:_ si no nos apuramos me hago pis. Tendría que haber ido al baño.

Ya llegamos, chiquita.

Al entrar al consultorio ella corrió al sanitario. _Él le avisó a la recepcionista que tenían turno.

Lorena les llamó y él se asomó a decirle donde estaba su mujer, ella se sonrió y le dijo: Pasa muchacho, es normal esto en las embarazadas. Acostúmbrate. Ahí le tenemos. Ven aquí ricura._ Le dio un beso y luego le tomó de la mano y la llevó a la camilla para hacerle el ultrasonido.

Recuéstate, amor y alza tu blusa. Le pasó el gel y se sonrió al verle estremecerse. _Sí, es muy frío, cariño. Ven muchacho, mira a tus hijos. Están perfectos. Son dos varones. _

Christian miró maravillado aquella imagen.

¿Escuchan sus corazones? les miró sus rostros_ me gustaría filmar sus caras. Les tomó una foto con su celular._ Es la maravilla de la vida que habita en esta hermosa pancita que está empezando a mostrarse. _Todo perfecto chiquitos_ le limpió con un paño húmedo su vientre.

Gracias, Lorena. Le dijo Christian_ Ahora le llevo de compras para nuestros hijos.

_¡Qué bien, diviértanse! Ahí te envió Moira la foto que les tomé.

Les besó a los dos y les despidió.

En el ascensor él le dio un apasionado beso. _Gracias por este regalo hermoso. Eres un ángel.

Te amo, preciosa mía.

Tienes todo a tu favor. Dos varones. Me encanta. Le abrazó y besó con gran cariño.

Compraron varias prendas y volvieron muy felices a su hogar.

Al llegar él le amó con mucha delicadeza y ella le dejó hacerlo dichosa por sus caricias y gozando aquel coito prometido mientras almorzaban. Luego volvió a insistir en un nuevo encuentro faltaba el premio prometido y él le dejó hacer.

Capítulo 25

Demián al despedirse de todos enfiló su auto a un prestigioso hotel de la ciudad donde había reservado una suite nupcial por dos días, esa sorpresa le tenía preparada a su flamante esposa. Detuvo su auto e hizo bajar sus maletas ante la absorta mirada de ella a quien cargó en brazos y subió a la habitación con gran placer. Al entrar le depositó en la importante alcoba y se regodeó al observar su rostro asombrado. Descorchó la champaña y brindaron mientras él le besaba. Luego le tomó su copa y le abrazó con gran pasión._ Ven mi preciosa muchacha. No sabes cuánto he anhelado este instante._ Le despojó de su vestido y besó todo su cuerpo mientras le desnudaba. _ Él se quedó en bóxers y ella le ayudó a bajárselos totalmente sonrojada._ Soy tu esposo no eludas mirarme estoy algo excitado, no te asustes vamos despacio. Te quiero hacer vivir una bella noche. Mi deseo es brutal pero me contengo. Me encanta tu cuerpo tan blanco y menudo. Eres hermosa. Recuéstate, mi amor_ dijo mientras abría la cama. _Te amo mucho. Quizás te provoque dolor en un principio, no me odies, abrázame y déjame hacer._ Le acarició su intimidad y comprobó que era su primera vez como se lo imaginaba._ Le besó sus robustos senos llamaba la atención que alguien tan menudo tuviese esos pechos turgentes y erectos. Bajó hasta su monte de Venus y le notó tensa. Tomó sus pequeñas manos y entrelazó las suyas con las de ellas introdujo su lengua en su clítoris pequeño y cerrado y acomodó su pene para poseerle lentamente. Ella gritó y él le pidió perdón_ ya pasa, amor mío recíbeme bien, sé que te duele pero no hay otro modo. No logró ni llegar a media penetración, ella estaba muy tensa y lloraba. Se hizo a un costado y le besó en todo su rostro. Si no quieres no seguimos. Te estoy pidiendo demasiado, ya lo sé es que el deseo me consume, mi vida. ¿Quieres que te penetre?_ Ella murmuró.

Hazlo, sin miramientos, te deseo yo también. Te amo, querido.

Entonces le poseyó consumando el acto ella le abrazó fuerte y gimió pero luego notó con mucho placer su jadeo porque estaba teniendo su primer orgasmo. Y él con fuertes estertores se vino. _Hacía mucho que no estaba así salvo algún romance pasajero y ni digno de ser recordado. Luego de Perla le había cerrado las puertas a su corazón. Esta niña le había devuelto el anhelo de ser feliz.

Le abrazó con mucho ímpetu y volvió a penetrarle esta vez ella se agitó y pegó con fuerza su pelvis a él mientras se movía le sintió gozar y al notar que se aferraba a los barrotes de la cama comprobó su magnífico éxtasis. Le ayudó a soltarse y le dijo: _abrázame o clávame tus uñas en mi espalda, deseo tener contacto con tus manos, amor mío, estás conmigo, soy tu marido, tu amante, tu amor para siempre. Y el clímax les unió.

Mi dulce Gretel, ya , descansa, estás muy agitada le acarició y sujetó entre sus fuerte brazos, aún persistía su orgasmo, le deleitó verle gozar así. Sus rubios cabellos le tenían envuelto mientras él le observaba ese rostro de goce de niña, mujer que él estaba forjando.

S e separó y le cubrió._ Bebamos algo, hay chocolates y frutillas, ¿deseas?

Ella se sentó en la cama y dijo: _ bueno cariño, pero creo que estoy sangrando.

Él corrió hasta ella y le llevó alzada al baño_ No es nada mi vida, es esa pequeña tela que he roto al penetrarte, ya pasa. Yo te limpio. No es mucho, no te asustes. ¿Usas anticonceptivos?_

_Lorena me coloca inyecciones. _Él se largó a reír._ Perdona me acordé de Moira, es la misma forma de cuidarse. Espero que a ti te de mejor resultado. Deseo que goces un poco de los placeres del matrimonio antes de embarazarte. ¡Cómo me asustaste, pequeña! Te fijas ya no sangras. ¿Me quieres?

_Desde que te vi la primera vez.

_Medio dormido y en ropa interior. ¡Eres muy loquita!

Eres muy atractivo. Te amo. Le besó y acarició sus cabellos.

_Vamos a la alcoba, por favor. Le alzó y le llevó a la cama. Bebe champaña, ¿te agrada?

_Un poco. Me das frutillas y chocolates. Se puso sus bóxers y llevó una gran bandeja con todas esas delicias a la cama. ¿ quieres que pida

sándwich?

_Ella asintió con su cabeza.

_Y qué deseas tomar. _ Agua, gaseosas, jugos

_Un licuado de frutilla.

Se quedó mirándole. _ Traiga un gran surtido de sándwich de miga, un vino blanco helado y un gran licuado de frutillas.

Para sus adentros pensó eso te pasa por andar con niñas._ Estoy más que feliz, mi amor.

_Eres muy bueno, me siento dichosa de ser tu esposa. Se envolvió en las sábanas y se acercó para besarle.

_Me he casado con una geisha, falta que me hagas reverencias. _Ella fue a su maleta y buscó uno de los camisonos largos de su ajuar de novia. Al colocárselo él descubrió lo elegante y sensual que era._ Ven aquí_ le sentó sobre sus rodillas y le abrazó y besó muy amoroso.

Golpearon a la puerta. Él fue a la entrada y recibió la mesa rodante con su pedido. Le dio un soberbia propina al camarero y entró a la alcoba con aquella mesa repleta de sándwich y las bebidas pedidas. Gretel disfrutó muy contenta de aquel manjar. Bebió su vaso de frutilla licuada. Él saboreó los emparedados pero disfrutó el exquisito vino blanco. Le observaba y ansiaba volver a hacerle el amor. Siempre Demián había sido muy abierto al sexo al estar con su ser amado. Temía asustar a la pequeña Gretel, le disfrutaba y paladeaba de antemano y se iba excitando sobremanera. Hasta que no aguantó más y le subió su bello camisón y despojó de su ropa interior para hacerle suya nuevamente. Fue algo frenético y brusco pero ella gozó junto a él. No hubo disculpas ni movimientos lentos, respondió a su gran pasión por ella. Ambos concluyeron sudados y más que exhaustos. Luego ella se durmió en sus brazos mientras él acariciaba sus partes íntimas. Al estar en esa quietud recordó cuando a los diecinueve luego de casarse había hecho el amor con su pequeña pelirroja. Aquello había sido sublime y especial. Ambos eran muy jóvenes. Cuánto tiempo transcurrido, cuánto sufrimiento tras verla violada por Boris. No quiso perderse en aquellos recuerdos que le restarían valor a la hermosa entrega de la hermosa Gretel. Debía perderse en esa nueva existencia y gozar de ella enterrando el pasado en forma definitiva. Acarició la blancura de ese joven cuerpo y le acostó bien en la cama cubriéndola con las sábanas y el acolchado. Se sirvió una copa de aquel delicioso vino y guardó en el pequeño refrigerador la jarra de licuado sobrante. Comprobó que también había agua mineral, con y sin

gas, algunas gaseosas y cervezas.

Saboreó dos sándwich de jamón crudo y queso. Miró a la angelical belleza que descansaba en su cama y sonrió. Pensar que cuando le vio con Gene se maravilló con su belleza. Pero jamás pensó en nada con ella. Tomó otra copa de vino y así llegó a concluir la botella. Estaban en décimo piso, era una noche espléndida de febrero. Comenzaba una nueva existencia. Era hora de dormir junto a su preciosa esposa.

Capítulo 26

Gene arrancó a toda velocidad su auto y devoraron la distancia hasta su departamento. Guardó el auto y tomados de la mano entraron corriendo al ascensor. Le abrazó muy fuerte y quiso empezar a hacerle el amor pero al llegar al piso de ella se escapó y él le alcanzó aferrándola entre sus brazos. _Si no me dejas hacerte el amor como es debido te violo aquí en el palier, le dijo él exultante, no puedes excitarme tanto y dejarme así. Ella reía y le hizo entrar ya en el departamento le despojó de sus pantalones y se arrodilló ante él bajando sus bóxers. Tomó con sus labios gruesos aquel miembro y lo devoró hasta llegar a lo más profundo de su garganta. Luego siguió sus movimientos enroscando sus piernas sobre él hasta que logró que le penetrara y le llevase así hasta el lecho. _Eres terrible_ le dijo él despojándole de su blusa y de su sostén mientras empujaba dentro de ella con gran ímpetu. ¿Porqué me enloqueces así? _

Porque me agrada el amor violento. Acostúmbrate. Así me haces feliz. Se retorcía mientras él le empujaba y le rasguño sus muslos haciendo que él le volviese y le tomase de nuevo pero de atrás hacia adelante. _Eres lo que yo necesito, así fuerte hazme bramar mi amor. Él se vino y ella compartió ese momento._

_¿Eres feliz de bailar conmigo? Me amas, preciosa, porque yo estoy loco por ti.

Ella se separó de él y se sirvió un vodka con hielo. _Me gusta la danza. La amo. Me gustas, pero aún no puedo decir que te amo, Gene. No te enojas conmigo. Eres un niño.

Pero, nena, me dijiste que estabas lista para mí. Le reclamó él. _No me rechaces ahora.

_No seas pendejo y me lloriquees. Me atraes, pero eso me molesta eres muy nene aún. Christian es un verdadero macho. El amigo de tu

padre Juan Pablo es otro hombre hecho y derecho.

_Me nombras gente que te dobla en edad, mujer. Ambos somos jóvenes...

_No sirve así, entiende, una chica de mi edad necesita un padrillo para ser dichosa. Un hombre hecho y derecho. Soy esto que ves, tú eres un pequeño presumido amparado por toda su familia y su gran fama de bailarín. No puedo quedarme contigo por ahora. Seamos amantes, pero no pareja.

_Eres injusta y cruel, yo estoy enamorado de ti. _ Se marchó dando un portazo.

Cuando él se marchó ella se dejó caer contra la puerta y lloró amargamente. _ Luego se fue a su dormitorio y bebió el vodka mientras fumaba un porro.

_Madre, soy la reina cisne, nadie ha de detenerme. _ Dijo mirándose al espejo.

Llamó por su celular. _Gene, ven a casa, niño malcriado.

Sonó su timbre un desencajado Gene estaba en la puerta con una botella de whisky en su mano. _ Entró y se fue al balcón luego de buscar un vaso y llenarlo de hielo. Llevaba la camisa abierta, estaba más que serio. Estuviste fumando hierba, no se soporta el olor en tu dormitorio. Podrás pintar drogada y borracha, pero no danzar. Cuando comience la temporada deberás abandonar tus vicios si deseas descollar como mi hermana o como mi padre. Hasta yo dejo todo de lado al danzar. Ella se largó a reír. _Yo he visto a Amador salir a buscarte, no te olvides que he visitado mucho ese teatro.

_¿Qué imagen deseas venderme, muchachito? _ Se acercó a él mostrando sus senos desnudos en tanga.

Así que no me resistes fumada veamos_ Se volvió de nalgas ante él y se le restregó en su pelvis. _ Le mordió los labios y abrió el cierre de su pantalón. _Resistes dijo mientras amagaba bajarse la tanga mostrando sus redondeados glúteos. Él se bebió de un trago su whisky y le tomó sus nalgas rompió la tanga y le puso boca abajo en la cama y se humedeció sus dedos y se los introdujo en su ano. Luego tomó sus efluvios vaginales y con ellos humedeció su pene y le penetró en su recto tapando su boca se movió entrando y saliendo cuantas veces quiso hasta después introducirse totalmente. _Esto quieres de mí. Aquí tienes a tu padrillo como te gusta. Seremos amantes y te poseeré así o como yo quiera. Sin arrumacos, ni respeto alguno. Serás solo mi puta. Luego no reclames. Mira que te puedo hacer sufrir más de lo que imaginas. Rechazaste al

bueno, acepta al malo y báncatelo. Te aviso si yo chasqueo los dedos, adiós Reina cisne. No te hagas la mujer fatal conmigo, odio esa forma de ser, saca lo peor de mi. Ya me tienes bien desgraciado y nada pendejo. Ahora me voy a venir en tu culo trepadora maldita. Quédate pensando cual Gene quieres. Buenas noches y felices sueños.

Tras acabar se llevó su whisky se marchó.

Jamás ella había entregado su ano a nadie, lo había gozado, estaba muerta de dolor y sangrando. Aunque parezca mentira ese era el Gene que deseaba.

Capítulo 27

Al despertar esa mañana y verle junto a él tan dulce y bella le abrazó y comenzó a besarle. Quería gozar de ella y despacio introdujo sus dedos en su clítoris comprobando lo húmeda que estaba, comenzó a moverlos entrando y saliendo y le notó excitarse. Le volvió hacia él y le besó apasionadamente y ella le respondió. Aún tenía puesto aquel suntuoso camisón se introdujo dentro de él alcanzando esos maravillosos senos que succionó y mordisqueó suavemente, luego le desnudó y le dijo te prefiero así todos estos días. Le penetró haciéndole sentir su virilidad hasta lo más profundo, le mordió su cuello y sus lóbulos. Estaba muy caliente y se vino en su interior sin cuidado alguno. Su gemido fue agudo e intenso. _Me gusta que goces, mi dulzura. Te amo. Muy buen día mi bella esposa. _Le besó.

Suben un succulento desayuno, estamos más que hambrientos. Le besó por todo su cuerpo. Deliciosa y toda mía. Eres muy bella así desnuda te ansío todos los días de mi vida.

Ella reía. Pero lo que él decía era cierto. Le encantaba ver ese cuerpo tan blanco, joven y solo quería amarle y hacerla suya.

Cuando llegó la orden se puso la bata de toalla y fue a recibirlo. Era un opíparo desayuno continental. Ambos lo disfrutaron en la cama. Ella se había vuelto a poner su camisón y él manoseaba sus senos entre bocado y bocado además le besaba y acariciaba. Ella era dichosa con esa sensualidad de él. De a poco iba respondiendo a sus insinuaciones y se dejaba amar por él sin tapujos, casi nada quedaba de la jovencita tímida que había conocido y estaba por demás de encantado. Ella también había aprendido a insinuarse en esas pocas horas. Estaban abiertos totalmente a los placeres del amor.

Ha quedado satisfecha mi querida esposa tras tanta comida ahora deshágase de ese camisón y muéstrese como Dios la trajo al mundo. Ella

quiso ir al baño primero. Le dejó y luego entró mientras ella se lavaba los dientes le fue acariciando su cuerpo y al concluir le giró hacia él y le besó con frenesí despojándole del camisón al bajarle los breteles este se deslizó y contra el lavabo le penetró. Le levantaba en el aire con cada investida. Así le llevó contra la puerta y comenzó a moverse más ligero le apretó fuerte contra él viniéndose locamente. Ella se agarró de su cuello . Despacio le liberó de aquella penetración y fueron a la cama donde siguió amándole sin parar toda la mañana. Estaban jadeantes y extenuados muy abrazados cuando él le tomó en sus brazos y le llevó a la ducha y allí le hizo el amor nuevamente para luego bañarle y secarle devolviéndola a la cama en su bata de baño.

¿Solicito el almuerzo, querida? le preguntó mientras besaba sus senos.

¿Propuesta para almorzar? Te agrada cordero al horno con batatas y castañas asadas.

Me encanta. Respondió ella.

_ Dos con un vino blanco helado de la misma marca que el de anoche._ Si deseas beber otra cosa tienes agua mineral, gaseosas, tu licuado de frutillas y cervezas.

Voy a beber vino contigo. Dijo ella sonriendo. _Si me emborracho podrás abusar de mi a gusto.

¿Me estás dando permiso? Se frotó las manos mostrando alegría. Pediré una botella más. Ella se largó a reír.

Golpearon a la puerta.

_Él corrió a recibir la orden. Bueno comemos en el balcón, quieres, eso sí cúbrete.

Ella se puso una bata corta fina.

_Me estás provocando, eso es muy sensual.

_Comieron aquello que estaba delicioso, ella bebió vino a la par de él. Le confesó que su madre estaba saliendo con su amigo y le veía bastante entusiasmada. Eso a él le agradó. Dijo que era un hombre muy agradable y honesto.

_Al concluir de almorzar él le extendió la carta de postres que le había dejado el camarero y ella dijo que deseaba frutillas con crema.

Unas frutillas con crema y un whisky con hielo con un café. Ordenó por teléfono.

¿Me convidarás whisky? Le preguntó ella.

Según los besos que me des. Le respondió Demián.

Ella se aproximó le abrazó y le cubrió de besos desde la cara hasta su intimidad.

_Estás demasiado zarpada mi amor. No sé que haré contigo al regresar a Buenos Aires.

Fue a recibir la orden y devolvió las sobras del almuerzo.

Puedes beberte todo el whisky le dijo sonriente.

Al ver que ella empezaba a beberlo, se lo quitó._ Te estoy embromando, eres muy osada, muchachita.

Le dio a beber un trago desde sus labios. Ella le tomó el rostro entre sus manos y le besó con mucha ternura.

Permíteme las frutillas Les guardó en la heladera y la tumbó sobre la cama abrazándole y besándola febrilmente. Le abrió aquella bata de seda y estrechó sus senos y luego le poseyó con mucha delicadeza. El coito duró lo suficiente hasta que ella alcanzó su límite y ahí juntos concluyeron._ Así me gusta, somos uno en la cama, es como debe ser. Ahora disfruta tus frutillas. Ella puso una entre sus labios y se la ofreció a él. Que le comió la boca con un apasionado beso. Se recostó junto a ella bebiendo su whisky. Luego de concluir su postre ella se recostó junto a él que tomó un hielo y lo fue deslizándolo por todo su cuerpo desnudo al concluir ese juego le amó nuevamente. Se quedaron entre dormidos uno en los brazos del otro.

Capítulo 28

Un severo y adusto Gene se hizo presente en el departamento de Carolina. La muchacha estaba practicando en la barra de baile y le solicitó ayuda para los movimientos de dúo que le había indicado Sergei practicara. Le ayudó como partenaire y cuando ella fue a bañarse él se retiró dando un portazo. La chica muy mortificada luego se vistió y muy acicalada se presentó en su departamento. _Ya te pedí disculpas por mi proceder de días atrás. No me trates así, yo siento mucho por ti y deseo

que continuemos nuestra relación íntima_ le rogó.

_Nosotros no somos más que una pareja de bailarines que tienen amores con beneficios. Eso es lo que obtendrás de mi si lo deseas. Jamás pienses en otra relación entre ambos. tómallo o déjalo. Yo no pienso obligarte a nada. Si te ven conmigo sabrás que te verán como lo que yo deseo que seas: mi puta de turno. No más.

A ella se le saltaron las lágrimas: No puedes ser así de duro conmigo. Errores los tiene cualquiera. Ya vi que me equivoqué. Ámame como quieras aquí me tienes. LE quiso besar y él se corrió.

_Desnúdate y espérame en la cama. Yo me voy a bañar.

Cuando volvió envuelto en su bata de toalla le abrió bien las piernas y se dedicó a lamer su clítoris, luego mordió sus glúteos y maltrató bastante sus senos. Su rostro no era suave, ni amoroso. Una mirada fría le echaba que le hacía temer lo que le haría. Le tomó por sus piernas y le arrastró hacia el final de la cama, la penetró y le atrajo hacia él haciéndole sentar mientras le tenía así. Observó cómo se vino. Le sujetó contra su cuerpo y le dio empellones muy fuertes. Luego sacó su miembro y se lo metió en la boca._ Mámala , puta, extrae todo lo que desearías en tu interior, succiona, lame mis bolas y hazme gozar como lo que eres. Tan solo una simple puta. Y le dio una fuerte cachetada. _Ella le hizo venirse en su boca y él no la sacó hasta que tragó bien todo su semen.

Vístete y márchate. Él se perdió en la cocina.

Ella le hizo caso y sollozando se marchó.

_Él en la cocina también lloraba de impotencia por tener que actuar así. Era el único modo de curarle. Someterla. Hacerle arrastrar hasta que comprenda que eso no es amor. Aunque él moría por comer aquellos carnosos labios y acariciar su bello cuerpo. Eso sí jamás volvería a penetrarle analmente. Ese tipo de sexo a él no le agradaba.

Carolina lamentaba estar viviendo esos momentos junto a quien ella había descubierto era quien era el dueño de su corazón. Padecía en silencio el desdén de Gene y estaba dispuesta a continuar así hasta recuperar la confianza de él. Demostrarle que no era una trapadora. Que realmente la danza era su vida, como también lo era ese hermoso joven bailarín.

En la tarde cuando ensayó junto a Moira esta observó el rostro demacrado y triste de su alumna. _Le preguntó por Gene y ella le dijo que se veían solo para ensayar, que él había roto con ella. Moira le demostró lamentar esa ruptura. Le resultaba extraño por lo entusiasmado que estaba su hermano por aquella bella y enigmática joven. No le dijo nada sobre esto

a ella. En la primera ocasión que tuviera hablaría con su rebelde y loco hermano.

Christian también notó muy apenada a la chica. _Este chico siempre destrozando corazones. ¡Es bravo tu hermanito!_ Le comentó a Moira mientras le veía hacer unos pasos de baile y disfrutaba de aquel magnífico talento. Jamás coartaría la carrera de su mujer. Era admirable. Aún embarazada lucía esbelta y majestuosa al danzar.

Se acercó y besó en su cuello y le susurró:_ Hora de descanso y algo de comer.

Ella le siguió obediente mientras él le llevaba de su mano al balcón. _

_He terminado mi nuevo libro. Lo tienes en el escritorio para que lo leas. Mañana lo llevo al editor. Tienes tu copia, léelo tranquila. ¿Me acompañas a la editorial temprano?

_Encantada, mi amor. Desde ya felicitaciones. _Le dio un hermoso beso en sus labios.

Más tarde investigaré en qué anda Gene. Tiene esos desplantes que te dejan sin saber que pensar. Porque estaba muy entusiasmado con esta chica. ¿Qué lo llevó a romper?

Tampoco te tortures. Vive tranquila, no afectes a nuestros muchachitos. Le indicó sonriente su esposo._ Te voy a preparar una deliciosa cena. Hasta mañana no tenemos servicio. Dependes solo de mi.

Capítulo 29

A las 13 llegaron a la casa de la costa Gretel y su esposo. Le alzó en brazos y dijo: _Nuestro nido de amor por un mes. Te quiero siempre desnuda y en la cama de arriba. _

_Tus deseos son órdenes dijo ella despojándose rápido de toda su ropa y mostrándose ante él con su precioso cuerpo al descubierto.

Tomado por sorpresa, Demián corrió a entrar las maletas. Cerró la puerta con traba y con movimientos torpes se sacó rápido sus ropas. Al subir le encontró a ella perdida entre las sábanas. _Ven aquí hermosa, no me trampees escondiéndote. Cuando llegó a ella y observó ese rostro sonriente e iluminado le besó con gran pasión y en el acto estuvieron unidos y jadeando._ Deliciosa. Me encantas mi amor. Eres una belleza, esas tetas me enloquecen. Déjame comerlas y besarlas. Al concluir le besó y acarició quedándose dormido junto a ella. El viaje le había

agotado. Ella se escabulló y bajó a la cocina poniendo una túnica transparente sobre su cuerpo desnudo. Bebió jugo que había en la heladera y tomando unos huevos preparó una buena tortilla de papas. Tomó una botella de vino blanco helada y puso todo en una bandeja junto a copas y servilletas. Le encantó verle dormido. Suavemente le llamó y él se sorprendió y se sentó en la cama.:_ Come dormilón, se nota que estabas cansado. _Dijo mientras acercaba la bandeja a él_ Ella se acomodó con sus piernas cruzadas frente a él.

Luego compramos algo más le dijo Demián_ Pero esto está riquísimo. Gracias amor.

Ella le sonreía muy dichosa. Le sirvió vino e inició un brindis._ Por muchos momentos así.

Infinitos Dijo él besándole.

¿Qué haces vestida? le observó.

Ella retiró la bandeja, la dejó en la cómoda y se sacó la túnica.

_A cada momento más deseable y bella. _Se acercó y le tomó entre sus brazos acariciando sus pechos turgentes. Luego llevó su mano a su monte de Venus. Me estás aguardando diablilla. Estás húmeda. Ven déjame amarte y tenerte toda mía. Cuando entró en ella sintió envolver su miembro por esa tibieza húmeda y adorable. Se vino rápido y se disculpó ante ella._ Me excitas mucho y me vengo rápido. Gracias por entregarme tu juventud y pureza. Es difícil hoy en día hallar virgen a tu esposa. ¿Cómo hiciste para escapar de Gene? He escuchado a las chicas de la compañía de su fama de conquistador irresistible.

_Fue fácil. Le dije que para entregarme debía amarle. Le cayó como rayo. Me dijo de todo. Hasta creo que me trató de mosquita muerta. Y luego que se descompuso mi madre ahí se le fue la mano y concluimos.

¿Cómo que se le fue la mano? le preguntó él.

_Quiso hacerlo por la fuerza. _Imagínate mi reacción más que nada se debió a la indignación por aprovechar mi debilidad por lo que estaba viviendo.

Mira al muchacho. Qué falto de códigos. Dijo algo exasperado.

_Era lo que tomaba en ese momento. Usaba algo de drogas. Ya dejó todo eso. Se ha limpiado. Detesta los barbitúricos. Quédate tranquilo, está muy normal.

_Quién me iba a decir a mi que iba a competir con mi hijo por el amor de una mujer.

No competiste. Yo ya había puesto mis ojos en ti desde antes. Nunca tomé a Gene en serio. Le aclaró ella.

Eres una casquivana. Del joven al viejo. Embromó él besándole su cuerpo y buscando tener sexo nuevamente hallando muy buena respuesta en forma rápida.

Capítulo 30

Moira visitó a su hermano y descubrió a un Gene con grandes ojeras y de aspecto lamentable._ Aproveché que Christian tenía que entrevistarse con un director de cine argentino para venir a verte. Qué te pasa hermano que luces tan mal.

_He salido , Moira. Solo una gran traspasada y nada más.

_Traje unos sándwich de esos que te agradan. Vamos a merendar. ¿O esperas a alguien?.

_Estoy solo, querida. ¿Qué te ha contado Carolina?

_Nada, luce tan mal como tú. Es increíble como te agrada torturar a tus víctimas. ¿Qué disfrute logras con ello? A esa chica le has quitado sus ganas de vivir. Baila genial, pero nada que ver como cuando inició las clases conmigo. Eres malsano, Gene. Sé que la causa eres tú.

_Mira, no hables sin saber. Los hombres también sufrimos por amor.

Moira largó una carcajada. _Tú,¿ sufriendo por alguien?_ se rascó su vientre. Además había sentido un leve movimiento. _Sabes que espero dos vaones y uno me ha dado su primer patada. Linda sensación.

Déjame ver le dijo mirando su pancita minúscula y abultada_se mueve chiquita, hay una lucha ahí adentro. ¡Qué lindo!

Has las paces con esa chica y devuélvele la dicha para vivir felices ambos. Hazme caso. Le aconsejó mientras le despedía.

Gene cerró la puerta a su hermana y se quedó comiendo un emparedado asomado a su balcón. Se quedó pensativo. En una hora entraría Carolina a recibir su cuota de amor. ¿Se comportaría frío o le comería esa boca y le

brindaría un momento de amor ardiente? Ya hacía una semana que le torturaba y ella estaba más que sumisa con él.

Cuando sonó el timbre él abrió muy adusto y le contempló tan hermosa y con esos cabellos renegridos recogidos en una cola de caballo parecía una colegiala. Le tomó del brazo y le atrajo hacia él partiéndole la boca de un fuerte beso. _¿Comiste?_

_No, le dijo ella _mirándole de soslayo._ Estuve practicando todo el día. Mañana es jueves y deseo darle una buena impresión a Sergei._ La mirada intrigante de él le ponía la carne de gallina. Temía sus reacciones violentas.

_Ven, no me temas. Come un emparedado. Bebe una cerveza. _Se acercó a olerla._ Bien no estás fumada. Eso me gusta, preciosa.

Ella sonrió, hacía mucho que no le hablaba así. Se sentó junto a él temblando.

Come, querida. Ya habrá tiempo para amarnos. Le miró y descubrió su temblor.

Le acarició sus cabellos y se los soltó._ Me gustan así.

Le revisó los brazos y sus piernas. Ella se puso de pie. _

Quieres que me desnude, Gene. Le dijo casi en un susurro.

No, estoy viendo si tienes marcas de algún piquete. Espero no te inyectes ni tomes nada. Me llama la atención tu temblor. Le dijo él mirando sus pies al detalle.

Estoy muy excitada por tu forma de tratarme. Estás siendo gentil conmigo. Le dijo ella.

_Me halaga que lo sientas. Sigue comiendo. Estás muy escuálida. Si no tienes compromiso te invito a cenar conmigo. Yo he de cocinar para tí.

Ella sonrió_ Mi único compromiso son tú y la danza. Yo te amo, Gene. _Las lágrimas saltaron de sus ojos cuando dijo eso.

Él miró hacia otro lado para no ceder a sus impulsos de acariciarle y llevarle ya a su lecho o ahí mismo hacerle suya.

Si te comportas dormiremos juntos. Le explicó él.

Hazme lo que desees, te amo, mi querido le dijo ella dejando su sándwich_ estoy dispuesta a que vuelvas a tomarme como cuando lo

hiciste la otra vez.

Perdona, ese día estaba muy enojado contigo. El mismo se sintió mal por recordar cómo le dejó sangrando en aquel instante_ jamás volveré a tomarte así, porque...

_Iba a confesarle su gran amor y se contuvo.

Distráete mientras cocino prendió la tele en la sala. Él se perdió en la cocina con una sonrisa en sus labios.

Ella estaba algo confundida. Temía que de pronto volviese el despiadado joven, pero le encantaba el actual y lo amaba así. Ella ya estaba perdida por él. Hasta se sentía mareada en su presencia, había arrojado todos los porros a la basura. En su departamento ya no había una sola droga y además no había estado danzando sino pintando un cuadro inmenso de él bailando. Le sabía de memoria.

Le acercó unas tostadas con queso y ajo picado con oliva. Le besó en su frente._ No te quedes asombrada por mi cambio, hoy estuvo mi hermana. Tomé conciencia de que podemos volver a ser los de antes siempre y cuando no me dejes por algún vejete de esos que te obnubilan. Yo puedo, no sé tú. Ella volvió hacia él su mirada más dulce.

Ven aquí, mi amor. Muero por estrecharte entre mis brazos. Le recibió y abrazó frenético, le bajó sus calzas y la poseyó en la mesa de la cocina. Carolina se estremeció en un tremendo orgasmo que a él le emocionó._ Tranquila, amor, eres la mujer que amo, la única y definitiva.

Capítulo 31

Tenían todo para ser muy felices. Demián abrazó el blanco y hermoso cuerpo de su mujer y le besó. Era maravilloso despertar así oyendo el ruido del mar y con un ser tan celestial en sus brazos. Acarició sus senos y apretó su cuerpo al de ella. Promesas de buen sexo se abrían ante él. ¿Cómo había sobrevivido tanto tiempo sin estar así con alguien? Es que lo anterior fue demasiado fuerte y le permitió descubrir a un ser fuera de serie capaz de sacrificar su existencia por sus hijos. Quizás él fue el culpable de su muerte. Jamás caería en esos arranques explosivos de terrible frenesí que le hicieron tanto daño a su amada Perla. Pero entonces, no era solo él, eran ambos que se entregaban a ese tipo de amor. No debía recriminarse. Sí, aprender a amar normalmente, sin descarrilarse. Eso se había jurado al tomar a esa niña por vez primera. Gretel se entregó a él sin remilgos, abriéndose al amor como una flor saluda al sol en la mañana. Jamás habría de defraudarle.

Ella se movió y rozó con sus glúteos redondeados su virilidad algo despierta, atenta a esa carne que se le ofrecía para ser explorada y

comenzó sus juegos amorosos para introducirse lento en su cálida vagina. Él acarició sus magníficos pechos que le enloquecían por lo voluminosos y erectos mientras se movía haciendo venir a su mujer en un poderoso y largo orgasmo. El exhalar de ella le condujo a él a concluir. Realmente sintió como su semen se desparramaba por el interior de su vagina. Se adormeció y ambos se quedaron así hasta que su sexo perdió vigor.

Ella se volvió hacia él y le besó suave en los labios. _ Buen día, mi hermoso amor. ¿Nos vestimos y vamos a desayunar afuera?

_Me encanta la idea, mi dulce. Vamos. Me voy a afeitar y salimos. Luego compraremos algunos víveres en el supermercado, ¿te parece, nuestra primer compra doméstica?

_Le respondió él.

Ella saltó de la cama, fue al baño y se metió en la ducha. La compañía no se hizo esperar. Jamás imaginó Gretel que podría gozar tanto mientras estaba en una ducha. Él estaba en su mejor forma y ella se abrió a toda experiencia sexual con un placer sin barreras.

Mientras tanto Gene despertaba con un desborde de ternura a su bella Carolina. Habían vivido una noche espectacular de muy buen sexo y esa tarde juntos irían a encontrarse con Sergei. Ella le dijo que debía ir a bañarse y ensayar y él le obligó a quedarse con él en el desayuno. Luego le permitió marcharse con la promesa de pasar a las diecisiete por ella.

Las paces estaban selladas y se lo comunicó a su hermana por su celular. Aquella se alegró sobremanera. Aún dormía cuando él le llamó. Christian le gritó: _ ¡Loco querido!

En la tarde bailaron para Sergei dejándole más que conforme y al despedirse hasta el día siguiente el coreógrafo les felicitó por la excelente pareja que hacían. _ Cultiven ese amor, ayuda en la danza.

En el ascensor cuando bajaban él le besó con ternura. _Vamos por algo de comida chatarra le dijo al subir al auto.

Estaban recuperando los momentos perdidos y se refugiaban uno en el otro sin recriminarse nada. Ambos habían madurado su amor.

Cuando estaba en su octavo mes de embarazo Moira lucía una interesante pancita. Seguía vistiendo elegantes blusas sueltas y vaqueros o pantalones de vestir futura mamá. Christian se divertía viendo como crecía su busto. Estaba deleitado, le decía que ya estaba hecha una vedete y ella le arrojaba almohadones por la cabeza cuando despertaban. Estaba con buenas caderas, pero tan solo diez kilos había subido. Lo que sí le agradaba a su esposo el verle caminar. Además si se colocaba zapatillas él se las ataba. Le incomodaba mucho su panza para llegar a agacharse. Igual Lorena le controlaba en cuanto a las comidas, le había puesto a dieta porque comía demasiado de todo y en eso su marido no le decía nada. Por el contrario le corría a comprar cuanto alimento se le antojaba. Su libro había sido un verdadero éxito. Sergei estaba más que contento porque estaba inspirado en el mundo del ballet "Torbellino" lo había titulado y tanto Amador como él sabían muy bien que se inspiraba en la vida de Perla. Un conocido director de cine extranjero deseaba llevarle a la pantalla. Inclusive este hombre deseaba a Moira representando el papel protagónico.

Gretel y Demián vivían muy bien su matrimonio. Mientras que se aproximaba el debut de Carolina como la nueva Reina cisne. Gene y ella estaban en su mejor momento como feliz pareja de novios, al igual que lucían espléndidos en las marquesinas del teatro.

Moira había dejado el cuarto de sus hijos espléndido. Había vuelto loco su esposo al elegir los muebles. Igual contaban con dos hermosos moisés para los primeros meses y una serie de accesorios para moverse con los niños luego de que naciesen. Tres cochecitos, un bebesit , cambiadores portátiles y mil productos de belleza para bebés.

Cada vez que él le llevaba a una tienda para bebés ella se enamoraba de alguna prenda o chupón nuevo.

Avanzaba julio y estaban llegando a la fecha indicada por la ginecóloga. El bolso de ella descansaba en su placar. Estaba Christian hablando por celular con Demián cuando escuchó el grito de ella: _¡Corramos! Rompí bolsa. Ya me cambié. Vamos mi amor, llamé a Lorena me espera en la clínica. Se arrojó su capa encima y salió con el bolso corriendo. _

_¡Para nena! Yo tengo que llevarte dijo él llevando su gamulán bajo el brazo. _Le abrazó y tomó el bolso. Ella soplabla por las contracciones. _¡Qué fuerte! ¡Duele mucho, es irresistible, cariño! Subió a los gritos al auto. Al llegar a la clínica él le cargó en brazos, en medio de los alaridos que daba le decía. ¡Estoy feliz! ¡Ya llegan!

Tomás y Gabriel les llamarían. Lorena le hizo colocar en un sillón de ruedas y él corrió llevando al ascensor a Moira. _Llegamos y dices que

eres el padre así te permiten entrar, le dijo la ginecóloga.

_Vestido para recibir a sus hijos Christian escuchaba gritar a Moira y se estremecía. _iDónde está mi esposo, clamó!

_Aquí, querida, ya salen, aguanta preciosa. Le tomó su mano derecha. Ella le apretó muy fuerte estaba lista para parir:

Puja hermosa, dijo Lorena, puja ahí viene mira Christian: Una cabeza roja apareció, _bienvenido bebé,_ le dijo Christian entre lágrimas_ dámelo pidió ella_ Hola Tomás, soy tu mami, ese buen mozo es tu papá._iAy! Por Dios, Gabriel, me estás lastimando mucho!_La enfermera se llevó a Tomás que daba unos alaridos brutales y llegó el rubio Gabriel. _iQuiero verlo!i Christian es hermoso!

Le ha lastimado mucho en verdad, dijo él algo mareado al ver tanta sangre. Sal yo me encargo, le dijo Lorena.

Medio mareado salió y fue recibido por Demián_ iCómo está Moira!

_iCreo que bien pero hay demasiada sangre en su vagina! _

Salió Lorena al rato._ Hermoso parto._ Muy valiente papá, te hice salir porque te vi mareado. iQué fuerte, nuestra Moira! De locos esta niña. _Lui tienes dos biznietos preciosos.

Ahí le llevan a cuidados intensivos, sube con ella Christian. Obediente el nuevo padre acompañó a su mujer. _iGracias amor, son hermosos! _Ella estaba consciente y muy transpirada. _Le miró feliz.

Al llegar le dijeron que debía permanecer fuera.

Deseó un cigarrillo en ese momento. _Estaba más que dichoso.

Por las escaleras llegó corriendo Demián con Gene y Carolina. _Son hermosos, ya les vimos. _¿Qué tal, viejo?_

_Súper. No me dejaron pasar con ella.

Ya Lorena te va a llamar. Le dijo Demián.

Mientras se sacaba la bata y lo demás y se la daba a una enfermera Christian se desplomó sentándose en el suelo._ Estoy muy agotado.

No te de un infarto le dijo Gene_ Voy a traerte un café o algo dulce._ Míralo Carolina._ Christian lucía muy pálido.

Demián se agachó junto a él. _ Eh, muchacho no te me desmayes ahora.

_Llegó Lorena y al ver el estado de Christian solicitó camilla rápido. Le tomó el pulso. Necesito llevarlo a una cama urgente.

Trajeron una camilla y se lo llevaron a la habitación de al lado. Justo volvía Gene con un café.

Yo me di cuenta que algo le sucedía. ¿Dónde lo llevaron?

Aquí al lado dijo Carolina.

_Papá,¿ no reaccionas?, Christian está descompensado.

Salió Lorena. _Casi le da un infarto.

_Yo le noté muy pálido. Ojo papá. No le digas a Moira.

Es por haber sido fumador. Dijo Lorena_ Se impresionó al verle perder tanta sangre a su mujer.

¡Vaya susto! dijo Gene_ Y este se me quedó en blanco también. _Dijo Gene por su padre.

¿Está bien, ya? preguntó como volviendo a la realidad.

Viste nena, a vos que te agradan los viejos. Con los dos no logro uno.
Le dijo a Carolina.

Te me fuiste un rato, papá le miró atento_ no tuviste reacción alguna.

Al rato vieron venir a Christian. _¡Qué susto me diste!_ Le palmeó Demián.

El muerto se asusta del degollado dijo Gene_ los dos están para hacerse un buen chequeo._ Dijo Gene.

Lorena salió de ver a Moira._ ¿Tú qué haces aquí? _Le dijo a Christian_
Ahí viene el cardiólogo a buscarte. Ven a hacerte un electro y vemos._ Lo acompañó Lorena.

¿Cómo está mi mujer? preguntó Christian_

Mucho mejor que tú, vamos hombre, déjate atender, por Dios le dijo Lorena.

¿Papá, estás bien? le preguntó Gene.

_Sí, me preocupa el esposo de Moira. Ella se nos muere si algo le ocurre a él.

Carolina no sabía qué hacer y cuando dijeron que podían pasar a ver a Moira entró ella.

Hola Carolina, ¿mi esposo? le miró extrañada.

_Está en neonatología con Demián.

_¿Aún? No me ocultas nada, ¿verdad?

Entró Lorena con Christian. Aquí vienen a verte madre_ Él le besó y abrazó muy feliz.

¿Cómo están los mellizos? le preguntó ella ansiosa_

Carolina se apuró a decirles._ Le expliqué que estabas en neonatología con Demián.

Son hermosos mi amor. Dijo muy emocionado y llorando Christian._ Gracias, mi dulce. debo dejarte ahora.

Al salir lo pusieron en una camilla y lo llevaron a cardiología.

¿Y papá dónde está? entró Gene_ Felicitaciones hermanita, muy lindos sobrinos.

Carolina ve afuera Lorena quiere decirte algo.

Debes llamar a Gretel le dijo Lorena._ Interné a Demián. Tiene un episodio mental raro.

Carolina rápido llamó a su futura suegra. Y le rogó que viniese urgente al sanatorio.

Lorena habló con Lui._ Visita a tu nieta y sosiégala no es bueno que sepa que su padre y su esposo están internados en terapia intensiva junto con ella. Sé fuerte viejo. No sé que le ocurrió a Demián. Es un raro episodio cerebral.

_Christian tiene una arritmia aguda. No es infarto por suerte.

_Tu nieta y tus biznietas están perfectos. Debemos distraer a la madre lo

más que podamos.

Hola nena, hermosos niños tuviste, eres una valiente mamá. Dijo Lui al ver a su nieta.

Gene estaba junto a su padre explicando al neurocirujano el episodio que éste había tenido._ El muchacho luchaba también con su padre que quería ir a ver a Moira.

Había llegado Gretel quien estaba afuera aguardando junto a Carolina._ Le dejaron pasar y se precipitó sobre Demián llorosa:_ ¿Qué sucede , amor? Él le tendió la mano y le dijo: _Me quedé en blanco al ver a Christian descompuesto. Ya estoy perfecto.

No te muevas de su lado y tú quédate con ella le dijo a Carolina.

¿Cómo está Christian? le preguntó a Lorena al salir.

_Le dan una medicación para controlar la arritmia y puede volver junto a Moira que lo está volviendo loco a Lui. ¿Y tu padre?

_El médico está perdido como él. No entiende lo que le ha sucedido. Yo te digo, se fue de la realidad o se asustó al ver caer a Christian.

¡Qué noche nos han dado estos dos! Dijo Lorena _ Y Moira que no duerme ni un segundo.

¿No puedes ponerle nada en el suero? le preguntó Gene.

No porque le está por dar su primer mamada a los mellizos. Dijo Lorena.

_Qué suerte que somos cuatro lúcidos en esta historia. Me refiero a ti que no se cómo te mantienes en pie, a Carolina , a Lui y al capo máximo yo.

Eres terrible, mi muchacho. Ahí viene Christian. Cuando se componga le pego. Dijo Lorena.

_Ve a ver a tu mujer e invéntate lo que sea, por ahora. No para de preguntar por ti y su padre.

Mi amorcito, te abandoné, tuve muchos papeles que hacer por los niños. Descansa querida. Le dijo tomándole la mano. Luego le acarició los cabellos.

_Pensé que algo te había sucedido, estabas muy pálido durante el

nacimiento._ Le dijo ella.

_Y papá, lo viste. No vino a saludarme. No sé en qué anda. _ Dijo muy extrañada.

Cuando Carolina salió Gene le abrazó._ Te has portado nena, viste que aquí tienes a tu padrillo.

_Ella sonrió y le hizo callar con un beso.

Capítulo 33

A los cuatro días Christian llevó a Moira y los mellizos a casa. Todo había vuelto a la normalidad. Demián debía tener unas sesiones con neurología para aclarar bien su episodio. mientras que el nuevo padre debía controlar su corazón con un aparato durante un día entero. Igual la arritmia se había desencadenado por la fuerte impresión que tuvo al ver que su esposa perdía tanta sangre. Moira había sido informada de a poco de todo lo sucedido. No le perdía pisada a su esposo. Quien siempre estaba asistiéndole y colaborando con la crianza de los pequeños. Una de las hijas de Agostina, su antigua nana era la de los niños ahora. Venía unas cuantas horas diarias para secundar a la joven madre mientras se reponía del parto. Aún debía luchar con los puntos dados tras dar a luz, que al secarse le tiraban y si daba un paso más largo sufría dolor. Así que caminaba muy despacio.

Damian ya había concurrido a una sesión con el neurólogo. Al hacerse electroencefalograma había dado todo normal. Fue como un pico de estrés al momento de ver a su amigo descompuesto. La situación lo había superado.

Tomás y Gabriel dormían tres horas, luego mamaban, por suerte su madre tenía leche más que de sobra y volvían a dormir salvo que estuviesen sucios. Christian se los acercaba en la noche. Él estaba maravillado con el desempeño de Moira como madre. A pesar de no poder caminar tan rápido se desenvolvía más que bien. Estaba embelesada con ellos. No se cansaba de observarles al detalle. Eran muy parecidos el color de sus cabellos ayudaba a diferenciarles. Gabriel era más revoltoso. Tomás cumplía con sus rutinas perfectamente. Esa mañana Christian había salido al registro civil para anotar a ambos niños. Ella andaba sola detrás de los niños y entró Demián con Gretel. Al ver a su hija tan atareada le conmovió. Más por su enorme parecido con Perla. En un momento recordó sus primeros meses como padre.

Ella luego les sirvió café y se sentó a charlar con ellos. Le preguntó por su estado de salud a su padre. _Agradecemos todos a Gene que se portó

esta vez. _Dijo la hermana más que agradecida. _Él fue el primero en ver que mi marido tenía una descompensación cardíaca._ Y a la vez se dio cuenta del episodio de tu papá_ acotó Gretel.

¡Sinceramente, qué momento! Dijo Moira_ yo volviendo loco al abuelo.

Dile a tu esposo que puede escribir el argumento de una comedia teatral dijo el flamante abuelo. A ti se te ve espléndida. Ya volviste a tu peso.

Si no fuera por estos dos tanques de leche, sí. Dijo riendo Moira.

Cuida a mi inversión más preciada dijo entrando Christian._ Amo esos senos turgentes.

Sátiro. Papá dice que puedes escribir un paso de comedia con lo acontecido el día del nacimiento de los mellizos. Dijo abrazándose a él Moira._ Es, eso sí, una madre todo terreno. No para._ Agregó atrayéndola sobre sus piernas mientras se sentaba. _Aquí están los documentos de los pequeños y ya gestioné sus pasaportes.

¿Adónde piensas viajar? le preguntó asombrado Demián.

_Por ahora a ningún lado, pero nunca se sabe. Si ella inicia una gira o debo hacer alguna incursión por mi Paris adorado.

Debemos hacer el viaje que nos regalaste papá. Agregó Moira.

_Tienen razón Luna de Miel en París sin concretar aún. Realmente apuraste las cosas en demasía, querido yerno.

Ya concretaremos todo. ¿Se quedan a almorzar? Yo preparo rápido algo. Dijo Christian.

_Listo. Quiero ver a los mellizos en acción. Aceptamos. Yo te ayudo, vamos a la cocina. Dejemos a las mujeres charlar.

Gretel le dejó más tranquila a Moira cuando le contó de la charla sostenida esa tarde con el neurólogo. Nada muy de cuidado pero tratar de que siga el tratamiento de despejar esa mente de preocupación alguna. En verdad era importante para Demián el volver a la danza. Los ensayos iban a desbloquear su mente, dejando descansar de tantas tensiones vividas últimamente. Al volver de su luna de miel se había dedicado a trabajar en la coreografía con Sergei pero también le preocupaba el embarazo de su hija. Según su esposa se preocupó demasiado cuando se descompuso Christian pensando en lo desprotegida que se iba a sentir Moira si algo le sucedía a su marido. Gracias a Dios no había ocurrido nada tan grave en

ninguno de los dos casos.

Moira abrazó a su padre y le besó en su frente. _No te preocupes más por todos nosotros._ Le acarició y le dijo _te necesito impecable papito hermoso. Luego corrió a su esposo y se debió frenar por el tirón que sintió._ Él se volvió alarmado al cerrar la puerta del horno_ ¿Qué pasó amor?

_ Corrí a abrazarte y decirte que te cuides mucho y me frenó uno de los puntos que me dio Lorena._ Le explicó Moira.

Sosíégate. Me vas a matar del susto. ¡Mi loquita hermosa! ¡Siéntate ahí! le dijo esto mientras le acariciaba.

Gretel traía a Tomás lloriqueando:_ Quiero comer, mamá.

Luego yo le cambio, mi vida le dijo Christian preparando una ensalada.

¡Qué pelirrojo! dijo Demián mirando encantado a su nieto.

Mamaba con mucho gusto. Christian observaba de reojo a su esposa, era hermoso ver ese momento.

Bobo te vas a cortar un dedo si le miras así le dijo Demián.

Son un par estos dos le dijo Moira a Gretel agitando su cabeza a un lado y al otro. Este no me muerde. Gabriel me tritura el pezón hasta que lo agarra bien. Me hace ver las estrellas.

Demián iba a agregar algo, pero se cayó, iba a hacer mención a la forma en que mamaba Moira, pero por respeto a Gretel no dijo nada.

Dame a esa llamarada que voy a cambiarle dijo Christian tomando en sus brazos a su hijo_ venga con su padre.

Voy a buscar a Gabriel dijo el abuelo corriendo al dormitorio_ venga con su abuelito, precioso.

Mira como gesticula y se retuerce, es terriblemente inquieto dijo Moira.

¡Es igual a Christian este chico! dijo admirado_ Mira esa cara de loco intelectual.

_Te estás propasando, abuelo. _Dijo dándole un codazo Chistian.

_Te dije que estos dos son insoportables: _dijo Moira poniendo en su

pecho al rubicundo bebé.

Ay, no me muerdas, mi amor. Me duele mucho! se quejó la madre.

Deje a su madre darle la teta en paz dijo Gretel._

Viste como me retuerce. Temo que me lastime. Dijo Moira mientras se le saltaban las lágrimas por el dolor.

Eh, más cuidado con su mami le dijo Christian mirando a Gabriel._ Retíralo nena, estás irritada. Dámelo un momento.

El bebé lloriqueó._ Pórtese bien entonces, le ofreció el dedo y se lo succionó con fuerza.

Ahora me puse algo de azúcar, quizás lo agarre mejor. Dámelo. El niño succionó sin problema.

¡Qué bravo es, este! señaló su padre.

¿Él también está sucio, amor? le preguntó su esposo.

Está mojadito le respondió ella_ termino y le cambio.

_No, nena, descansa, yo le cambio. Tomás ya se durmió.

Buen equipo, hacen. Les felicito. Dijo el complacido abuelo.

Si no me ayuda él no se qué haría. Estaría descosida. Se largó a reír Moira._ Ay, me duele._ No te asustes , es por reírme.

¿Papá Uds. pueden tener mellizos también? le preguntó Moira a Demián.

Mira la cara de Gretel dijo Christian riendo.

Nena, no me asustes a mi mujer. Dijo Demián abrazando a su esposa.

Capítulo 34

Christian acercó a Tomás al pecho de Moira que dormí y este mamó a gusto. Luego lo mantuvo al otro lado sosteniéndolo algo incómodo pero le veía a ella tan rendida que le daba pena despertarle. Revisó si estaba sucio y descubrió que sí. Le cambió y justo despertaba Gabriel. Puso un chupón en su boca y le acomodó en el moisés. _Ven, Gabriel no muerdas a mami._ Le puso a mamar y no le lastimó por suerte. _Le puso sobre la

otra teta y succionó sin problema. Al concluir le besó. _ Te portaste chiquito. Él estaba limpio. Le acomodó el chupón y le arropó en su moisés. _ Se fue a servir un whisky y observó a su gran familia descansando plácidamente. Disfrutó ese momento. En especial al ver a la dulce Moira descansar buscando su cuerpo. Entonces ocupó su lugar y ella se abrazó a él sonriendo en sueños. Dios esto es más que hermoso, pensó para sus adentros. _ Le besó la frente. Te adoro mi vida. Le dijo suavemente y ella le respondió: _Yo también. En sueños lo hizo.

Estaba más que complacido de la forma como había evitado despertarle. Terminó su escocés y se acostó. _Dejen a papi dormir dos horas corridas, por favor.

Al despertar y ver la hora se asombró. Había dormido cinco horas corridas. Y los chicos no despertaron. Se calzó sus abrigadas pantuflas y miró a su amor que dormía tranquilo. Le besó y fue al baño despacio. Hoy quizás Lorena le sacaría los puntos. Usó el sanitario y fue a la cocina a buscar alguna galleta. Se preparó un chocolate y se fue a mirar a los niños. Ambos dormían.

Unas tibias manos le tomaron su rostro. _Hola jovencita.¿ Feliz por haber dormido un poco más? _Increíble cómo pude lograr que esos dos truhanes mamen sin despertarte.

_Ay amor, eres lo máximo. Le besó y abrazó. _ le acarició y pasó sus manos por sus cabellos.

_Nena, que te deseo. Pará. Es difícil con semejantes tetas no desearte. _ Se las espió.

Ella le dijo. ¿Hoy me llevas de Lorena? Tiene que sacarme los puntos. _

Él pegó un salto de alegría. _¿Se termina la cuarentena?

_Veremos que nos dice. _ Le indicó su esposa mientras le servía café y ella se terminaba de beber su chocolate.

_Mientras amamanto no puedo llegar a embarazarme. _

Él se fregó las manos muy satisfecho.

Loco lindo le besó.

Alguien entró dijo él_ espera que voy al baño.

_No te preocupes es la nana. Arréglate tranquilo.

Hola señora, ¿los nenes despertaron? miró hacia el dormitorio.

_Aún no, Susana. Esta tarde voy a necesitar que te quedes con ellos. Debo ir a la ginecóloga. Calculo que en dos horas regreso. ¿Podrás? Les amamanto y me voy.

Si duermen déjeme las mamaderas con su leche y listo.

_¿Cómo hago eso? Usa un extractor, succiona sus pechos y llena las mamaderas. Yo le ayudo.

Pero no tengo ese aparato. Espera hoy lo consulto y otra vez lo hacemos. Dijo Moira.

_Ahí despertó Tomás, se lo alcanzo aquí o va al dormitorio. _Le preguntó la chica.

_Voy a la alcoba. Te los alcanzo si hay que cambiarles. ¿Me acomodas un poco la cocina mientras tanto?

_Sí, encantada. Pídame lo que precise yo le ayudo. Mi madre me dijo que si desea le puedo preparar el almuerzo.

_¿Ah, sabes cocinar? Si deseas haz el almuerzo. Me parece genial. Lo que quieras no somos delicados.

¿Quiere supremas a la crema de hongos hoy? le dijo Susana.

_Más que dichosa, si deseas cocina eso. Te puedo pedir una sopa de verduras para cuando puedas. A mí me encanta.

_Sí señora.

_Dime Moira, no me gusta señora. Y a mi esposo dile por su nombre también.

Toma_ Le entregó una suma de dinero_ por si necesitas comprar algo en especial. Lo que sobra te lo quedas.

_Muchas gracias, Moira.

_De nada, querida, no sabes cómo me salvas.

Se fue a la alcoba. Christian estaba ya vestido y afeitado. Tenía a Gabriel en brazos. _Mira cómo me succiona el dedo creyendo que eres tú._ Se lo pasó esta mañana le dije no muerdas a mamá y me hizo caso. Veamos

ahora.

Ella se abrió el camisón y su esposo le observó ese hermoso pezón y sintió una erección en forma instantánea. _Estás más que bella, mi amor. Viste ya no mordisquea. Está más calmo.

Tengo un padre admirando mis pechos, hermoso bebé. Muere por succionar él un poquito._ Sonrió mirándole.

Soy tu especial admirador. ¡Qué más quieres! se acercó y les besó a los dos. _Hasta luego nena, en dos horas vuelvo. ¿Precisas algo?

Ella negó con su cabeza, mientras ponía al niño en su moisés.

Ven, Tomás. Vamos a comer, hermoso. Miró hacia la puerta aún estaba su marido mirándoles._ Le voy a pedir a Carolina que te dibuje así. Estás divina, mi preciosa, no deseo salir.

Al fin se fue. Cuando él salió con Tomás mamando se acercó a la cocina y sintió un exquisito aroma a sopa de verduras._ ¿Ya la estás haciendo?_ Gracias Susana, a mi me encanta tanto la sopa como el chocolate en taza.

_¿Quiere beber una taza de chocolate ahora? Enseguida se la preparo.

Ella se maravilló. Además tenía listas las supremas y ya había preparado la crema de hongos. Esa chica era oro en polvo.

Concluyó de amamantar a Tomás y le cambió. Luego le puso a dormir y ella se bebió la taza de chocolate delicioso con un trozo de torta que le alcanzó la nana.

Después se metió al baño y se sumergió en la bañera bien caliente. Lavó su cabellera y exfolió todo su cuerpo con la esponja vegetal. Disfrutó mucho esa higiene. Se secó su abundante cabellera y con mucho esmero se perfumó. Ya estaba lista para después de almorzar ir de Lorena.

Se puso un enterizo de algodón sintético y chatitas. Pintó sus labios.

Al entrar al dormitorio ya Susana había hecho la cama y recogido la ropa dispersa llevándola al lavadero.

Al entrar en la cocina estaba todo listo y en orden.

_¿Dónde almuerzan? ¿En la cocina o en el comedor?

_En el comedor. A las doce. _Muchas gracias por tu eficiencia, Susana.

_Por nada, Moira. Es Ud. muy buena y amable conmigo.

_Yo me crié bajo la tutela de tu madre. Así que agradécele a ella mi forma de ser.

Ella me dijo que le agradaba mucho el chocolate, pero se olvidó de la sopa sonrió.

_Es que mi abuela en el corazón me enseñó a disfrutar un buen consomé.
_Le explicó Moira. Yo no no tuve la suerte que tienes tú de tener una madre y mi abuela me crió. Además es mi ginecóloga y obstetra. Ella me ayudó a traer al mundo a mis hijos.

_La madre de la señorita Luigina, ¿no?

_Sí, ella estudia medicina como la esposa de mi padre.

Se abrió la puerta y entró Christian con un ramo de pimpollos de rosa._
Para mi dulce esposa, qué bien luces. ¿Y ese aroma exquisito?

_Susana me hizo sopa y además cocinó un delicioso almuerzo. Vamos a la mesa, muchas gracias mi dulce por las rosas.

Yo las acomodo, Moira. Le dijo Susana.

Nuestra ama de llaves se va a molestar cuando vea que ella cocina.
Dijo Christian.

_Se ofreció hoy. No significa que lo haga siempre.

_Habla con Beatriz en la tarde y explícale. Es demasiado estricta en sus trabajos y funciones.

_Mira amor, Susana me preguntó y yo le permití. Creo que tengo algo que ver en esta organización ¿no? Dile que hable conmigo y punto. Igual es una sombra, jamás le veo, las cosas aparecen hechas como por arte de magia.

_Es su característica. No molesta a nadie.

Vamos a almorzar, por favor. Esto me está haciendo salir de mis casillas. Dijo Moira.

_No te molestes conmigo. Habla con las dos y pónganse de acuerdo en las funciones que deseas que cumplan. Susana es nuestra nana y Beatriz el ama de llaves. Que no se molesten una a la otra en sus funciones y listo,

mi vida. No te me enfurruñes.

_Este mediodía no almorzaríamos si no fuese por Susana.

Se sentaron a la mesa y Susana les trajo la comida. Les sirvió y luego se fue a la cocina.

_Esto está delicioso. _Ponderó Christian.

Muy rico dijo Moira algo tensa.

En una hora nos deberemos marchar agregó.

Les alcanzo el postre, Moira retiró el servicio y trajo flanes individuales crema y dulce de leche para acompañar.

_Muy sabroso todo, muchas gracias Susana.

_Voy a amamantar a los niños y luego me visto.

_Una vez que alimentó a los mellizos se dedicó a vestirse para salir. Christian tomaba un whisky en la sala mientras tanto.

Él entró y al verle con aquel traje sastre y sus altas botas silbó admirándola.

_Ya tienes tu figura anterior. Me vuelves loco, preciosura. Más que bella.

_Nos vamos Susana, solo dedícate a los niños. Nada más por hoy. De la cena nos encargaremos nosotros.

_De acuerdo, Moira. _ Dijo Susana.

_Hasta luego.¿ Me guardaste la sopa?

_Sí, Moira.

Salieron y al bajar en el ascensor Christian le quiso hacer un mimo y ella le sacó la mano.

¿Qué te sucede, vida? le interrogó su marido.

_Se supone que en esta casa, nuestro hogar, yo tengo tanto poder de mando como tú, ¿no?

_Sí, por supuesto.

_Jamás, tu ama de llaves me ha preguntado nada a mí. Nunca le veo. ¿Puedo tener armonía con un fantasma?

_Ni me ha saludado por la maternidad. Yo no soy nadie para ella. Tú eres su patrón.

_Nena, estás susceptible por haber dado a luz. Te pedí que marques las atribuciones de una y otra porque no deseo que se agarren de los pelos en nuestra ausencia. Entiéndeme. Hace tres años que trabaja en esta casa. Nunca debí indicarle después que le delineé su trabajo, nada. Y ahora surge alguien que hace algunas actividades que suele hacer ella. Pensando en evitar un choque entre ellas te advertí lo que te señalé. Pero no te estoy quitando atribuciones a vos, ¿me comprendes?

_Ya veremos si mañana les reúno a las dos y converso esto. Hoy me hubiera sido engorroso cocinar al mediodía. Y ella me desligó de esa responsabilidad. Tu ama de llaves ni asomó la nariz.

Ella viene en la tarde. Le aclaró su esposo.

_Listo cambiemos de tema, porque me exaspera esta historia sobremanera. A ti ella te importa mucho. Y a mí me molesta que te importe.

Moira. No, no puedes estar celosa de Beatriz. Ni se te cruce por tu loca cabeza esa idea. Se largó una aguda carcajada.

Entonces, despídela y punto. Todos más que felices. Dijo muy seria Moira.

_Mi amor es un piso donde vivimos. Hay rincones a los que tú ni asomas la nariz. Ella lo tiene todo en orden. Al detalle. Yo no necesito intervenir en absoluto para que esté todo en su debido sitio.

Estoy muy molesta. Basta de hablar de esa mujer. Al bajar caminó sola sin aguardar a su marido.

¡Detente! Ya me harté. Le vio volverse hacia él furiosa_ Aguarda, mujer. Le tomó del brazo y caminaron juntos.

Me acabas de gritar le dijo ella_ Todo por esa mujer.

Él se detuvo en el estacionamiento._ ¿Te escuchas, nena? Estás armando un embrollo estúpido por nada. No soy un patán estúpido. Escúchame. No puedo controlar tu disgusto caprichoso, te desconozco y por otro lado me siento molesto por ensañarte contra alguien que te arregla tu existencia desde que nos trasladamos allí. Sin molestarte un ápice. Porque ahí está su eficiencia. Piensa qué te molesta de ella. Que lleve todo perfecto se lo

solicité yo desde que le contraté. Me gusta su labor. La lleva bien y punto. No tengo otra relación con ella.

_No llores, Moira. ¿Qué te sucede? Me trastorna esta forma de actuar tuya. Si siempre eres tan equitativa y lúcida. Yo insisto. Háblalo con Lorena. Estás discutiendo por una utopía. No ha sucedido nada. Solo te indiqué que les marcases juntas hasta donde llega una y hasta donde la otra.

Yo por mi experiencia vislumbro historias que tu no ves. Comprende algo de todo lo que estoy hablando.

Me das tu mano se la besó_ cálmate. Vamos a tomar algo al salir de la consulta.

Al entrar al consultorio y ver el rostro de la joven Lorena entrevió que había un conflicto de pareja.

¿Qué está sucediendo aquí? preguntó.

_Me está discutiendo desde que almorzamos una cuestión absurda. Está exasperada con mi ama de llaves, bah, nuestra, y está como recelosa.

Chiquita, te ha atacado la crisis post parto. Mira es una situación que te lleva a tomar todo a la tremenda. ¡Pobre Christian! Vas a matar a este pobre hombre, mujer mía. Ven aquí conmigo y charlemos. Le hizo señas a su esposo de que les dejase a solas.

A la hora una llorosa Moira salió y se abrazó a su esposo. _¿Vuelves conmigo? Y yo que estaba a punto de decirle a Beatriz que nos fugásemos a París.

¿Tan bravo es estar casado, Lorena? Necesitaría un instructivo._ Dijo riendo.

¿Y los puntos? preguntó él.

_ Ven niña, recuéstate y baja tu ropa para que vea bien esa herida.

_Ya luego de esto podremos...

_Con amor y cuidado. Puede doler la zona está muy sensibilizada . Pero sí pueden y como amamanta no necesitan cuidarse. Disfruten jóvenes. Les advierto apenas concluya de amamantar puede quedar embarazada. Ambos son muy fértiles. ¡Ojo!

Moira, mi muchachita, cálmate al oído le dijo_ tienes un muy buen

hombre como esposo, no abuses, nena.

Capítulo 35

A los pocos días de cumplir dos meses los mellizos se produjo la apertura de la temporada en el Colón. Asistió Moira con Christian para ver el debut de su futura cuñada. Fue una gran noche y ella fue ovacionada al llegar con impecable vestido largo negro envuelta en su famosa capa al igual que el impactante y muy buen mozo escritor quien vestido en un impecable traje negro se veía más que apuesto. Juntos hacían una pareja impactante. Al interrogarle sobre su regreso al baile ella indicó que aún sus hijitos necesitaban a su madre, entonces no consideraba aún regresar, pero que Carolina era una gran bailarina y muy posible llegara a calar hondo en el mundo del ballet. Además destacó con mi padre y mi hermano en este ballet tienen un más que importante espectáculo. El periodismo destacó que era notable como anteponía a la familia por sobre su gran pasión heredada de la notable Perla, su inolvidable madre.

Christian le custodió orgulloso hasta su palco y gozaron del éxito de Carolina. La muchacha tenía una sensual apariencia que unida a la gallardía de su partenaire dejó esa pieza por todo lo alto. Era notable como Sergei le había moldeado logrando un excelente danzarina. Al salir todos a festejar esa noche Gene se arrodilló y solicitó a la bella muchacha en matrimonio. El compromiso colmó de felicidad a Moira. Saltó de su silla y se estrechó en un gran abrazo con su hermano. _ Me alegro que hayas recapacitado, loquito._ Felicitó a Carolina por su estoicismo y amor.

Demián estaba muy contento. Y brindó por la pareja deseándoles mucha dicha.

Al regresar a la casa Christian por vez primera volvieron a amarse. Él dejó exhausta a su mujer porque el encuentro duró largas dos horas. Por suerte los mellizos dormían profundamente. Sus padres se quedaron muy abrazados dormidos mientras la luna parecía iluminar a los eternos enamorados.

La danza, el amor y la belleza se han conjugado en esta especial historia. Adiós, cerramos las puertas dejemos a nuestros queridos personajes el continuar sus vidas. Todas están muy bien encauzadas.

FIN

